



FÚTBOL OBRERO Y POPULAR  
MASIFICACIÓN, POPULARIZACIÓN Y SOCIABILIDAD OBRERA  
EN CHILE, 1890 – 1930

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN HISTORIA  
CON MENCIÓN EN ESTUDIOS CULTURALES

ALUMNO: MARCELO BONNASSIOLLE CORTÉS  
PROFESOR GUÍA: CLAUDIO PÉREZ SILVA

Santiago, marzo, 2012

# ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	2
INTRODUCCIÓN	3
BALANCE BIBLIOGRÁFICO	6
CAPÍTULO 1	11
BRITÁNICOS EN VALPARAÍSO, SU INFLUENCIA ECONÓMICA Y CULTURAL	11
LA “COMUNIDAD BRITÁNICA” Y LA CONFORMACIÓN COSMOPOLITA DE LA CIUDAD	18
CAPÍTULO 2	24
PUERTOS, BARCOS Y FOOTBALL. LA VÍA BURGUESA Y POPULAR DE LA DIFUSIÓN DEL FÚTBOL	24
LA FOOTBALL ASSOCIATION OF CHILE	30
¿APRENDIZAJE O ASIMILACIÓN POPULAR?	34
POPULARIZACIÓN, ASOCIACIÓN Y CREACIÓN DEL ESPECTÁCULO	40
CAPÍTULO 3	59
FÚTBOL OBRERO Y POPULAR, PROPUESTA PARA SU COMPRESIÓN HISTORIOGRÁFICA	59
POLITIZACIÓN POPULAR Y SOCIABILIDAD OBRERA	64
CLUBES OBREROS DE FÚTBOL	71
FÚTBOL OBRERO COMO “CONTROL SOCIAL” Y “REGENERACIÓN MORAL”	77
CONCLUSIÓN	88
ANEXOS	
ANEXO N° 1. NÓMINA DE FUNDACIÓN DE CLUBES DE FÚTBOL EN VALPARAÍSO ENTRE 1900 Y 1919	90
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	93
PERIÓDICOS Y REVISTAS	93
ARTÍCULOS	94
LIBROS	98
TESIS	105

## AGRADECIMIENTOS

Debo reconocer el constante e infinito apoyo de mi familia por sobre todos los demás ya que sin éste, el reto de estudiar historia no habría sido posible. Mi eterna gratitud con ellos. A Claudio Pérez Silva, profesor guía de esta tesis quien no solo me entregó su amistad sino que también su constante apoyo intelectual y bibliográfico, y siempre tuvo gran disposición cada vez que lo necesité para responder y aclarar todas mis inquietudes. Del mismo modo mi profundo agradecimiento al profesor Leopoldo Benavides Navarro por sus valiosos comentarios y el constante apoyo bibliográfico que me brindó durante la investigación.

A mis compañeros Pablo Aguirre, Cecilia Garnica, Omar Moya y David Robles con quienes nos apoyamos constantemente en la elaboración de nuestras respectivas tesis y a través de sus valiosos comentarios, ideas y críticas aportaron a las reflexiones que aquí se desarrollan. También a mis amigas y compañeras Camila Ahumada, Jessica Miranda y Javiera Valdés, quienes siempre me apoyaron.

Finalmente a Amarantha Rojas López, mi polola, por su apoyo incondicional, paciencia y compañía durante este proceso, incluso durante la recolección bibliográfica dentro y fuera el país. Mi eterna gratitud hacia ella también.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad el fútbol es el deporte más popular a nivel mundial y esto puede ser percibido por su amplia difusión diaria en los medios de comunicación, los niveles de audiencia y recepción entre los más diversos grupos sociales y étnicos a nivel planetario y la importancia cotidiana que ha adquirido la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA).

En Chile ocurre algo peculiar con la imagen histórica del fútbol y del deporte en general, ya que su práctica y desarrollo es altamente valorado por la sociedad actual y su popularidad es posible apreciarla desde finales del siglo XIX en adelante.

Si bien el fútbol y los deportes en general han sido abordados desde distintos enfoques por las ciencias sociales, ya sea por la antropología, periodismo y la sociología, estas disciplinas han tratado problemáticas derivadas o anexas al deporte. Por ejemplo, para el caso del fútbol ha sido abordado desde la violencia y las barras bravas. En esta perspectiva la historiografía chilena se ha olvidado por completo de los deportes y el fútbol en su dimensión social, sobre todo en lo que trata respecto de los orígenes y difusión en el país, no así el periodismo quien ha abordado detalladamente el origen del fútbol en Chile.

Sin embargo estos trabajos han sido solo descripciones del *¿Cómo sucedió?*, omitiendo estos autores problematizaciones sobre el *¿Por qué sucedió?* o, más aún, para el caso chileno y uno de los temas que interesa abordar en este trabajo, *¿Qué fue lo que posibilitó la masificación del fútbol en la sociedad de la época?*, preguntas como las anteriores no han sido planteadas en investigaciones realizadas hasta la fecha, ya que como se dijo más arriba éstas solo hacen descripciones del cómo sucedió.

Siguiendo una visión crítica, estas investigaciones no han considerado la relación entre el ámbito económico, político y social que posibilitaron la realización del fútbol, sobre todo una vez que este deporte comenzó a ser practicado mayoritariamente por los sectores populares, ya que su relación

con la coyuntura política y social de la época es fundamental para su comprensión<sup>1</sup>.

A partir de lo anterior es que este estudio se propone dar cuenta de las problemáticas señaladas más arriba sobre los orígenes del fútbol en Chile, para así llenar los vacíos, dar respuestas a un sinnúmero de interrogantes y abrir nuevos debates sobre el tema que no han sido considerados en los trabajos existentes al respecto. Por lo cual un análisis desde el ámbito político y la historia social –comprendida esta última bajo la triada sociedad, economía y cultura propuesta por Julián Casanova<sup>2</sup>– es fundamental para llenar aquellos vacíos historiográficos. Sobre este tema Eric J. Hobsbawm ha propuesto que la historia social debe ser entendida bajo una total relación y, más aún, yuxtaposición, de lo económico, con los sectores populares y las actitudes y costumbres de la vida cotidiana<sup>3</sup>, a esta misma interpretación ha llegado Harvey J. Kaye diciendo que la historia social y la historia desde abajo representan una alternativa, por cuanto aleja la atención de las elites o clases dirigentes, centrándose en las vidas, actividades y experiencias de las masas o la gente<sup>4</sup>.

Esta mirada de interpretación puede ser enmarcada bajo los parámetros que aquí interesan de la sociología del fútbol o futbología, la cual, y según Aldo Panfichi, puede provisionalmente ser definida como “el conocimiento (*logos*) que surge del estudio del fútbol como un fenómeno social, cultural, económico y político. Con esta perspectiva pierden terreno aquellas ideas arcaicas que consideran este deporte como el opio del pueblo, o una actividad intrascendente orientada al ocio y el placer, que emplea más el cuerpo que la inteligencia y que carece de relevancia

---

<sup>1</sup> Sobre el estudio de la historia social en relación con lo político ver, Sergio Grez Toso, *Escribir historia los sectores populares. ¿Con o sin política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social (Chile, siglo XIX)*. En *Política*, Vol. 44, Santiago, 2005. pp. 17-31.

<sup>2</sup> Casanova, Julián. *La historia social y los historiadores ¿Cenicienta o princesa?*, Barcelona, Editorial Crítica, 2003. p. 39.

<sup>3</sup> Hobsbawm, Eric J. *Marxismo e historia social*, Puebla, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1983. pp. 22-23; también *Sobre la historia*. Barcelona, Editorial Critica, 1998. pp. 84-104.

<sup>4</sup> Kaye, Harvey J. *Los historiadores Marxistas Británicos. Un análisis introductorio*. Zaragoza, Prensas Universitarias Zaragoza, 1989. p. 203.

sociológica del tema”<sup>5</sup>. A raíz de esto es que un análisis desde la historia social y la futbología ofrecen la posibilidad de ir más allá de descripciones sobre cómo se desarrolla el juego y ampliar las interpretaciones para así lograr comprender el deporte de la época en su totalidad, ya que es un ámbito privilegiado y predilecto para poder comprender a la sociedad de la época.

De ahí que en este trabajo se plantee que la realización, masificación y popularización del fútbol responde a un conjunto de componentes políticos económicos, sociales y culturales que confluyeron conjuntamente. Lo cual permitió que fuera utilizado por parte de diferentes grupos sociales como forma de “regeneración moral” y “control social”.

Aldo Panfichi, siguiendo los trabajos de Alain Ehrenberg, ha planteado que la importancia fundamental de los estudios sobre el fútbol son las representaciones simbólicas que este deporte produce. Principalmente por las condiciones democráticas de su desarrollo, es decir una competencia en igualdad de condiciones, sin privilegios ni jerarquías estamentales o patrimonialistas que influyan decisivamente en el resultado final. Según estos autores la representación ocurre, además, en un espacio público construido para ese fin y con un árbitro y reglas que todos deben respetar. Así la condición de igualdad explica la pasión popular que este deporte despierta en todo el mundo, más aún en lugares donde salir de la pobreza o lograr triunfos sin favores ni privilegios es algo extraordinario. De allí que el fútbol recoja las aspiraciones democráticas e igualitarias de diversos grupos sociales, neutraliza temporalmente en el imaginario las jerarquías cotidianas del orden social y prioriza el uso de la fuerza y el enfrentamiento. En un partido de fútbol, los dos equipos enfrentados tienen las mismas posibilidades de ganar o perder, y la superioridad hay que demostrarla en el

---

<sup>5</sup> Panfichi, Aldo. *Introducción: hacia una sociología del fútbol*. En Aldo Panfichi (Editor), *Ese gol existe. Una mirada al Perú a través del fútbol*. Lima, Perú. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008. pp. 13-23; también Pablo Alabarces (compilador), *Futbologías. Fútbol, Identidad y Violencia en América Latina*. Buenos Aires. CLACSO, 2003.

campo de juego. Las reglas que regulan este deporte son universales y están por encima de cualquier interés de grupo<sup>6</sup>.

Una interpretación similar a esta fue desarrollada décadas antes por el antropólogo brasileño Roberto DaMatta para el cual el juego del fútbol significa básicamente tener que someterse a reglas que valen para todos. Ya que el punto distintivo del juego es la noción fundamental de reglas universales para todos los participantes y, por ende, la aceptación del carácter de justicia (que legitima al perdedor o al ganador)<sup>7</sup>.

## BALANCE BIBLIOGRÁFICO

Si bien la idea no es hacer un catastro bibliográfico sobre el fútbol y más bien me enfocaré al caso chileno, es necesario resaltar tres estudios del fútbol influenciados por el marxismo que fueron de gran utilidad para el desarrollo de esta investigación<sup>8</sup>. Estos estudios interpretan al deporte como un área en donde las elites políticas, los burgueses y el Estado fortalecen y estrechan sus vínculos de dominación y control social, esto motivado por el análisis comparativo entre el fútbol y la fábrica como medio para prepararlos para el trabajo y alejarlos de la lucha sindical y política. También atacan al deporte burgués y la profesionalización del fútbol ya que a través de la venta de la fuerza de trabajo de los jugadores el deporte no sería ni por placer ni por diversión sino que sería un trabajo en donde se vende un espectáculo, en palabras de José Sabreli “el capitalismo transforma al juego en industria, al jugador en trabajador especializado muy bien pagado, y a las masas en consumidoras del producto”<sup>9</sup>.

---

<sup>6</sup> Ídem.

<sup>7</sup> DaMatta, Roberto; Baêta, Luiz; Lahud, Simoni y Vogel, Arno. *Universo do futebol: Esporte e sociedade brasileira*. Rio de Janeiro, Edições Pinakotheke, 1982. p. 16.

<sup>8</sup> Los estudios corresponden a los trabajos de Jean Maynaud, *El deporte y la política. Análisis social de unas relaciones ocultas*. Editorial Hispano-Europea, Barcelona, 1972; Juan José Sabreli, *Fútbol y Masas*. Editorial Galerna, Buenos Aires, 1981 y Gerhard Vinnai, *El fútbol como ideología*. México, Siglo XXI Editores, 2003.

<sup>9</sup> Sabreli, *Fútbol...* óp. cit. p. 41.

En la actualidad la bibliografía sobre el origen y la difusión del fútbol en Chile es muy escasa, y la tónica de los estudios se limita a plantear que el fútbol fue traído por los inmigrantes británicos y que solamente era un deporte de las elites extranjeras y de la clase alta nacional, y que con el paso del tiempo los sectores populares lo asimilaron y convirtieron en un deporte popular, olvidando que el fútbol en la época (fines del s. XIX y comienzos del XX) responde a un conjunto de componentes políticos, económicos, sociales y culturales que confluyeron conjuntamente.

Uno de los primeros estudios sobre este tema fue el desarrollado por Fernando Larraín Mancheño titulado “El fútbol en Chile, 1895-1945”, el cual se ha convertido en un trabajo pionero en lo que respecta al tema. Este autor desarrolla un catastro de datos, fechas, nombres y estadísticas, destacando la creación de la Football Association of Chile como el momento inicial del fútbol en el país, luego su trabajo avanza ciudad por ciudad entregando los nombres de los equipos y asociaciones futbolísticas. Si bien este estudio no problematiza el tema del fútbol en Chile, la gran cantidad de datos que recopila lo hace una fuente única para el estudio del fútbol<sup>10</sup>.

Otro de los estudios pioneros es el realizado por Josafat Martínez en “Historia del fútbol chileno”<sup>11</sup>. Este autor destaca el nacimiento del fútbol en Chile, en la ciudad de Valparaíso en 1889, ya que “el distinguido caballero británico Mr. Balley quien encargó a Europa la primera pelota de football”<sup>12</sup>. Su trabajo se centra en realizar una recopilación textual de las crónicas futbolísticas más importantes publicadas en el diario *El Mercurio* de Santiago entre los años 1905 y 1910, también entrega nóminas de clubes y campeonatos.

Antonio Vera, en su trabajo titulado “El fútbol en Chile” realiza una reconstrucción de la práctica deportiva del fútbol en Chile principalmente a

---

<sup>10</sup> Larraín Mancheño, Fernando. *El fútbol en Chile 1895-1945*. Santiago, Taller de Molina Lackington y Cía., 1945.

<sup>11</sup> Martínez, Josafat. *Historia del fútbol chileno*. Santiago, Imprenta Chile, 1961.

<sup>12</sup> *Ibíd.* p. 4.

través de la iconografía, sin embargo el estudio cae en las mismas descripciones y no problematiza la práctica deportiva<sup>13</sup>.

Edgardo Marín es quizá quien ha reconstruido la historia de fútbol más completa en su monumental libro “Centenario. Historia total del fútbol chileno, 1895-1995”. Sin embargo, este autor ha caído, al igual que los otros trabajos, en realizar una detallada descripción del fútbol en la época, no problematizándolo y, por ende, dejando los mismos vacíos que impiden la comprensión de la asimilación popular del fútbol<sup>14</sup>.

La historiadora Pilar Modiano también se ha encargado del tratamiento del deporte en Chile, sin embargo en lo que respecta al origen y desarrollo del fútbol ha caído en los mismos vacíos históricos de los estudios anteriores, al no considerar los diversos factores que posibilitaron su asimilación. Un claro ejemplo de lo anterior es que esta autora plantea que el fútbol llegó a los puertos y “desde allí, en menos de una década, se transformó en una de las manifestaciones deportivas importadas de mayor popularidad entre los chilenos”<sup>15</sup>, pero ¿Qué ocurrió en esta década para que se transformara en una manifestación deportiva de gran popularidad? o ¿Cómo o por qué se transformó? estas preguntas no están considerados en sus investigaciones.

Eduardo Santa Cruz ha desarrollado la temática del fútbol ampliamente, sin embargo, la principal crítica que se le puede realizar a este autor, es que habitualmente no cita sus fuentes. Sobre el tema que nos compete este autor ha destacado un cierto patrón común en el fútbol sudamericano “al principio <<cosa de gringos>>, luego, juego y entretención de jóvenes aristócratas, para pasar en un corto tiempo a ser apropiado por

---

<sup>13</sup> Vera, Antonio. *El fútbol en Chile*. Santiago, Quimantú, 1973.

<sup>14</sup> Marín, Edgardo. *Centenario. Historia total del fútbol chileno, 1895-1995*. Santiago. Editores y Consultores REI, 1995; Existe también otro texto de este autor como compilador titulado *Historia del deporte chileno. Entre la ilusión y la pasión*. Santiago, Cuadernos Bicentenario, 2007.

<sup>15</sup> Modiano, Pilar. *Deporte y Sociedad en Chile. Orígenes y transformación (1850-1950)*. Tesis para optar al grado de licenciado en historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 1995. p. 27. Posteriormente esta tesis fue publicada como libro con el título de *Historia del deporte chileno: orígenes y transformaciones 1850-1950*. Santiago. DIGEDER, 1997; también, *Orígenes 1909. Puertas adentro*. En Marín, *Historia del...* óp. cit. pp. 10-31.

las masas populares, extendiéndose de esta forma por el conjunto del cuerpo social hasta integrarse a la cotidianidad colectiva”<sup>16</sup>. No obstante, al explicar el fútbol de la época desde ese patrón sus investigaciones caen en los mismos vacíos y problemas que las demás.

La historiadora norteamericana Brenda Elsey es la única que ha realizado estudios en los cuales se relaciona el fútbol con el ámbito político y social<sup>17</sup>. Para esta autora los clubes de fútbol *amateurs* o aficionados han jugado un importante papel en las luchas políticas ya que estos clubes han logrado integrar la clase trabajadora a la política urbana, llevándola desde la política informal a la participación en procesos políticos más amplios, a través de la creación de espacios sociales y memoria colectiva que produce la pertenencia a un club. Sin embargo en lo que respecta a los inicios de la actividad futbolística en los sectores populares ha caído en los mismos vacíos históricos que las investigaciones anteriores.

Producto de lo anterior es que este trabajo busca abrir las puertas hacia estudios históricos que consideren tanto lo deportivo y futbolístico, de allí que este trabajo procura entregar algunos patrones comunes y amplios de por qué se debería considerar al fútbol en los estudios de la historia política y social durante los años 1890 a 1930.

Es necesario realizar algunas aclaraciones fundamentales, principalmente que el tema central no es realizar un catastro de los equipos de fútbol, ligas o campeonatos que se dieron en la ciudad de Valparaíso y tampoco a nivel nacional durante los años que abarca la investigación. Tampoco busca realizar estadísticas de resultados de los encuentros y

---

<sup>16</sup> Santa Cruz, Eduardo. *Crónica de un encuentro: Fútbol y cultura popular*. Santiago. ARCOS, 1991; También *Origen y Futuro de una pasión, Fútbol, cultura y modernidad. Chile*. LOM Ediciones – Universidad Arcis, 1996; También su artículo *¿Hacia dónde va nuestro Fútbol?* En *Nueva Sociedad*, Nº 154, 1998. pp. 157-167.

<sup>17</sup> Elsey, Brenda. *Promises of participation: the politics of football clubs in Chile, 1909-1962*. Ph. D. diss., State University of New York, Stony Brook, 2007; También el artículo *The Independent Republic of Football: The Politics of Neighborhood Clubs in Santiago, Chile, 1948–1960*. En *Journal of Social History*, Vol. 42, Nº 3, Spring 2009, pp. 605-630; Y su libro *Citizens and Sportsmen, Fútbol and Politics in Twentieth-Century Chile*. Austin, Tx., United States of America. University of Texas Press, 2011.

abarcando detalladamente temas relacionados con la construcción de la cultura popular.

El objetivo central de este trabajo será explorar, en la medida de lo posible, lo que podría considerarse un conjunto de factores que posibilitaron la “vía de difusión popular del fútbol”, como también la masificación, la popularización y la re-significación de las prácticas futbolísticas por parte de los sectores populares; del mismo modo aborda el impacto del fútbol entre los obreros y cómo éste fue utilizado como forma de generar espacios de sociabilidad entre los trabajadores, y también cómo fue manejado por diversas organizaciones como “forma de control social” y “regeneración moral”, temas escasamente tratados y omitidos por los estudios hasta la fecha.

También es necesario aclarar que en los dos primeros capítulos se propone la “vía de difusión popular del fútbol” que circula a la par con la “vía burguesa de difusión del fútbol”, para lograr explicar esta propuesta se utilizó principalmente la ciudad de Valparaíso. Sin embargo para explicar el proceso de popularización, masificación y re-significación las referencias se amplían a la ciudad de Santiago. Finalmente para el Capítulo 3, y como forma de comprender las reales dimensiones que alcanzó la práctica deportiva en los sectores obreros y populares, decidí ampliar la investigación a escala nacional ya que producto de su vinculación con la política la práctica deportiva se dio ampliamente entre los trabajadores del norte salitrero y del sur del país.

Es necesario aclarar que todas las traducciones son mías, tanto de la bibliografía en inglés, francés y portugués, como también de la prensa británica, principalmente el periódico *The Chilean Times*; y también mencionar que a lo largo de este trabajo se encontrarán referencias y nombres escritos de diferentes formas, sin embargo se decidió conservar la mención de la fuente original.

# CAPÍTULO 1

## BRITÁNICOS EN VALPARAÍSO, SU INFLUENCIA ECONÓMICA Y CULTURAL

*“el vínculo con el capitalismo chileno era el floreciente puerto de Valparaíso, con su bosque de mástiles en la bahía, su aduana bellamente decorada y sus almacenes fiscales”.*

SIMON COLLIER Y WILLIAM F. SATER

*“los deportes de origen británico son concomitantes con la modernización, la construcción de Estados nacionales y la internacionalización creciente de los intercambios económicos, sociales y culturales en el siglo XIX y comienzos del XX”.*

EDUARDO ARCHETTI

Desde la segunda década del siglo XIX es posible apreciar un lento trance de la economía del antiguo régimen hacia las políticas liberales y la modernización, producto de la transición entre el sistema mercantilista heredado de la colonia hacia otro sistema económico liberal integrado en la economía mundial capitalista<sup>18</sup>, esta última “formada por el surgente nuevo capitalismo europeo”<sup>19</sup>. Esta modernización consistía en eliminar todo lo que pudiese ser una traba para el desarrollo del libre comercio, ya que solo así podría actuar en la región lo que el fisiócrata Jean-Claude Marie Vicent de Gournay denominó *laissez faire, laissez passe*, o sea una completa libertad económica.

Esto provocó que el naciente gobierno de Chile decretara la libertad de comercio, lo que posibilitó la intensificación de nuevos contactos comerciales. Así el mercado económico chileno ingresó, según Jacqueline Garreaud, a “formar parte del sistema de economías satélites,

---

<sup>18</sup> Sobre estos temas puede consultarse: Luis Ortega Martínez, *Chile en ruta al capitalismo, cambio, euforia y depresión 1850-1880*, Santiago, LOM Ediciones, DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2005; Gabriel Salazar Vergara, *Historia de la acumulación capitalista en Chile, (apuntes de clases)*, Santiago, LOM Ediciones, 2003.

<sup>19</sup> Cavieres, Eduardo. *Comercio chileno y comerciantes ingleses. 1820-1880*. Santiago, Editorial Universitaria, 1999. p. 29.

complementarias y dependientes de los centros industriales europeos”<sup>20</sup>, ya que la región se destacó por poseer gran cantidad de recursos económicos lo que permitió que se convirtiera en proveedora de materias primas agrícolas y mineras y también como mercado para los productos manufacturados provenientes de Europa, todo esto permitió transformar al país “en un foco de atracción para los intereses británicos”<sup>21</sup>.

Producto de lo anterior es que este nuevo sistema económico se caracterizara “por localizar las relaciones económicas internacionales en aquellas ciudades y puertos de distribución de los productos locales y extranjeros”<sup>22</sup>. Esto último posibilitó el arribo al país de numerosos comerciantes extranjeros, en su mayoría británicos, –pero también alemanes, franceses, españoles, italianos y norteamericanos– quienes se instalaron principalmente en el puerto de Valparaíso, el cual, privilegiado por su ubicación geográfica dentro de las rutas marítimas, permitió que con el paso del tiempo asumiera el rol de “entrepôt”, producto de la creación de almacenes francos que posibilitaron y facilitaron las operaciones comerciales de la costa del Pacífico sur<sup>23</sup>.

Según Cavieres este rol de “entrepôt” tanto local e internacional fue lo que permitió que la ciudad-puerto de Valparaíso se convirtiera “en una especie de polo o eje del desarrollo nacional mediante la concentración de capitales que, a su turno, eran reinvertidos en sectores productivos (especialmente minería)”<sup>24</sup>. Es así que desde la década de 1820 en adelante bajo el incentivo de las actividades principalmente mineras se asentaron en la región importantes casas comerciales de importación y exportación, también sociedades comerciales y mercantiles, con sus respectivos agentes consignatarios, y asimismo destacados comerciantes y empresarios

---

<sup>20</sup> Garreaud, Jacqueline. *La formación de un mercado en tránsito, Valparaíso: 1817-1848*. En *Nueva Historia*, Nº 11, Londres, 1984. p. 158.

<sup>21</sup> Cavieres, *Comercio chileno...* óp. cit. p. 48.

<sup>22</sup> Ídem.

<sup>23</sup> Ver Leopoldo Benavides Navarro, *La formación de Valparaíso como <<entrepôt>> de la costa Pacífico, 1810 –1850*. En *tire a part de, Les Grandes Escales III*, Tome XXXIV, Recueils de la Société Jean Bodin, 10è Colloque d` Histoire Maritime, 1974, pp. 161-183. Agradezco a este autor por regalarme gentilmente una copia de este artículo.

<sup>24</sup> Cavieres, *Comercio chileno...* óp. cit. p. 30.

criollos<sup>25</sup>. Esto último se vio reflejado en la expansión de inversiones en diversos sectores económicos, lo que significó una clara modernización de la economía nacional<sup>26</sup>.

El principal interés de estos grupos comerciales era “sacar provecho de las comisiones sobre las importaciones y las exportaciones”<sup>27</sup>. Según John Mayo, casas comerciales como Gibbs & Co., Huth, Gruning & Co., llegaron a la ciudad en la década de 1820, Duncan, Fox & Co., en la década de 1840 y Williamson, Balfour & Co., en 1851<sup>28</sup>. También la casa Balfour Lyon & Cía. Ltda., y Pearson and Sons en 1859. Estas casas comerciales fueron adquiriendo con el paso del tiempo “el control sobre la producción, la comercialización y el manejo del crédito, creando a su vez, lazos económicos y sociales con los grupos de poder nativos”<sup>29</sup>. También las grandes compañías de vapores montaron oficinas en la ciudad como la Pacific Steam Navigation Company (1840); Graham Rowe y Cía. (1842); Duncan Fox y Cía. (1864); la Compañía Sudamericana de Vapores (1872); Buchanan Jones y Cía. (1876), posteriormente se transformó en James Inglis y Cía.; bodegas de Lazomby y Cía. (1884); la Geo C. Kenrick & Co. (1901); American Tobacco Company Ltd. (1922) y la Chili Telephone Co.,

---

<sup>25</sup> A la ya citada obra de Eduardo Cavieres habría que agregar un artículo de este mismo autor titulado *Estructura y funcionamiento de las sociedades comerciales de Valparaíso durante el siglo XIX (1820-1880)*. En *Cuadernos de Historia*, N° 4, Santiago, 1984, pp. 61-86. También Juan Ricardo Couyoumdjian, *El alto comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras, 1880-1930*. En *Historia*, N° 33, Santiago, 2000, pp. 63-99; y Gabriel Salazar Vergara, *Mercaderes, empresarios y capitalistas, Chile siglo XIX*. Santiago, Editorial Sudamericana, 2009.

<sup>26</sup> Según Cavieres el establecimiento, organización y desarrollo de las diversas sociedades, casas y compañías extranjeras fue principalmente un proceso gradual y va en relación con la actividad económica nacional, dice este autor que “fue escasa en los años 1820, todavía lenta en los años 1830 y de crecimiento sostenido a partir de los años 1840 cuando la expansión minera del norte y las propias utilidades del comercio facilitaron nuevos capitales o reinversiones, e incluso la ampliación de los giros y capital de las compañías ya existentes”; Cavieres, *Estructura y funcionamiento...* óp. cit., p. 62.

<sup>27</sup> Collier, Simon y Sater, William F. *Historia de Chile 1808-1994*. Madrid, Cambridge University Press, 1998. p. 87.

<sup>28</sup> Mayo, John. *British merchants in Chile and on Mexico's west coast in the mid-nineteenth century: the age of isolation*. En *Historia*, N° 26, Santiago, 1991-1992, p. 148.

<sup>29</sup> Garreaud, *La formación...* óp. cit. p. 158.

como también una sucursal de la Royal Mail entre muchas otras que se asentaron en la región<sup>30</sup>.

Así Gran Bretaña fue adquiriendo un monopolio por sobre el comercio internacional chileno el cual se fue afianzando con el paso del tiempo producto de la lógica capitalista que lo sustentaba. Hernán Ramírez ha destacado la gran importancia que significó para la economía británica el comercio con Chile, ya que “a través de él, el capitalismo inglés obtenía las ventajas que buscaba: mercado consumidor de sus manufacturas y productor de materias primas y artículos alimenticios”<sup>31</sup>. Sin embargo es importante destacar que todo lo anterior fue un lento proceso, tanto de apertura comercial como de intervención británica al cual Harold Blakemore definió como “la conexión anglochilena”<sup>32</sup>, destacando este autor la temprana relación desde el período de la independencia en adelante no solo como algo comercial sino también como de amistad y apoyo.

Sin embargo, Blakemore no distingue que los lazos comerciales tempranos entre las dos naciones fueron a través de comerciantes particulares, quienes operaban por su propia cuenta<sup>33</sup> y solo con el paso del tiempo y el mayor desarrollo económico de Chile (expansión de la minería principalmente), las relaciones se intensificaron, producto de diversos factores como los grandes adelantos tecnológicos (transportes marítimos, red de caminos y puentes, ferrocarriles, crédito bancario y maquinarias varias) los cuales se constituyeron como los medios de comunicación apropiados para solventar a la nueva y moderna producción, posibilitando la exportación a gran escala.

---

<sup>30</sup> Véase Anónimo, *El esfuerzo británico en Valparaíso y álbum de Chile*. Valparaíso, Casa Mackenzie, 1925.

<sup>31</sup> Ramírez Necochea, Hernán. *Historia del imperialismo en Chile*. Santiago, Editora Austral Ltda., 1960. pp. 60 y siguientes.

<sup>32</sup> Ver Harold Blakemore, *Gobierno Chileno y Salitre Inglés 1886-1896: Balmaceda y North*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1977. En especial pp. 19-24.

<sup>33</sup> Mayo, *British merchants...* óp. cit. p. 146; también Cavieres, *Comercio chileno...* óp. cit. p. 39.

Lo anterior estuvo vinculado al lento proceso de industrialización impulsado desde la década de 1860, pero más aún a partir de 1880<sup>34</sup>, ya que coincide con las expansiones territoriales hacia ambos extremos del territorio como consecuencia de la Guerra del Pacífico (incorporación de las provincias del Norte Grande), el término de la fase de ocupación de la Araucanía y la explotación de los territorios australes del país; estas expansiones territoriales tuvieron un profundo trasfondo en la economía nacional ya que significó un aumento de nuevas zonas para producción y explotación como también para la inversión extranjera de capitales. Según Lessie Jo Frazier con estas expansiones territoriales Chile no solo aumentó su territorio sino que también su fortuna ya que proporcionaron nuevos ingresos de exportación “suficientes para garantizar el ocio, la riqueza, y la autoridad de la oligarquía nacional y del Estado bajo su control”<sup>35</sup>.

De lo anterior es posible hacer la distinción entre dos momentos en la economía decimonónica, producto que en un comienzo las casas comerciales e inversiones responden a un carácter particular. Solo desde el período de 1850 hasta aproximadamente 1880 es posible observar “una intensa expansión de las actividades económicas a todo nivel y la transformación del sector más alto del mundo mercantil en un floreciente grupo financiero que posibilitó, además, la emergencia de las sociedades anónimas y la banca”<sup>36</sup>. Lo anterior producto de la presencia en los distritos mineros tanto de agentes comerciales como de empresas británicas.

De la misma forma, se puede apreciar que desde la década de 1870 en adelante comenzaron a ponerse en marcha diversos bancos de origen británico, como el London Bank of Mexico and South America entre 1874 y 1878, también el banco de Tarapacá y Londres en 1889 y el banco Anglo Sudamericano sucesor del anterior<sup>37</sup>. Sin embargo es solo hacia finales del

---

<sup>34</sup> Grez Toso, Sergio. *De la regeneración del pueblo a la huelga general, génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile 1810-1890*, Segunda edición, Santiago, RIL Editores 2007. p. 109.

<sup>35</sup> Frazier, Lessie Jo. *Salt in the sand, memory, violence, and the nation-state in Chile, 1890 to the present*. Durham, NC. Duke University Press, 2007. p. 33.

<sup>36</sup> Cavieres, *Comercio chileno...* óp. cit. p. 31.

<sup>37</sup> Para este tema ver Horacio Aranjuez Donoso, *Notas para el estudio de los bancos extranjeros en Chile: 1889-1971*. En *Historia*, N° 27, Santiago, 1993, pp. 19-68.

siglo XIX, producto de la explotación del salitre, que se puede apreciar una mayor intensidad en las relaciones comerciales de Chile con la economía mundial, de ahí “la penetración creciente de los capitales extranjeros”<sup>38</sup>, ya que para el caso de la producción del salitre los bancos británicos fueron los mayores acreedores de las compañías encargadas de su producción, financiando gran parte de sus operaciones a través de préstamos.

No obstante, es considerable destacar que las casas comerciales también actuaron como prestamistas de las compañías salitreras. Este aumento de la inversión y la llegada de compañías bancarias sirven para comprobar que la economía nacional durante esta época respondió a una lógica complementaria y dependiente de la economía mundial.

Este proceso económico que se ha venido analizando no solo significó progreso y modernización económica para el país, ya que también tuvo profundas consecuencias en la sociedad, debido a que afectó principalmente a la pequeña empresa e industria local, como también a los sectores populares. Una clara excepción de esto es lo que sucedió con el artesanado, que si bien en un principio su trabajo se vio amenazado por la gran cantidad de productos manufacturados que llegaban al país, éstos resistieron y continuaron con la pequeña producción, pero claramente fue un caso aislado ya que las consecuencias de la intervención extranjera fueron enormes y perjudiciales, porque no solo desplazaron a los pequeños comerciantes nacionales sino que también los arruinaron, al igual que a los pequeños mineros y productores locales que predominaron hasta mediados del siglo XIX. Lo mismo sucedió con las pequeñas empresas quienes fueron incapaces de competir con las grandes empresas extranjeras.

Otra de las consecuencias del proceso económico fue la “cuestión social”, expresión máxima de los problemas que ocasionaba el tránsito al capitalismo, producto de su relación con la urbanización e industrialización, de allí que no solo afectara a la ciudad-puerto de Valparaíso sino que también repercutiera en las principales ciudades del país –especialmente en

---

<sup>38</sup> Ortiz Letelier, Fernando. *El movimiento obrero en Chile 1891-1919*. Madrid, Ediciones Michay S.A, 1985. p. 11.

el norte salitrero—. Ésta se veía reflejada en los sectores populares especialmente en problemas habitacionales, de salubridad y miseria (este tema será tratado en el Capítulo 3).

Este período también estuvo marcado por profundas demandas laborales, protestas y huelgas. Sergio Grez ha planteado que desde la década de 1860 en adelante “los movimientos reivindicativos de trabajadores comenzaron a recurrir más a menudo al arma de la huelga”<sup>39</sup>, destacando que estas luchas populares respondían muchas veces a expresiones espontáneas de descontento. Lo anterior se puede ver reflejado en la ciudad de Valparaíso ya que la configuración laboral de gran parte de su población estaba vinculada con las actividades marítimas, “desde la instalación de diques para carenar las naves, hasta el servicio de lanchas para carga y descarga de mercaderías, pasando por botes para el embarque y desembarque de pasajeros”<sup>40</sup>, es decir jornaleros, lancheros y fleteros, quienes protagonizaron gran cantidad de huelgas en el puerto.

La tendencia descrita de los trabajadores portuarios puede explicarse por la importancia que significaba su trabajo para el normal funcionamiento de la economía nacional. De ahí que Grez distinga diferentes formas de luchas populares durante la época como la “huelga obrera – motín peonal” o “petición organizada – espontánea asonada popular”<sup>41</sup>, ya que su desarrollo responde a diferentes situaciones. Sin embargo, las huelgas no solo se realizaron en la ciudad de Valparaíso ya que desde las últimas décadas del siglo XIX las huelgas se convirtieron en un arma fundamental de los trabajadores a lo largo del país.

---

<sup>39</sup> Grez Toso, *De la regeneración...* óp. cit. pp. 457-458.

<sup>40</sup> Brignardello Valdivia, Andrés. *Valparaíso anarquista, notas para una historia social de la ciudad*, Valparaíso, FONDART, 2006. p. 24.

<sup>41</sup> Grez Toso, Sergio. *Transición en las formas de lucha: Motines peonales y huelgas obreras en Chile (1891-1907)*. En *Historia*, Vol. 33, Santiago, 2000. p. 141.

## LA “COMUNIDAD BRITÁNICA” Y LA CONFORMACIÓN COSMOPOLITA DE LA CIUDAD

La participación extranjera que se ha venido analizando en las páginas anteriores fue fundamental para el desarrollo político, económico y social tanto de la ciudad-puerto de Valparaíso como del país entero, ya que permitió que surgiera en la región una destacada “comunidad británica”, la presencia de esta comunidad le dio un carácter diferente a la ciudad de Valparaíso con respecto a Santiago. Sin embargo esta “comunidad británica” destacó por segregarse socialmente y relacionarse con los sectores acomodados de la región producto de su relación con el mundo del comercio. Eric Hobsbawm ha destacado que estas colonias fueron comunidades formadas por miembros de una misma clase, aisladas topográficamente del resto de la sociedad<sup>42</sup>, y esto fue lo que ocurrió en la ciudad de Valparaíso con la mayoría de los británicos vinculados al comercio y las finanzas, quienes asentaron sus residencias en el Cerro Alegre y Concepción. Esto último ya era destacado por Benjamín Vicuña Mackenna en una conferencia en el año 1884 quien declaraba: *“Mientras cubrían (refiriéndose a los británicos) los solitarios cerros sus pendientes abruptas con elegantes construcciones, dos carpinteros ingleses habían sido los héroes de tamaño empresa de transformación y saneamiento de la baja y antigua ciudad colonial”*<sup>43</sup>.

Por otra parte, un escritor anónimo también las describió, como residencias *“en las cuales predomina el confort y un buen gusto que exigen esos moradores: hombres activos y laboriosos que contribuyen al progreso de nuestra patria y de una manera especial de la ciudad en que viven”*<sup>44</sup>. De lo anterior es que se puede apreciar el carácter aristocrático-burgués que asumió la “comunidad británica” especialmente la del Cerro Alegre ya que

---

<sup>42</sup> Hobsbawm, Eric J. *La era del imperio 1875-1914*. Buenos Aires. Crítica, 2007. p. 177.

<sup>43</sup> Vicuña Mackenna, Benjamín. *Valparaíso y los ingleses en tres siglos*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1910. p. 58.

<sup>44</sup> Anónimo, *El esfuerzo británico...* óp. cit. p. 93.

“admitía raramente a los chilenos en su sociedad, a excepción de las chilenas casadas con ingleses o norteamericanos”<sup>45</sup>.

Así los británicos trataron de recrear su modo de vida tradicional en los nuevos territorios, intentaron seguir viviendo como ingleses ya que se trajeron sus costumbres y tradiciones<sup>46</sup>. La contribución educacional fue fundamental para el desarrollo cultural de esta “comunidad británica”, de ahí la gran cantidad de colegios privados como el Raddfort, Goldfinch, Matheews y The Mackay School, este último fundado en 1857, y la escuela George Sutherland entre otras.

También los británicos aportaron con la construcción de templos e iglesias, instituciones sociales y de beneficencia, prensa, hospitales, clubes sociales y deportivos como el British Club (1842); Valparaíso Cricket Club fundado en 1860; Valparaíso Spring Meeting (1869); Valparaíso Sporting Club (1882), etc. Este afán de recrear su modo de vida tradicional se puede ver también reflejado en las actividades de ocio y distracción, esto último permite el desarrollo de áreas recreativas y de paseos como El Almendral, el Cajón de Las Palmas, el Cerro Alegre y el sector Placilla.

Pero no todos los inmigrantes extranjeros ostentaron el lujo y las comodidades que mantenía la “comunidad británica” descrita anteriormente. Siendo fundamental cuestionarse el argumento tan utilizado por la historiografía nacional que plantea que los inmigrantes que llegaron al país durante el siglo XIX y comienzos del XX, estuvieron principalmente ligados a las actividades comerciales y empresariales y producto de lo anterior ascendieron rápidamente en la escala social.

Si bien como hemos venido señalando hasta ahora sí tuvieron una destacada participación en el mundo del comercio, también llegaron inmigrantes europeos estrechamente ligados al mundo del trabajo quienes

---

<sup>45</sup> Garreaud, *La formación...* óp. cit. p. 161.

<sup>46</sup> Un buen estudio sobre el aporte de la comunidad británica en Valparaíso es el de Hugo Royo Jara, *Ensayo histórico de la presencia británica en Valparaíso, su aporte cultural y deportivo*, Valparaíso, Ediciones Universidad de Playa Ancha, 2006; también Baldomero Estrada Turra, *La colectividad británica en Valparaíso durante la primera mitad del siglo XX*. En *Historia*, Nº 39, Santiago, Instituto de Historia Universidad Católica de Chile, 2006, pp. 65-91.

desarrollaron un importante aporte en el ámbito del trabajo especializado, ya que gracias a sus conocimientos y experiencia laboral introdujeron nuevos oficios y técnicas laborales.

Sergio Grez ha destacado que “el carácter artesanal o familiar de la mayoría de los ‘establecimientos industriales’ chilenos hasta finales de siglo, facilitó la confluencia de empresarios y trabajadores extranjeros hacia las mismas áreas de producción”<sup>47</sup>. También ya para las últimas décadas del siglo XIX se pueden apreciar políticas gubernamentales impulsadas por los presidentes Domingo Santa María y José Manuel Balmaceda propensas a fomentar la inmigración extranjera de trabajadores industriales, así entre los años 1883 y 1890 llegaron desde Europa significativos contingentes de técnicos, pequeños empresarios y obreros especializados<sup>48</sup>.

Sin embargo esta llegada de trabajadores especializados alógenos provocó un profundo impacto en los trabajadores nacionales ya que muchas veces pasaron a constituir “una elite de trabajadores con ingresos y *status* social netamente superior al de sus colegas chilenos”<sup>49</sup>. Esto último se puede apreciar sobre todo con trabajadores ligados a las industrias y los ferrocarriles ya que para desarrollar trabajos como los de mecánicos y maquinistas claramente se necesitaba de especialización previa, sin embargo a pesar de tener mayores ingresos que los trabajadores nacionales no podían optar a los lujos de los británicos y extranjeros acomodados.

Existió también otro grupo de inmigrantes y para tratarlos es fundamental considerar una relación entre lo dicho anteriormente y la tesis planteada por Gilberto Harris que va en relación con la idea de “la otra inmigración”, esta última destaca el papel de los sectores populares alógenos que se asentaron o transitaron por el país<sup>50</sup>. Según este autor la

---

<sup>47</sup> Grez Toso. *De la regeneración...* óp. cit. p. 140.

<sup>48</sup> *Ibíd.* p. 142.

<sup>49</sup> *Ibíd.* p. 141. *Cursivas en el original; sobre este tema véase también Immanuel Wallerstein, Historia y Dilemas de los movimientos antisistémicos.* Ciudad de México, Editorial Contrahistorias, 2008. p. 72.

<sup>50</sup> Ver los abundantes trabajos de Gilberto Harris Bucher, destacando *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915. Nuevos aportes y notas revisionistas.* Valparaíso, Punta Ángeles, Universidad de Playa Ancha Editorial, 2001, principalmente el capítulo *La inmigración extranjera en Chile a revisión: también proletarios, aventureros, desertores y deudores.* pp. 143- 183; También *Cinco estudios*

inmigración extranjera al territorio estuvo “compuesta por los proletarios, aventureros, desertores y deudores”<sup>51</sup>, y una de las principales vías de ingreso no directa al territorio fue a través de las fugas y deserciones de los buques extranjeros, problema que ya se daba desde la apertura comercial de la república.

Así para el año 1844 “contingentes británicos provenientes de New South Wales, ‘muy pobres y desarropados’, llevan una vida llena de privaciones en Valparaíso, y (...) una sociedad de damas se preocupaba de proporcionarles vestimenta a las mujeres y niños”<sup>52</sup>, de lo anterior se infiere que no todos los extranjeros que llegaron o transitaron por el territorio eran comerciantes o venían contratados por las grandes firmas comerciales y tampoco que ascendieron socialmente ya que difícilmente “pudieron ingresar capitales o maquinarias entre sus improvisados bártulos”<sup>53</sup>. Más bien es posible sostener que se relacionaron rápidamente con los sectores populares de la ciudad, principalmente a través del mundo del trabajo, ya sea como proletarios o, más de alguno, como trabajador especializado.

Por todo lo descrito anteriormente es posible sostener la idea de que Valparaíso al ser el principal puerto del país mantuvo un importante y constante número de población flotante y heterogénea, y más aún, cosmopolita, es decir la ciudad se transformó en un lugar en el cual convivió gente de diferentes orígenes, los cuales se relacionaron formal o informalmente con los habitantes locales.

De lo anterior se desprende que en Valparaíso se instalaron dos grupos de inmigrantes, los primeros estables y ligados principalmente a las actividades comerciales y los otros ligados al mundo del trabajo y relacionados con los sectores populares y que muchas veces solo estuvieron

---

*revisionistas sobre emigración de chilenos e inmigración extranjera en Chile durante el siglo XIX.* Ediciones Facultad de Humanidades Universidad de Playa Ancha, 2000; y el artículo titulado *La marinería desertora: un ramal ‘olvidado’ de la inmigración extranjera en Chile, 1818-1888.* En *Cuadernos de Historia*, N° 16, Santiago, 1996. pp. 173-190.

<sup>51</sup> Harris Bucher. *Emigrantes...* óp. cit. p. 148. Este autor calcula alrededor de 6.000 individuos destacando que probablemente las cifras sean superiores.

<sup>52</sup> Citado en Harris Bucher, *Emigrantes...* óp. cit. p. 147.

<sup>53</sup> *Ibíd.* p. 148.

de paso por la ciudad, por lo cual la ciudad de Valparaíso cae en lo que Peter Burke ha denominado “ciudad multicultural” debido a que en ella interactuaban diferentes culturas y personas<sup>54</sup> que se relacionaban con quienes allí habitaban.

A nuestro juicio todo lo anterior posibilitó un cambio en los grupos inmersos en este proceso urbano, de ahí la idea de tomar el concepto de “culturas híbridas” de Néstor García Canclini, el cual sirve para explicar la adaptación y reconfiguración a la que se vieron expuestos los habitantes de la ciudad de Valparaíso al recibir nuevas imágenes (costumbres) traídas por los inmigrantes extranjeros, lo cual según este autor, corresponde a una hibridación, de ahí que defina esta hibridación como “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”<sup>55</sup>.

Este carácter cosmopolita ya era destacado en el año 1925 por un escrito anónimo quien apreciaba *“el espíritu cosmopolita que le han impreso las colectividades extranjeras que aquí (Valparaíso) han creado sus intereses esos intereses que no descansan en leyes sentimentales sino en los que rigen el capital y el trabajo”*<sup>56</sup>. Lo anterior puede ser explicado por la importancia que adquirió la ciudad incluso como “la verdadera capital económica del país” como la describió Gonzalo Vial ya que “allá se hacían los negocios del salitre y cambio. Allá estaba... la oficina principal de los grandes bancos”<sup>57</sup>, de ahí que “las calles de la ciudad tienen durante el día una agitación extraordinaria: el centro comercial a la hora de las operaciones bancarias, bursátiles y financieras tienen un carácter netamente políglota, se hablan todos los idiomas: inglés, alemán, francés, italiano, ruso, turco, japonés, todos los cuales ahogan, por momentos al español”<sup>58</sup>.

---

<sup>54</sup> Burke, Peter. *Hibridismo Cultural*. Madrid, AKAL, 2010. p. 73.

<sup>55</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Paidós, 2008. p. 14.

<sup>56</sup> Anónimo, *El esfuerzo británico...* óp. cit. p. 93.

<sup>57</sup> Vial Correa, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973)*, Vol. I, *La sociedad chilena en el cambio de siglo (1891-1920)*, Tomo I, Santiago, Editorial Santillana, 1987. p. 16

<sup>58</sup> Anónimo, *El esfuerzo británico...* óp. cit. p. 93.

Lo anterior influyó claramente en que la ciudad adquiriera un ambiente y carácter particularmente extranjero y pintoresco en donde la influencia británica fue claramente superior, “se oía mucho inglés en las calles; muchos apellidos y hasta nombres eran ingleses”<sup>59</sup>.

Es en este contexto de transformación de la ciudad que se crean bares, gran cantidad de cafés, salones de té, hoteles de lujo, restaurantes, espacios para la ópera y el teatro, entre otros, los cuales permiten que se generen cambios en el uso del tiempo libre, “creando un nuevo ambiente fuera de los muros de la intimidad y del hogar”<sup>60</sup>, la aparición de nuevos espacios públicos va creando condiciones para la mayor participación social, cultural y también deportiva.

Es así que bajo este contexto se comienza a desarrollar en la ciudad-puerto de Valparaíso y en otras regiones del país la práctica de deportes en general y del fútbol en particular, en donde su origen estuvo relacionado con una enorme cantidad de factores que fomentaron su práctica, difusión, masificación y posterior popularización tanto en la ciudad de Valparaíso como en el país entero.

---

<sup>59</sup> Vial Correa. *Historia de Chile...* óp. cit. p. 16.

<sup>60</sup> Archetti, Eduardo. *Models of masculinity in the poetics of the Argentinian tango*. En Eduardo Archetti (ed.) *Exploring the Written: Anthropology and the Multiplicity of Writing*. Oslo, Scandinavian University Press, 1994. pp. 99-100.

## CAPÍTULO 2

### PUERTOS, BARCOS Y FOOTBALL.

#### LA VÍA BURGUESA Y POPULAR DE DIFUSIÓN DEL FÚTBOL

*“No hay ninguna duda de que los primeros jugadores de football fueron los ingleses de Valparaíso quienes tenían de tarde en tarde partidas con las tripulaciones de los buques ingleses que visitaban nuestras costas”.*

CARLOS CAMPBELL, *Los Sports*, N° 32. 19 de octubre de 1923

*“desde mi llegada a este puerto he procurado por todos los medios posibles interesar a los profesores y alumnos en el cultivo de los sports porque considero que ellos son fuente de salud y bienestar”*

JUAN GUILLERMO ALVEAR, *Los Sports*, N° 23. 17 de agosto de 1923

Es imposible establecer con claridad cómo llegó el football a Chile y cuando comenzó a practicarse, sin embargo la ciudad-puerto de Valparaíso ha sido destacada como el motor principal de este deporte en nuestro país, producto de la importancia comercial adquirida durante el siglo XIX (Capítulo 1). Algunos investigadores han sugerido que fueron los británicos ligados al mundo comercial y bursátil, otros que fueron los marineros de los barcos mercantes, o también que fueron los trabajadores ferroviarios, y en las escuelas de los inmigrantes. De lo anterior es que la frase impuesta por el sociólogo Bernardo Guerrero, “pero alguien trajo el fútbol. Nadie se acuerda quien”<sup>61</sup>, resume adecuadamente aquel proceso de cómo llegó el fútbol al país. Sobre este debate Julio Frydenberg ha destacado tres vías de desarrollo del fútbol en la ciudad de Buenos Aires, una mítica –la de los marineros–, una frustrada –la de los clubes– y una heroica –la de las escuelas y la liga–<sup>62</sup>.

---

<sup>61</sup> Guerrero Jiménez, Bernardo. *Pero alguien trajo el fútbol: Historia del fútbol tarapaqueño*. En *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, N° 015. Iquique, 2005. p. 123.

<sup>62</sup> Frydenberg, Julio. *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2011. p. 25.

Para el caso de nuestro país algunos autores han planteado la vía mítica, la cual responde a los parámetros que los primeros partidos fueron realizados en los puertos por los marinos británicos, un claro ejemplo es la investigación de Héctor Vega Onesime quien dice que *“la expansión del fútbol fue vertiginosa y fue producto de que los tripulantes de las flotas navieras mercantes aprovechaban las escalas en los puertos para practicarlo ante la mirada asombrada de testigos que más tarde, se convertirían en cultores al asimilar esas espontáneas enseñanzas”*<sup>63</sup>.

Sobre la segunda vía, la frustrada, no es compatible con el caso chileno ya que se desconoce y no existen investigaciones que demuestren un impulso organizativo temprano de la actividad futbolística por deportistas de otras disciplinas, principalmente el cricket<sup>64</sup>. Finalmente es la tercera vía la que ha sido destacada por las investigaciones, como la que inauguró la actividad futbolística en la ciudad, ya que según estas investigaciones el fútbol fue instrumentalizado por instituciones educacionales británicas, esta vía se encuentra asociada a la imagen de Mr. Andrés Gemmel del colegio The Mackay and Sutherland School.

Si bien el colegio data de 1857, su equipo de fútbol, el Mackay and Sutherland F.C., ha sido destacado por algunos autores como uno de los precursores del fútbol. Según Santa Cruz es “en el Cerro Alegre de Valparaíso (...) donde aparece la primera cancha de que se tenga constancia, al fundarse el equipo del colegio Mc Kay”<sup>65</sup>. Es posible sostener que este colegio se destacó por ser el lugar de encuentro de la “comunidad británica” y algunos miembros de la elite nacional, ya que fue el encargado de promover el modelo de educación inglés marcado claramente por la influencia higienista, y los deportes como factor preventivo de la salud,

---

<sup>63</sup> Vega Onesime, Héctor (Editor). *Historia del fútbol chileno*, 10 Tomos, Santiago, Diario La Nación, sin fecha. Tomo 1. p. 5

<sup>64</sup> Sobre este tema puede consultarse Víctor Raffo, *El origen británico del deporte argentino, atletismo, cricket, fútbol, polo, remo y rugby durante las presidencias de Mitre, Sarmiento y Avellaneda*. Buenos Aires. El autor. 2004; también *Identidad y origen del fútbol en el Río de la Plata: la presencia británica. Elementos para un paralelismo con el caso chileno*. En Rodrigo Herrera y José Varas (compiladores), *Fútbol, cultura y sociedad*, Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008. pp. 81-93.

<sup>65</sup> Santa Cruz. *Crónica...* óp. cit. p. 21.

modelo de educación espartana de sus hijos según ha planteado Eric Hobsbawm<sup>66</sup>.

De lo anterior es que este modelo funcionara bajo la lógica del impulso de la “*muscular christianity*” o “*cristianidad muscular*” como modelo de belleza, de lo masculino, de recreación y orden. Según Víctor Raffo, “la introducción de diversos juegos en los publicschools obedeció fundamentalmente a la necesidad de poner fin a problemas de conducta del alumnado, que se rebelaba ante las estrictas normas de disciplina”<sup>67</sup>.

Eduardo Archetti agrega que el esfuerzo físico y el cuidado corporal aparecen “no solo como símbolos de la modernidad sino como algo que hay que cultivar y desarrollar, como una práctica individual y social que debe ser garantizada por el estado y la sociedad civil”<sup>68</sup>, de ahí que este autor distinga dos modelos, el de la gimnasia, de influencia alemana y nórdica, y el del deporte en donde se mezcla la competencia individual con el trabajo colectivo en equipo.

Sobre el primer modelo, Pilar Modiano lo ha denominado como “Patriotismo Deportivo”, el cual vinculó la actividad deportiva con lo militar y defensivo, de lo anterior es que deportes como el tiro al blanco, lucha grecorromana, gimnasia y esgrima fueron prácticas habituales desarrolladas principalmente en los colegios de elite y por los militares de alto grado. Así producto de la coyuntura social de la época –fines del siglo XIX y comienzos del XX–, en donde resonaban los ecos de la guerra del Pacífico y los problemas limítrofes con los países vecinos, el deporte pudiera haber adquirido una cierta “utilidad social como herramienta de fortalecimiento físico ciudadano”<sup>69</sup>.

El segundo modelo está asociado a los colegios y al uso de los espacios públicos, ya que como se dijo anteriormente este modelo se

---

<sup>66</sup> Hobsbawm, Eric J. *Industria e Imperio, Historia de Gran Bretaña desde 1750 hasta nuestros días*. Barcelona, Editorial Crítica, 2001. p. 88.

<sup>67</sup> Raffo, *El origen británico....* óp. cit. p. 25.

<sup>68</sup> Archetti, Eduardo. *El potrero, la pista y el ring, las patrias del deporte argentino*. Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2001. p. 12

<sup>69</sup> Modiano, *Orígenes 1909...* óp. cit. p. 15.

basaba en el impulso de los caracteres varoniles y el comportamiento moral en los jóvenes, también el patriotismo y el nacionalismo, todo lo anterior a través del desarrollo de los deportes. Este modelo inglés incorporaba deportes al programa escolar “según los parámetros educativos vigentes desde hace décadas en Gran Bretaña, la disciplina era un elemento fundamental y moderador de la conducta de los alumnos, con una concepción en la que los deportes desempeñaban un papel central, así estos objetivos dominaron el programa educativo en general y el deportivo en particular, sobre todo en lo tendiente a la creación del carácter moral del *sportman*”<sup>70</sup>.

Sin embargo es posible destacar que estas prácticas solo correspondieron a los colegios ligados a los sectores acomodados y recién para la década de 1920 la práctica deportiva se había instaurado completamente en los colegios públicos por lo menos en la ciudad de Valparaíso, ya que según lo recuerda Juan Guillermo Alvear, en “1923 estaba estructurada la educación física en los 200 colegios de Valparaíso”<sup>71</sup>.

Producto de todo lo dicho anteriormente, lo único que es posible de afirmar con claridad es que el fútbol llegó al continente y, parafraseando a José Deustua, Steve Stein y Susan Stokes, a “bordo de un barco inglés”<sup>72</sup>, y que fue en las ciudades portuarias donde comenzó el desarrollo de su práctica.

Según Eduardo Santa Cruz durante la década de 1880 se registran los primeros partidos ya que se constata en 1882 la formación del equipo del colegio británico MacKay and Sutherland. Continúa este autor diciendo que en “la década de los 80 la práctica del fútbol se había extendido al interior de la colonia británica y su entorno cercano (empresas y colegios), en las dos principales ciudades chilenas”<sup>73</sup>. Brenda Elsey también destaca esta fecha

---

<sup>70</sup> Frydenberg, *Historia social...* óp. cit. p. 26.

<sup>71</sup> *Los Sports*, Nº 23, Santiago, 17 de agosto de 1923.

<sup>72</sup> Deustua, José, Stein Steve y Stokes Susan C. *Entre el Offside y el chimpún: las clases populares limeñas y el fútbol, 1900-1930*. En Steve Stein, (compilador), *Lima obrera 1900-1930*. Tomo I y II. Lima, Perú. Ediciones El Virrey, 1986-1987. Tomo I, p. 132. También existe una reedición de este artículo publicado en Panfichi, *Ese gol existe...* óp. cit. pp. 59-93.

<sup>73</sup> Santa Cruz, *Origen...* óp. cit. p. 28.

para la formación de los primeros clubes en Santiago y Valparaíso<sup>74</sup>. Por su parte, Pilar Modiano plantea “que existen antecedentes de que el fútbol ya tenía equipos en el colegio Mackay y varias casas comerciales inglesas entre 1885 y 1886”<sup>75</sup>, lamentablemente ninguno de estos tres autores indica sus fuentes.

Según Carlos Westman (jefe de la Dirección de Obras Públicas del Ministerio de Industria) en un escrito sobre los orígenes del fútbol realizado en 1920 a Hernán Díaz Arrieta<sup>76</sup>, aclara que el fútbol fue traído por los ingleses y “*que las primeras partidas regulares se jugaron en Valparaíso, allá entre los años 1885 o 1886 (...) al principio la gente se reía de los jugadores, los encontraba ridículos, pero luego empezaron a interesarse por el deporte y ponerlo en práctica*”<sup>77</sup>.

No obstante, la fuente es muy tardía ya que transcurrieron treinta y cinco años entre la fecha que Westman data los primeros encuentros y la realización de la entrevista. De ahí que producto de la naturaleza del juego creo que es imposible establecer una fecha exacta de inicio para el fútbol en Chile y es mejor plantear la idea de que el fútbol comenzó a practicarse durante la última década del siglo XIX y, para ser más preciso, antes de 1895, esta fecha no es al azar y más bien responde a que fue en esa fecha cuando se realizó la primera reunión para la organización del fútbol en la ciudad.

Como se dijo en párrafos anteriores, algunas investigaciones han destacado al Mackay and Sutherland F.C. como el precursor de la actividad futbolística producto de su temprana fundación en 1882<sup>78</sup>, sin embargo no conocemos registro de fuentes que acrediten aquella fecha y, más aún, existen registros de que es de fundación tardía<sup>79</sup>, a diferencia de lo que

---

<sup>74</sup> Elsey, *The Independent...* óp. cit. p. 606; también *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 19.

<sup>75</sup> Modiano, *Orígenes 1909...* óp. cit. p. 19.

<sup>76</sup> En un comienzo era una entrevista la cual nunca se realizó y Carlos Westman respondió al otro día a través de un documento escrito, según aclara Hernán Díaz Arrieta en la publicación del artículo.

<sup>77</sup> Díaz Arrieta, Hernán. *Los orígenes del sport en Chile*. En *Revista Pacífico Magazine*, Vol. XV, Nº 88, Santiago, abril de 1920. p. 362.

<sup>78</sup> Santa Cruz, *Origen...* óp. cit. p. 28.

<sup>79</sup> *Los Sports*, Nº 32, 19 de octubre de 1923.

ocurre con el Valparaíso Football Club, del cual sus orígenes datan de 1889, pero fundado de manera oficial el 10 de abril de 1893, de ahí que pasara a ser considerado como el primer equipo de fútbol de Chile y, como recuerda Carlos Campbell, *“El Valparaíso F.C. fue el primer club organizado, en un principio su equipo era compuesto exclusivamente por ingleses, más tarde elementos nacionales fueron también defensores”*<sup>80</sup>, tuvo entre sus fundadores a Alfredo Jackson (presidente del Sporting Club y del Golf Club), fue el representativo de los ingleses y como tal, el club de fútbol más importante del siglo pasado<sup>81</sup>.



Figura 1. Esta fotografía corresponde al equipo del Valparaíso Football Club en el año 1893, aparece Publicada en *Los Sports*, 13 de febrero de 1925. Archivo, Colección de la Biblioteca Nacional, Santiago. También reproducida en Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 18.

Posteriormente a la fundación del Valparaíso F.C. aparece según Carlos Campbell, el Victoria Rangers el cual *“nació más tarde compuesto también por ingleses pero con más elementos nacionales, en su mayoría*

<sup>80</sup> Ídem.

<sup>81</sup> *Los Sports*, Nº 101, 13 de febrero de 1925; Modiano, *Deporte...* óp. cit. p. 27.

*chilenos hijos de ingleses, juegan en las canchas de Viña del Mar en las cuales se disputaba solamente el honor de vencer (...) el entusiasmo por este deporte despertó muy luego y nacieron nuevos clubes, el Valparaíso Wanderers y el Santiago Wanderers y con base de estos elementos se forma la Asociación de Football de Chile*<sup>82</sup>.

Así desde la década de 1890 se puede apreciar una clara expansión deportiva, en donde sobresalen en la práctica futbolística de la ciudad, los equipos nombrados anteriormente más nuevos nombres como Cerro Concepción, Inglaterra, Escocia, Liga de Football de Valparaíso, Santiago y Valparaíso Wanderers, Badminton Football Club, Chilian F.C., Victoria Rangers F.C., entre muchos otros, la mayoría, y producto de sus nombres, marcados por un claro carácter inglés.

## LA FOOTBALL ASSOCIATION OF CHILE

El periodista, Robert Reid, y dos comerciantes de artículos deportivos, Tolson y Osborne, pueden ser sindicados como los principales impulsores de la actividad asociativa futbolística, tanto en Valparaíso como en el país entero, ya que fueron ellos quienes deciden organizar la creación de la Football Association of Chile. Sobre este suceso Edgardo Marín da cuenta de la carta enviada por los comerciantes a Robert Reid en la que se expresa claramente el deseo de encausar la actividad futbolística de la época a través de la organización formal y la disputa de un campeonato:

*"Sr. Robert H. Reid"*

*Querido señor:*

*Confirmando nuestra conversación privada del otro día referente a la copa para el campeonato de football, ruego citar a los miembros de los clubes de football a una reunión, ya que estamos preparados para dar una valiosa Copa de Plata para que compitan anualmente los*

---

<sup>82</sup> *Los Sports*, Nº 32, 19 de octubre de 1923.

*diversos clubes que juegan bajo las reglas del <<Football Association>>, para lo cual pueden nombrar un Consejo o Comité y disponer lo conveniente y las reglas que regirán para ser jugada.*

*Solamente insinuaremos que el club que gane la Copa deberá hacerlo en dos años consecutivos o tres alternados para adjudicársela y pase a ser de su absoluta propiedad.*

*Esperamos el resultado de la reunión, aunque lo suponemos de antemano, y siendo nuestra oferta aceptada tendremos el mayor agrado de entregar nuestra Copa, en cuanto llegue de Inglaterra, a la custodia del comité que se nombre en la reunión.*

*Quedamos sinceramente suyos.*

*Tolson y Osborne*<sup>83</sup>.

Si bien la práctica del fútbol venía desarrollándose desde años anteriores en el puerto de Valparaíso, fue el día miércoles 19 de junio de 1895 que la organización formal de la actividad futbolística se vio consolidada ya que ese día se realizó la reunión impulsada por los comerciantes deportivos. Aquel día el periódico *The Chilean Times* informaba sobre la realización de una reunión titulado **proposed football association**, “con el propósito de decidir la formación de una *Football Assossiation de Chile*, una reunión con representantes de distintos clubes del distrito se llevará a cabo esta noche (miércoles), a las ocho y media en punto en el *Café Pacífico*. Todos los interesados en el juego son solicitados para asistir<sup>84</sup>. Por investigaciones posteriores sabemos que a la reunión asistieron representantes de los clubes deportivos que ya marcaban en la actividad futbolística de la ciudad<sup>85</sup> y que la copa siete meses después de ser ofrecida ya estaba en camino para ser disputada.

---

<sup>83</sup> Reproducido en Marín, *Centenario...* óp. cit. p. 6. Lamentablemente este autor no indica la fuente de este documento.

<sup>84</sup> *The Chilean Times and mercantile & shipping gazette for the west coast of South America*, Valparaíso 19 de junio de 1895. En adelante solamente *The Chilean Times*.

<sup>85</sup> Participaron en esta reunión representantes de los clubes Valparaíso F.C, Victoria Rangers, Mackay and Sutherland, Athletic y Chilian F.C., Marín, *Centenario...* óp. cit. p. 5; también Jorge Beraud Zurita,

Al respecto el periódico *The Chilean Times* señalaba que “La reunion general del Victoria Rangers se llevará a cabo esta noche (sábado) en el hotel Hooper de la calle Cochrane, ahora que la copa de plata ofrecida por los señores Tolson y Osborne está en el camino a este país desde Europa se habla mucho y la especulación en cuanto a qué club es más probable que sea el primer custodio (...). Los diferentes clubes estarán más con todo rigor que hasta ahora impugnado. En consecuencia, el impulso que se le dará al juego por la esperanza de ganar el trofeo”<sup>86</sup>.

El periodista Edgardo Marín ha destacado la paradoja a la que responde el inicio de la organización del fútbol nacional, producto de que en Chile fue necesaria una copa para organizar la actividad deportiva, cuando lo normal sería organizarse para disputar la obtención de una copa, de ahí la importancia de esta reunión, la cual ha sido designada como el momento inaugural del fútbol en Chile<sup>87</sup>.

Brenda Elsey ha designado al proceso de formación de la actividad futbolística como “rayando la cancha”, destacando el impulso de elite que tuvo esta actividad en un comienzo, ya que según esta autora quienes lo impulsaron “creían que su generación necesita desesperadamente deportes para aliviar la tensión del conflicto de clases, la industrialización y la urbanización”<sup>88</sup>. En respuesta a la popularidad que fue adquiriendo el fútbol y otras prácticas culturales extranjeras, vendedores e importadores de artículos deportivos y tiendas especializadas como Tolson y Osborne y varios prominentes fundadores de los clubes de fútbol, como Juan Ramsay, comenzaron con empresas que importan esos productos<sup>89</sup>, así lo destacaba la prensa ya en el año 1896.

Según el *The Chilean Times* año tras año “la fiebre del fútbol se crea en forma individual apoderándose de los jóvenes de Chile y a fin de cumplir

---

Arturo Prat F.B.C. *El primer equipo de fútbol chileno en realizar una gira al exterior*. Valparaíso, Editorial Puerto Alegre, 2007. p. 17.

<sup>86</sup> *The Chilean Times*, 22 de febrero de 1896.

<sup>87</sup> Marín, *Centenario...* óp. cit. p. 5

<sup>88</sup> Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 17.

<sup>89</sup> *Ibíd.* p. 19.

*con todos los requerimientos los señores Tolson y Osborne se han puesto a superar los considerables problemas de buscar en el viejo país los distintos materiales necesarios para el juego (...) desde silbatos de árbitro hasta camisetas hechas especialmente para los diferentes clubes del distrito*<sup>90</sup>.

Para la celebración del The Queen's Diamond Jubilee, o la celebración del jubileo de la reina Victoria celebrado el 22 de junio de 1897, algunos ciudadanos británicos decidieron conmemorarlo con la celebración de un partido entre jugadores de la isla británica contra Chile, así la prensa tituló *Jubilee Football Match, The British Isles v. Chili*, destacando que un partido de fútbol organizado por la asociación de fútbol de Chile tuvo lugar el domingo pasado entre las Islas Británicas y Chile, "el comité de selección para las islas británicas fueron los señores Balley, Scott y Gemrdell, para Chile los señores Raynolds, Cheater y Fleming, los equipos seleccionados constaron con representantes de diferentes clubes, como puede verse en el siguiente, con 39 jugadores y reservas, del Valparaíso Club había 11 representantes, Victoria Rangers 10, Mackay and Sutherland A.C 5, National Club 4, Valparaíso Wanderers 8, y del Chilian Club 1. Los equipos y sus amigos salieron en el tren de la 1:15 PM a la ciudad de Viña del Mar, el clima en el momento no era nada prometedor para jugar al fútbol, el grupo llegó la cancha mientras la lluvia caía a torrentes. Mientras que los equipos se vestían el tiempo empeoró y el referee (Mr. Hall) después de ir sobre el terreno informó de que estaba completamente inapropiado para jugar al football, pero los jugadores se mostraron entusiastas de jugar y cuando el reloj da las dos, los equipos se enfrentan entre sí"<sup>91</sup>, participaron en este encuentro:

*"The British Isles: Goal- J. Madden (Valparaiso); Backs- O. Mclean (Valparaiso), T. Crangie (captain) (Valparaiso); Half Backs- J. Pryce-Jones (National), R. Cunningham (Victoria Rangers), G. Wood (Victoria Rangers); Forwards-A. Gemmel (Mackay and Sutherland F.C), W. Taylor (Valparaiso), J. Cambell (Victoria Rangers), E. W. Brown (Valparaiso), A. Cambell (Victoria Rangers).*

---

<sup>90</sup> *The Chilean Times*, 25 de abril de 1896.

<sup>91</sup> *The Chilean Times*, 29 de junio de 1897.

Chili: Goal- J. Davis (Victoria Rangers); Backs- F. Chester (Valparaiso Wanderers), G. Keynolds (Captain) (Valparaiso); Half Backs- L. Toro (National), M. Torres (*Mackay and Sutherland F.C.*); Forwards- C. Fleming (Valparaiso), J. Lever (Valparaiso), C. Caviedes (*Mackay and Sutherland F.C.*), H. McDonald (Victoria Rangers), C. Barrie (National)<sup>92</sup>.

Si bien esta fuente nos indica un partido de fútbol normal, es posible detectar tempranamente la incorporación de jugadores con apellidos más criollos como Toro, Torres y Caviedes, esto último permite comprobar la relación entre británicos y criollos en las prácticas deportivas.

Todo lo dicho anteriormente es posible agruparlo bajo el concepto de “vía burguesa de difusión del fútbol”, en donde la influencia británica tanto para su difusión, organización e implementación, marcó los primeros años de práctica deportiva en la ciudad.

Ahora bien, es posible tomar en cuenta algunos factores que nos harán cuestionar si la práctica deportiva fue solamente de los inmigrantes acomodados y los ciudadanos destacados de la ciudad, ya que al ser considerados estos factores, la tesis propuesta por los estudios hasta la fecha de la asimilación popular del fútbol cambia de forma radical.

## ¿APRENDIZAJE O ASIMILACIÓN POPULAR?

Si seguimos los argumentos planteados por los trabajos realizados hasta la fecha en que el fútbol se originó en los clubes y colegios británicos de Valparaíso (vía burguesa de difusión del fútbol) nos encontramos con un primer problema ya que las dudas abundan al intentar relacionarlo con la asimilación popular planteada por estos mismos estudios, ya que los sectores populares difícilmente habrían tenido acceso a las escuelas y clubes impulsados por la comunidad británica. Al intentar problematizar lo anterior sobresale la pregunta de ¿qué es lo que sucedía con las canchas de los colegios y clubes privados en torno a la práctica del fútbol?. Bajo esta

---

<sup>92</sup> Ídem.

lógica explicar la asimilación popular del fútbol sería complicado ya que difícilmente los hijos de los trabajadores hubieran podido asistir a colegios británicos o, más aún, se haya permitido a los sectores populares utilizar las canchas privadas.

De lo anterior es que se puede plantear la idea de la práctica del fútbol en “espacios públicos” que responden a parámetros de “espacio privado”, ya que en general “los clubes ingleses eran instituciones cerradas que hacían de su exclusividad su razón de ser y la causa y origen de su éxito”<sup>93</sup>.

Esto último se puede apreciar incluso con los encuentros jugados en contra de los tripulantes de los barcos británicos, un claro ejemplo es el partido jugado entre los tripulantes del H. M. S. “Icarus” contra el Victoria Rangers F.C. del cual informa el *The Chilean Times*, “Aprovechando que la corbeta H.M.S. Icarus estaba en la bahía, se dispuso a tener un partido de fútbol entre once de la tripulación y once del Victoria Rangers Club. El encuentro tuvo lugar el sábado en la tarde en el terreno del Valparaíso Club concedido amablemente para la ocasión. No era en absoluto un día favorable para el fútbol, el termómetro era muy alto, mientras que el suelo era muy duro y casi desprovisto de hierba (...). La nave ganó el sorteo y eligió jugar con la brisa leve a su favor y el sol a sus espaldas”<sup>94</sup>.

Si bien esto último comprueba que sí se jugaron partidos contra las tripulaciones de barcos británicos, se ocuparon para su realización espacios públicos de carácter burgués como en este caso el Valparaíso Club.

Por lo cual creo que para comprender la asimilación popular de este deporte es fundamental tomar en consideración que la diversión y recreación de las clases altas y acomodadas era totalmente diferente a los patrones culturales de los sectores populares. También es necesario tomar en cuenta las condiciones geográficas y topográficas de la región ya que producto de estas condiciones (principalmente gran cantidad de cerros y línea costera), la ciudad de la época carecía de gran cantidad de espacios públicos para desarrollar las prácticas deportivas y los que había eran más bien limitados.

---

<sup>93</sup> Frydenberg, *Historia social...* op. cit. p. 32.

<sup>94</sup> *The Chilean Times*, 19 de febrero de 1896.

Según Luis Álvarez los espacios públicos en la ciudad son producto de una domesticación paulatina del medio natural y, más aún, los espacios públicos de mayor significado urbano (avenidas principales y plazas) tienen su origen en remanentes naturales<sup>95</sup>, producto de esto es que los espacios para realizar las prácticas deportivas eran más bien limitados.

Esto último me hace cuestionar las tesis propuestas de que el fútbol era solamente un deporte de los británicos acomodados o “comunidad británica” y personas destacadas de la sociedad, y sostener la idea que la difusión del fútbol fue claramente diferente para la comunidad británica y los sectores populares, esto debido a que los británicos estaban marcados por la segregación residencial y por la gran cantidad de escuelas y clubes sociales y deportivos creados para ocupar el tiempo libre. A diferencia de los sectores populares para los cuales las prácticas deportivas fueron utilizadas como forma de diversión y recreación popular, producto de la enajenación provocada por la actividad laboral de la época.

Por lo anterior es que una discusión en torno a los espacios públicos es fundamental para comprender la difusión y asimilación del fútbol ya que obviamente ambos grupos ocuparon “espacios públicos” diferentes que con el paso del tiempo y producto de la coyuntura deportiva se mezclaron. Por lo cual una distinción entre “espacios públicos corrientes” como calles, plazas y parques y “espacios públicos que responden a intereses privados” como canchas de colegios y clubes privados de los inmigrantes será de gran utilidad para la comprensión del proceso.

Pilar Modiano, al igual que Víctor Raffo y Gerardo Álvarez han destacado a la hípica y al cricket como generadoras de espacios deportivos, como los casos de la cancha del Valparaíso Sporting Club, el Buenos Aires Cricket Club y el campo Santa Sofía, parte del Lima Cricket<sup>96</sup>, otros puntos

---

<sup>95</sup> Álvarez Aránguiz, Luis. *Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX*. En: *Revista de Urbanismo*, Nº 4. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Santiago, 2001.

<sup>96</sup> Modiano, *Deporte...* óp. cit. p. 27; Raffo, *El origen...* óp. cit. p. 63 y Gerardo Álvarez, *El fútbol en Lima: actores e instituciones (1892-1912)*. En Panfichi *Ese gol Existe...* óp. cit. p. 26. Para un buen ejemplo de los vínculos interclasistas y el desarrollo del fútbol véase Martín Benavides Abanto, *Una pelota de trapo, un Corazón blanquiazul. Tradición e identidad en Alianza Lima 1901-1996*. Lima,

de encuentros para la práctica deportiva en Valparaíso, fueron la cancha del Mackay & Sutherland, la cancha del camino a Laguna Verde o Quebrada Verde llamada “cancha de los gringos”, la cual fue trazada por Andrés Gremmel, capitán del Mac Kay<sup>97</sup> estos espacios, todos ligados a los británicos, hacen difícil aceptar las tesis de asimilación popular.

Por lo anterior es necesario tomar en consideración espacios públicos como Playa Ancha y el parque Alejo Barrios, la cancha de la aduana ubicada en la plaza Wheelwright, ubicada a los pies del Ascensor Artillería, la cancha El Empedrado, todas espacios ligados a los sectores populares y al mundo del trabajo, en las cuales si tomamos en consideración la tesis de “la otra inmigración” deben haber circulado gran cantidad de inmigrantes relacionados con los sectores populares y el trabajo, esto último presenta otro problema ya que nos hace cuestionar si realmente ¿fueron los sectores acomodados de inmigrantes británicos quienes comenzaron la práctica del fútbol? o más bien ¿Fueron los inmigrantes populares, quienes estaban ligados al mundo del trabajo y en total relación con el mundo popular y los trabajadores criollos?

Si la respuesta a esta última pregunta fuera positiva se rompería la relación entre el fútbol y los “espacios privados” que responden a las prácticas culturales de los sectores acomodados, como clubes y canchas de los colegios, y se impondría la idea de la práctica del fútbol en “espacios públicos”, de carácter popular (como la cancha de la Aduana, la cancha El Empedrado) ligados al mundo del trabajo, lo que validaría y complementaría la tesis de asimilación del fútbol por parte de los sectores populares tanto en lugares de diversión y recreación compartidos por los sectores populares y las clases acomodadas, como también en torno al mundo laboral. También es posible sostener la idea del aprendizaje del fútbol producto de la interrelación entre los sectores populares e inmigrantes ligados a “la otra inmigración” en el mundo del trabajo.

---

Perú. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000. Especialmente los capítulos 2 y 3, pp. 33-66.

<sup>97</sup> Modiano, *Ibíd.* p. 28.

El anacronismo en el cual han caído las investigaciones del caso es otro punto crucial a tomar en consideración para respaldar la asimilación y aprendizaje del fútbol en los sectores populares, ya que al tomar como punto de partida del fútbol la creación en el año 1863 en la ciudad de Londres de la Foot-ball Association of England y la reglamentación de aquel deporte<sup>98</sup>, me hace pensar que para el comienzo de la práctica futbolística en Chile ya se llevaba practicando en Inglaterra 20 o 27 años, depende del punto de comparación que se quiera tomar. Si bien es necesario destacar que en Inglaterra el fútbol moderno también se originó al interior de los organismos educacionales<sup>99</sup>, Eric Hobsbawm a puesto de manifiesto el carácter del fútbol inglés como un juego netamente urbano y dominado por jugadores proletarios, el cual “como deporte de las masas proletarias –casi una religión laica– nació en el decenio de 1880”<sup>100</sup> y que su difusión universal se debe a que este deporte se extendió como pólvora a otros países, como consecuencia de la presencia económica inglesa, gracias a la formación e introducción de equipos formados en las fábricas por proletarios, directores y operarios especializados británicos<sup>101</sup>.

Todos estos cuestionamientos hacen pensar en “una vía de difusión popular del fútbol” que avanzó a la par de la “vía burguesa de difusión del fútbol” en la ciudad, esto respaldado por la naturaleza y sencillez del juego, ya que no es necesario fundar un club deportivo o tener una cancha para practicarlo, como lo hicieron los británicos en un comienzo, y más bien se necesita solamente una pelota y jugadores para su práctica, también que

---

<sup>98</sup> Guttman, Allen. *The diffusion of sports and the problem of cultural imperialism*. En Eric Dunning – Joseph A. Maguire – Robert E. Pearton (editors). *The Sports process. A comparative and developmental approach*. Champaign, Illinois. Human Kinetics Publishers, 1993. p. 129; También ver Vega Onesime, *Historia...* óp. cit. Tomo 1. p. 4; Santa Cruz, *Origen...* óp. cit. p. 26; Raffo, *El origen...* óp. cit. pp. 25-31. Para un análisis detallado de este tema véase Tony Mason, *Association Football and English Society 1863-1915*. Brighton, Harvester Press, 1980.

<sup>99</sup> Sobre los cambios en el fútbol inglés ver James Walvin, *The People's Game. The History of Football*. Londres, Mainstream Publishing. 2ª edición revisada, 2000; también Eric Dunning y Kenneth Shread, *La sèparation des deux rubbys*. En *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, Nº 79, Paris, 1989. pp. 92-107

<sup>100</sup> Hobsbawm, Eric J. *El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Barcelona, Editorial Crítica, 1987. p. 227 y 249.

<sup>101</sup> Hobsbawm, *Industria...* óp. cit. pp. 88 y 122; *La era del Imperio...* óp. cit. p. 192; e *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 2006. pp. 201-202.

difícilmente la prensa haya otorgado importancia a la difusión popular del fútbol ya que escasamente se ocupó de la difusión burguesa del fútbol.

Esto último permite apreciar tres líneas generales que ayudarían a complementarlo y que no han sido estudiadas hasta el momento.

- Práctica no institucionalizada ejecutada en espacios públicos como la calle, terrenos baldíos, plazas y parques.
- En el espacio organizado de fuertes ligas independientes.
- En el espacio de instituciones no específicamente deportivas, como empresas, colegios, instituciones militares<sup>102</sup>.

Sobre lo propuesto anteriormente existe un pequeño indicio que vendría a respaldar en alguna medida la propuesta de la “vía de difusión popular”, el indicio es la reseña publicada en *La Reforma* sobre los nuevos y nacientes clubes deportivos en Santiago. Según esta publicación, la fundación de nuevos clubes estaba tomando un vuelco sorprendente y los aficionados cada vez más se acercaban “con cariño y novedad a las canchas donde se practica el football”<sup>103</sup>, de allí que a la fundación del Club Chile le haya seguido el Bandera, ambos clubes formados por obreros, los cuales tuvieron que soportar profundos inconvenientes para poder lograr ocupar un lugar en la actividad deportiva. Para el caso del Club Bandera, este órgano de prensa informaba que:

*“Mui luego agrupo a su alrededor una centena de obreros y entro a la vida sportiva luchando con enormes corrientes opuestas. Estas corrientes eran como siempre las clases acomodados que querian a toda costa privar a nuestro elemento de esta saludable i normal entretencion i dejarla solo para ellos. Pero gracias a la actividad i teson de sus directores lograron vencer estas vallas y enrolarse con los caballeros”<sup>104</sup>.*

De esta afirmación de corrientes opuestas es que se puede pensar que ambas vías circularon a la par, y que el carácter burgués de los inicios del

---

<sup>102</sup> Frydenberg, Julio, *Redefinición del fútbol aficionado y el fútbol oficial, Buenos Aires 1912*. En *Deporte y Sociedad*, Pablo Alabarces – Roberto Di Giano – Julio Frydenberg, (compiladores). Buenos Aires. Editorial Universidad de Buenos Aires, EUDEBA, 1998. p. 56.

<sup>103</sup> *La Reforma*, Santiago, 15 de septiembre de 1906.

<sup>104</sup> Ídem.

fútbol en Chile ha sido una construcción histórica respaldada por algunas fuentes, las cuales no han sido cuestionadas y tampoco problematizadas. De allí que la propuesta de “vía de difusión popular”, sustentada principalmente por la naturaleza y sencillez del juego, sumado a los factores anunciados en los párrafos anteriores, me hacen sostener que fue algo socialmente adquirido y masificado producto de su simpleza, ya que como se verá a continuación lo popular terminó por desplazar a lo burgués.

## POPULARIZACIÓN, ASOCIACIÓN Y CREACIÓN DEL ESPECTÁCULO

La popularización es posible encontrarla desde finales del siglo XIX, sin embargo con el cambio de siglo es posible apreciar la gran cantidad de nuevos clubes que inundan la práctica deportiva. Así como lo destaca Archetti, “el fútbol se expande y los clubes con sus nombres expresan claramente este proceso”<sup>105</sup>, clubes como el Independencia F.C, Irarrázabal F.C, Santa Lucía F.C, Almirante Simpson F.C. Todos fundados en el año 1900, los barrios residenciales y los lugares de trabajo marcaron la vanguardia del proceso de creación de clubes (Ver Anexo 1), y al igual que el caso argentino la popularización estuvo encarnada por la juventud, principalmente a través de la formación de clubes y de ligas independientes. En este aspecto la popularización estuvo asociada fundamentalmente a los inicios del espectáculo y a la mayor aparición de los deportes en los periódicos<sup>106</sup>, lo anterior es posible asociarlo con la emergencia del movimiento obrero y el nacimiento de la sociedad de masas.

Este fenómeno de popularización se dio incluso en regiones y ya antes del cambio de siglo era percibido por el *Chilean Times* quien informaba que “*algunos residentes de la arida provincia de Tarapacá, se le metio en la cabeza hace unas semanas para tener un poco de deporte (...) desarrollar*

---

<sup>105</sup> Archetti, *El potrero...* óp. cit. pp. 19-20; para un análisis detallado sobre el tema de los nombres de los clubes ver Julio Frydenberg, *Los nombres de los clubes de fútbol*. Buenos Aires 1880-1930. En [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com), *Revista Digital*, Año 1, Nº 2, septiembre de 1996.

<sup>106</sup> Frydenberg, *Historia social...* óp. cit. p. 46; también *Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910*. En *Entrepasados, Revista de Historia Social*, Nº 12, Buenos Aires, 1997. p. 8.

*'juegos' británicos, no con la posición de popularidad del tenis, cricket, polo, fútbol y golf, que hablaron con algunos amigos y se acordó mantener el asunto en pequeño y tranquilo (...) el esquema pronto encontró el apoyo entusiasta de los hombres y los 'muchachos' para entretenerse en sus ocupaciones un poco monótonas en las salitreras, las minas, los ferrocarriles y el puerto*<sup>107</sup>.

Sobre lo anterior Pedro Bravo Elizondo ha planteado que en el caso de las provincias salitreras del norte del país el proceso es similar ya que el fútbol también prosperó con facilidad, de allí que "las oficinas salitreras formaran sus clubes epónimos como el <<Alianza>>, <<Rosario de Huará>>, <<Estrella de Chile>>, y tantos otros. En Iquique se funda en 1898 el <<Iquique Wanderers>> y luego <<Iquique Railway>>, <<Britania>>, <<Transvaal>>, <<Iquique Rangerst>>, etc. En 1902 se funda la liga de Iquique para organizar la actividad deportiva"<sup>108</sup>, esto último nos demuestra la gran popularidad con la que contaba el fútbol en la población criolla, principalmente por su desarrollo en el mundo del trabajo y que los nombres de los clubes no presentan una gran influencia inglesa, (para el caso de Valparaíso ver Anexo 1).

---

<sup>107</sup> *The Chilean Times*, Valparaíso, 13 abril de 1898.

<sup>108</sup> Bravo Elizondo, Pedro. *Cultura y teatro obreros en Chile 1900-1930*. Madrid, Ediciones Michay S.A. 1986. p. 26.



Team del La Cruz de Valparaíso, ganador del five a side del Borgoño. En segunda fila el Fernández Vial de Concepción.

Figura 2. Esta fotografía aparece en *Sport i Actualidades*, Nº 24, 6 de octubre de 1912. Archivo, Colección de la Biblioteca Nacional, Santiago.

Desde el análisis de prensa de la ciudad es posible sostener que la prensa británica no se preocupó mucho de las prácticas deportivas y desarrolló un carácter más comercial y de información sobre Gran Bretaña, sin embargo se puede apreciar gran cantidad de avisos de venta de artículos deportivos y algunas menciones a partidos importantes.

Con la popularización de la práctica deportiva y la influencia y transformaciones de la ciudad moderna, es posible apreciar profundos cambios en los medios de comunicación, como la mayor difusión en la prensa local de las actividades deportivas e incluso prensa especializada en el tema, como la publicación de *Sport*, *Los Sports*, *Sport i Actualidades*, *Pacífico Magazine*, *Crítica Deportiva* entre otras, que claramente ayudaron en la difusión de la práctica deportiva en general, como lo ha descrito Stefan Rinke “a comienzos de siglo las revistas ilustradas se convirtieron en

suplementos y competencia de los periódicos (...), las publicaciones tradicionales como periódicos y revistas tuvieron que cambiar su apariencia e introducir nuevas técnicas de periodismo, entretención y ventas<sup>109</sup>. Es posible apreciar constantemente la publicación de diversos tipos de información sobre reglamentos y resultados del fútbol en Europa<sup>110</sup>. Un claro ejemplo son las instrucciones de Football publicadas en *Sport i Actualidades* en enero de 1913:

*“el juego de los forwards debe ser un conjunto i su divisa ‘uno para todos i todos para uno’. Por considerarles de suma utilidad para nuestros entusiastas footballers principamos a dar a publicidad numerosas e interesantes instrucciones sobre el modo de jugar al football las cuales hemos tomado de diversas obras inglesas, francesas, españolas, etc., entre ellas la escrita por el barón René de Montespín, según los consejos de M. N. Tumer i Fraisse”<sup>111</sup>.*

Los match intercity seguramente ayudaron a la masificación deportiva ya que se convertían en verdaderos espectáculos ciudadanos como el partido jugado entre porteños y santiaguinos, en donde los porteños ganaron por tres goles contra dos. Según *El Mercurio*:

*“a las 3 PM. el refere Mc. C. Bock daba la señal para el kick-off, inmediatamente santiaguinos y porteños se lanzaron a una porfiada lucha a ‘prima fascie’ parecía inclinar sus ventajas al lado de Valparaíso, sus forwards eran superiores, de mas empuje, mas pesados mientras que los forwards santiaguinos, Cambell, Collin y Jose Ramsay eran light weight en demasia, debido a esto los wings avanzaron fácilmente con la pelota”<sup>112</sup>.*

---

<sup>109</sup> Rinke, Stefan H. *Cultura de masas, reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*. Santiago, DIBAM – Katholische Universität Eichstätt – Universidad Católica de Valparaíso – Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2002. pp. 40-41.

<sup>110</sup> Para algunos ejemplos de la organización y reglamentos véase: *Sport i actualidades*, Nº 14, 28 de julio de 1912; Nº 21, 15 de septiembre de 1915; Para el fútbol en Inglaterra y Europa véase *Sport i Actualidades*, Nº 40, 26 de enero de 1913; Nº 44, 22 de febrero de 1913; Nº 48, 23 de marzo de 1913.

<sup>111</sup> *Sport i Actualidades*, Nº 13, Santiago, 5 de enero de 1913.

<sup>112</sup> *El Mercurio*, Santiago, 1 de enero de 1905.

Otro ejemplo de match intercity entre las mismas ciudades de Valparaíso y Santiago es el que destaca el periódico *La Reforma* quien informa que “*el próximo sábado tendrá lugar en esta capital, en la cancha del Polo Club (Club Hípico) el interciti match entre el team que viene a representar a Valparaíso i que ha de representar a esta ciudad. El entusiasmo que existe es grande por saber a cual de los dos teams le pertenecerá la victoria. Pero este entusiasmo no ha llegado hasta los sportman obreros, por la indiferencia con que se les han mirado, colocando en el team que va a representar a Santiago a jóvenes de posición social, abandonando por esta causa a los jóvenes que pertenecen a los clubes obreros*”<sup>113</sup>.

Ya para los primeros años del siglo XX, *El Mercurio* cifraba en miles los clubes formados en el transcurso de dos años en la ciudad de Santiago, “*Naturalmente el 2º año de la asociación de football de Santiago debía dar resultados más que alagadores. La season (temporada) 1904 ha sido brillante, por demás hermosa. Miles son los clubs formados en el transcurso de estos dos años, todos aspiran a un grado más alto de entrenamiento para ingresar a la competencia por las copas*”<sup>114</sup>, si bien esta cifra es exagerada, la creación de clubes a través del asociacionismo fue una práctica constante durante la época.

Este asociacionismo consistía principalmente en que “los jugadores eran a la vez socios”<sup>115</sup>, paradójicamente durante el comienzo de la actividad futbolística fue necesario fundar un club para jugar al fútbol cuando lo normal sería fundar un equipo, sin embargo “el fenómeno de la difusión popular de la práctica futbolística aparece encarnado en la apoyatura institucional del club”<sup>116</sup>, de ahí que para ser “un *footballer* fue suficiente ser miembro de un club, y no fue necesario saber jugar al fútbol”<sup>117</sup>, por lo cual en la mayoría de los casos los clubes y equipos contaban con una capacidad reducida de

---

<sup>113</sup> *La Reforma*, Santiago, 14 de julio 1906 (parte de esta referencia a sido utilizada por Elsey, en *Citizens and Sportsmen...* óp. cit.)

<sup>114</sup> *El Mercurio*, Santiago, 1 de enero de 1905.

<sup>115</sup> Frydenberg, Julio. *Redefinición del fútbol...* óp. cit. p. 57.

<sup>116</sup> Frydenberg, *Prácticas y valores...* óp. cit. 10; también *Historia social...* óp. cit. p. 47.

<sup>117</sup> Ídem. cursivas en el original.

integrantes los cuales cumplían la función de ser jugadores, directivos y a la vez socios. A este proceso Frydenberg le ha llamado fundación del “equipo-club”, ya que en simples palabras es un club creado para formar un equipo y competir con otros semejantes.

La masificación de la práctica deportiva se puede apreciar en la popularidad que adquirió el fútbol entre los sectores populares, principalmente trabajadores, esto lo podemos respaldar con una de las citas anteriores ya que para el año 1906 la prensa estaba hablando de clubes de fútbol obreros, sin embargo este hecho ya había sido destacado el año anterior por *El Mercurio* quien reportaba:

*“el fútbol se ha extendido en proporción verdaderamente gigantesca, sobre todo entre la clase obrera. Todos los círculos de los trabajadores y las sociedades cuentan entre ellos con uno o dos equipos que practican regularmente... Otros, los más conocedores de este deporte, han fundado algunos clubes que, al mismo tiempo sirven como centros deportivos, sociedades de ayuda mutua, y lugares de reunión. En estos clubes existe una armonía envidiable y reina la camaradería. Uno de estos clubes, "Chile-Argentina", cuenta con 120 miembros activos, todos los jugadores con mucho entusiasmo y buena. Tan pronto como un trabajador llegó a Santiago que quieran unirse a una fábrica o en otra, "Chile-Argentina" le ofrece un lugar entre los jugadores que llegaron antes que él”<sup>118</sup>.*

Todo lo anterior, hace pensar que en un comienzo los espacios públicos para la difusión del fútbol claramente fueron distintos para ambos sectores, pero producto de la popularización y masificación los lugares de encuentros deportivos fueron siendo los mismos para ambos sectores, comenzando así el deporte a romper barreras culturales y transformando los espacios públicos en lugares de encuentro y sociabilidad para cualquier persona.

Para el caso de Valparaíso esto se puede apreciar en lo sucedido en las canchas del Sporting Club que si bien en un comienzo estuvieron ligadas a la “vía burguesa de difusión del fútbol”, producto de los factores

---

<sup>118</sup> Citado en Elsej, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 27.

vistos hasta el momento dejó de ser un espacio deportivo netamente ligado a lo burgués y se transformó en el lugar de encuentro de los equipos de la primera división de la liga Valparaíso<sup>119</sup> y por ende de equipos y clubes más ligados a lo criollo y popular como los equipos Artillería de Costa y la Cruz<sup>120</sup>.

Una clara muestra que permite apreciar la popularidad temprana del fútbol es la reportada por el diario *La Unión* de Valparaíso quien cifraba en más de 4.000 los asistentes a un encuentro por la liga Valparaíso disputado entre el Santiago Wanderers y el Badminton F.C., realizado en la cancha del Valparaíso Sporting Club en el año 1909<sup>121</sup>.

Un punto a tomar en consideración es la denuncia hecha por *El Mercurio* que va en relación con el comienzo de la construcción de la actividad futbolística como un espectáculo, ya el diario informaba que para el match intercity entre los equipos de Santiago y Valparaíso jugado en el mes de enero de 1905 se cobraría entrada para ver el partido. Al respecto se señala que *“otro punto que ha llamado justamente la atención de los sportman i del publico amante de esta clase de sport, es que la asociación se va a permitir cobrar 50 centavos para tener acceso a la cancha donde se va a desarrollar el juego, siendo que no hai reglamento alguno que autorice a dicha asociación para cobrar este subido precio por las entradas”*<sup>122</sup>.

Lo anterior nos demuestra que el proceso de popularización permite que el fútbol se transforme de ser una práctica ocasional en una práctica que adquiere tempranamente elementos de un espectáculo de masas. Sobre este tema Gerardo Álvarez ha identificado tres características iniciales que permitieron que el fútbol incipiente se convierta en espectáculo de masas: la aparición de campos deportivos, el surgimiento de público aficionado a espectar el fútbol y la organización de los primeros torneos y competencias

---

<sup>119</sup> *Los Sports*, N° 8, Santiago, 4 de mayo de 1923.

<sup>120</sup> Ídem.

<sup>121</sup> Citado en Gustavo Arenas y otros. *Desarrollo de la actividad física en Valparaíso entre los años 1900-1920, Influencia e importancia de las colonias extranjeras, un estudio exploratorio a través del diario La Unión*, Seminario de tesis para optar al título de profesor de Estado en educación física. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, 1986. p. 32.

<sup>122</sup> *El Mercurio*, Santiago, 1 de enero de 1905.

futbolísticas<sup>123</sup>, lo anterior me hace reflexionar en torno a “la vía burguesa de la difusión del fútbol”, en donde la asistencia a los encuentros era reducida principalmente a miembros de la comunidad británica, familiares, amigos, los cuales deben haber sido reuniones sociales con las características del protoespectáculo<sup>124</sup>.

Sin embargo, progresivamente y por lo expuesto anteriormente, la composición social de los asistentes fue cambiando y haciéndose heterogénea, producto de la masificación y popularización del fútbol y el mundo competitivo.



*Una parte de la concurrencia que asistió al match*

Figura 3. Esta fotografía corresponde al match entre Magallanes v. Eleuterio Ramírez F. C. por la copa Martínez de Hoz, triunfó Magallanes por 2 a 0. Aparece Publicada en *Sport i Actualidades*, Nº 5, 26 de mayo de 1912. Archivo, Colección de la Biblioteca Nacional, Santiago.

---

<sup>123</sup> Álvarez, Gerardo. *La difusión del fútbol en Lima*. Tesis para optar al título profesional de licenciado en historia. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2001. p. 120.

<sup>124</sup> El concepto de protoespectáculo ha sido propuesto por Frydenberg y va en relación con que los encuentros eran verdaderas reuniones sociales y de camaradería ya que al finalizar el partido comenzaba el tercer tiempo en donde se sociabilizaba y se compartía el té en la cancha. Ver *Historia social...* óp. cit. p. 40.

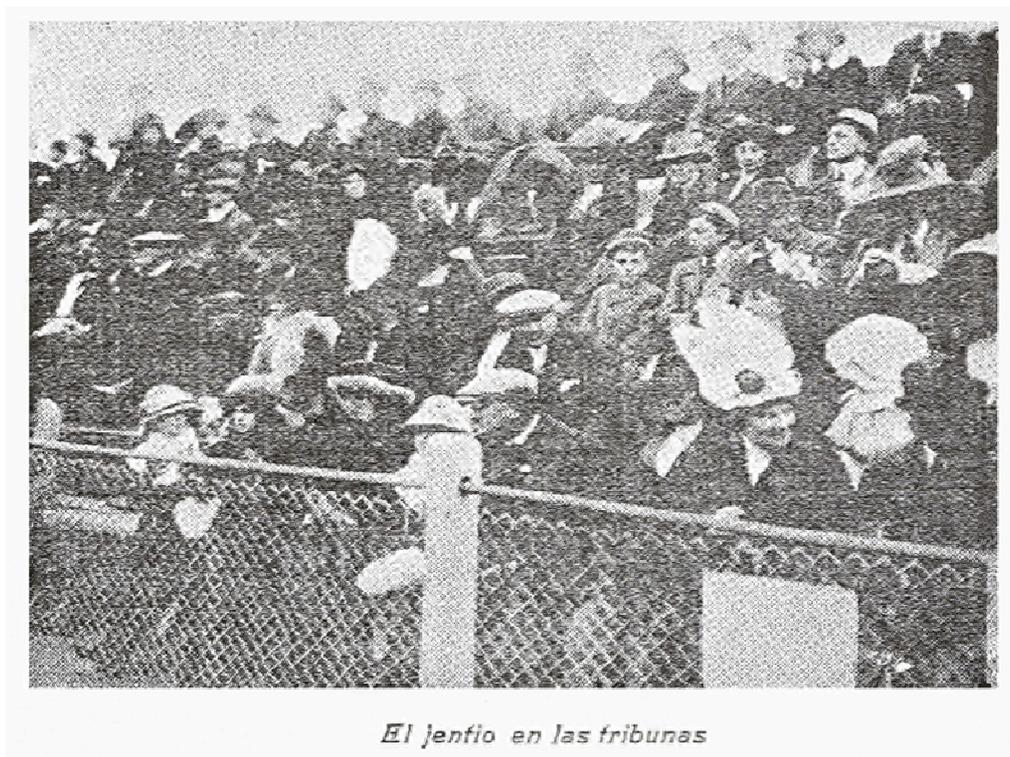


Figura 4. Aparece Publicada en *Sport i Actualidades*, Nº 14, 28 de julio de 1912. Archivo, Colección de la Biblioteca Nacional, Santiago.

Lo dicho hasta el momento nos permite apreciar con claridad la “cadena de sucesos” que va en relación a la masificación del fútbol ya que ésta posibilita la creación de equipos y clubes, esto populariza la práctica futbolística y a su vez permite la mayor participación de público aficionado y, por ende, la creación del fútbol como espectáculo, y el espectáculo permite la re-significación de las prácticas deportivas (esto último se retomará más adelante), lo anterior va en total relación con el proceso de profesionalización del fútbol, que si bien no es un tema que aquí se aborde, da para pensar cómo muchos de los jugadores se valieron del fútbol como un trabajo, cobrando un salario al igual que el resto de los trabajadores.

Producto de la gran popularidad adquirida por el fútbol y con motivo de la celebración del centenario de la Nación, Horacio Cooper presidente de la Football Association of Chile decidió invitar a su par de la Argentine Football Assossiation para la realización de exhibiciones futbolísticas en la ciudad.

Parte de esta invitación fue publicada por el periódico *El Día* el 5 de julio de 1910:

*“Muy señor mio: para contribuir en alguna forma a la celebración de nuestro centenario, la Football Association of Chile ha resuelto jugar una serie de matches en el mes de septiembre próximo y su primera idea ha sido invitar a la Association que Ud. tan dignamente preside, para que hiciera venir a esta un team de 20 personas, entre comité y jugadores”<sup>125</sup>.*

Esta idea de la realización de encuentros entre jugadores de diferentes naciones fue una práctica común en los países del cono sur y claramente sirvió para fomentar la difusión deportiva ya que estos encuentros se convertían en verdaderos encuentros sociales.

Como se expuso con anterioridad la masificación y popularización del fútbol creó una re-significación de lo deportivo ya que rompió con el carácter de diversión y protoespectáculo y le dio al fútbol una condición de espectáculo con características netamente competitivas, de ahí la gran creación de ligas y copas disputadas en las ciudades. Esta re-significación va de la mano con la pérdida de nobleza y caballerosidad de los *sportsman*, también la pérdida del *fair play*, existen reflexiones para el caso argentino centrándose en la diferenciación en el imaginario futbolístico entre la forma de jugar de los ingleses y la de criollos argentinos, si bien para Chile no existen investigaciones parecidas creo en la necesidad de rescatar estas diferenciaciones ya que ayudan a complementar mi propuesta de la “vía de difusión popular del fútbol”.

Estas reflexiones fueron desarrolladas por el antropólogo Eduardo Archetti y destacan principalmente la diferencia entre el estilo de juego británico y el criollo, diciendo que el estilo de juego británico estaba asociado al sentido táctico, la disciplina, el método, la fuerza y el poder físico, mientras que las virtudes criollas tienen que ver con la agilidad y vultuosidad de los movimientos, de allí que la metáfora de la “máquina” como opuesta a la creatividad individual es en esta época una constante en el imaginario del fútbol argentino. Por otra parte lo británico se asocia a lo industrial y lo criollo

---

<sup>125</sup> *El Día*, Valparaíso, 5 de julio de 1910.

a un sistema social preindustrial. Frente a la máquina o sea a lo represivo, lo típicamente criollo debe ser el *dribbling*. La gambeta, la cual es algo eminentemente individual y no se puede programar, es lo opuesto al juego industrial colectivo de una máquina<sup>126</sup>.

Si bien esto último va en relación con el reflejo y discurso nacionalista en el cual se vio envuelto el fútbol argentino, la distinción entre los diversos estilos sirve para contraponer a la “vía burguesa de difusión del fútbol” con la “vía popular de difusión del fútbol”, ya que la primera estaba marcada por los valores del modelo de educación inglés como el *Fair Play*, mientras que el fútbol ligado a los sectores populares estaba marcado por la sola intención de diversión, de ahí que el fútbol practicado en los espacios públicos ligados al mundo popular era totalmente diferente al practicado por los británicos, como lo describe Archetti “los baldíos/potreros se oponen sistemáticamente a la pizarra y la escuela”<sup>127</sup>, esto último fue constantemente destacado por la prensa como lo expresa el diario *Crítica Deportiva*:

*“el deporte se difunde a pasos agigantados, en efecto el deporte es sinónimo de caballerosidad, sinónimo de nobleza, de ideas y, por lo tanto, pureza de procedimientos, tenemos sin embargo que todos estos principios básicos del deporte, con motivo del auge que toman sus actividades se están olvidando, o dejando ex profeso para segundo término, olvidándolos entre las causas inútiles que nada producen”<sup>128</sup>.*

Este problema de la pérdida de los valores deportivos fue un tema común en la prensa de la época, de ahí que el periódico *Crítica Deportiva* editara uno de sus artículos titulándolo “Los criminales del foot ball”, el cual realiza una triste comparación entre un borracho y un futbolista:

---

<sup>126</sup> Archetti, *El potrero...* óp. cit. p. 20; *Hibridación, diversidad y generalización en el mundo ideológico del fútbol y el polo*. En *Prismas, Revista de historia intelectual*, Nº 1, Buenos Aires, 1997. pp. 60-61; también *Playing styles and masculine virtues in Argentine football*. En Marit Melhuus y Kristi Anne Stølen (edited), *Machos, mistresses, madonnas: contesting the power of Latin American gender imagery*. London and New York, Verso, 1996. pp. 36-50; y *The potrero and pibe. Territory and belonging in the mythical account of Argentinean Football*. En Nadia Lovell (Ed.) *Locality and Belonging*. London and New York, Routledge, 1998. pp. 195-196.

<sup>127</sup> Archetti, *Playing Styles...* óp. cit. p. 47.

<sup>128</sup> *Crítica Deportiva*, Valparaíso 15 de diciembre de 1928.

*“un infeliz cualquiera, en estado de ebriedad, después de haber sostenido una larga disputa con un compinche de borrachera en una pocilga de nuestros cerros, le deja los chunchules al aire de una puñalada a cualquier hijo de vecino. Viene un carabinero y zás ¡acompañeme y a la cárcel! En un partido de football, cualquiera los jugadores que hasta se les trata de señor, le propina una feroz patada a un contrincante y lo deja malgrado para toda la vida. Y tan campanante como siempre, hasta habrá espectadores que gocen porque marcó al contrario. Esto sucedió con José María Calderón, jugador del ferroviario que le asestó una patada tremenda a un jugador del thunder, dejándole fracturado el hueso de la pierna derecha. Conste que fue absolutamente intencional. Nada se hizo por que ni salió de la cancha, ¿Qué será, uno de los detalles del football? Eso dirán los imbéciles nosotros diremos que Calderón es un criminal del football”<sup>129</sup>.*

Los árbitros y jueces de los encuentros deportivos también fueron blanco del proceso de re-significación de los valores deportivos, así lo expresan las constantes denuncias en los medios informativos, como la realizada por *Sport i Actualidades* en un artículo titulado “*Jueces i Protestas*” quien denunciaba que:

*“los más expuestos a sufrir las violencias del público grueso, son los referees, verdaderos mártires de su pasión por el deporte footballístico. Tenemos aquí el caso de referees correctísimos que conocen a fondo el juego i todas las reglas i disposiciones que lo rijen, que han sido insultados i hasta maltratados por espectadores que no tienen absolutamente noción del football”<sup>130</sup>.*

---

<sup>129</sup> *Crítica Deportiva*, Valparaíso 5 de enero de 1929. Estas crónicas no son un hecho aislado y la revisión detallada de la prensa nos demuestra claramente esta re-significación: “Muchos jugadores de football –y todos lo presenciamos a cada paso– abrigan la creencia de que el furor deportivo concede el derecho a faltar a la cortesía que se debe al público que presencia los partidos y que para conseguir el triunfo todos los medios son lícitos.

Por esto a menudo se ven los campos de juegos convertidos en quebraderos de piernas y brazos y en dislocamientos de cuerpos y espaldas, porque olvidan los jugadores muy a menudo que el juego del football como todos los deportes a de ser humano, y si necesariamente su principal atractivo consiste en la lucha, hasta a de ser noble, a de ser leal, ya que para vencer en la contienda no es preciso convertirse en fieras y acometerse unos a otros con una crueldad verdaderamente censurable. *Los Sports*, Nº 214, 15 de abril de 1927.

<sup>130</sup> *Sport i Actualidades*, Nº 68, Santiago, 10 de agosto de 1913.

Frente a la re-significación de valores y la popularización futbolística es posible detectar la nula intervención del Estado en las actividades deportivas y las constantes campañas e interpelaciones a los políticos y al gobierno para normar y regularizar tales actividades y también para impulsar las actividades al aire libre.

Una de las primeras instituciones en aparecer para normar la práctica deportiva y demandar la participación del Estado fue la federación Sportiva Nacional (FSN), quienes tempranamente impulsaron los debates en torno a la construcción de un “Estadium Nacional”<sup>131</sup>, como lo informaba *Sport i Actualidades* en 1912, “*vuelve nuevamente al tapete a ocupar el primer lugar entre los asuntos de actualidad deportiva las peticiones de pronta construcción del estadium nacional*”<sup>132</sup>. A la vanguardia de esta petición estuvo el Directorio General de la FSN, principalmente su presidente, quien trabajó constantemente por la construcción de un estadio y por conseguir el pronto despacho de la respectiva ley. Para dar respuesta a lo anterior la FSN solicitó constantemente el apoyo a los sportmen, y para la conmemoración del día de la bandera en 1912 se reiteraron los pedidos hechos anteriormente al presidente de la República y altos funcionarios públicos. Según reseña *Sport i Actualidades*:

*“la idea va abriendo camino i ya parece que es un hecho el pronto despacho de esa ley que todos esperamos como el maná salvador de nuestra raza. El gobierno está dispuesto a conceder un buen terreno si el Congreso despacha los fondos, los nuevos diputados que forman el Congreso por su parte, han prometido trabajar i no dudamos que esto será luego pues el tiempo corre y se pierde sin provecho alguno. La F.S.N. nuestra primera institución deportiva no da descanso y como lo decíamos muy pronto alcanzará un triunfo en su constante labor de tres años”*<sup>133</sup>.

Según esta reseña con la construcción del “Estadium Nacional” no solo ganarían los sportmen sino que también el pueblo en general, ya que tendría un sitio donde reunirse y deleitarse con los diversos juegos que en él se

---

<sup>131</sup> *Sport i Actualidades*, Nº 12, Santiago, 14 de julio de 1912.

<sup>132</sup> Ídem.

<sup>133</sup> Ídem.

practiquen, pasando agradables horas sin necesidad de recurrir a la taberna. De allí que esta reseña fuera enfática en hacer *“un llamado a los diputados más entusiastas, a los que han practicado los deportes o sienten especial predilección por ellos, a los señores Rafael De Canto, Ignacio Marchant Scott, Ricardo Coy Méndez, Enrique Zañartu Prieto, Arturo Alexandri, Pablo Ramírez, para que tomen la iniciativa y haciendo esta campaña en bien de nuestra juventud figuren entre los salvadores de nuestra raza”*<sup>134</sup>.

Para el caso de Valparaíso la situación fue similar y el llamado a la participación de las autoridades fue cotidiano. Según *La Estrella*, *“se necesita que la corporación edilicia se ocupe de facilitar el acceso a estos sitios con el arribo de los caminos que a ellos conducen y luego debe procurarse de proporcionar algunos entretenimientos que atraigan al pueblo. En tal sentido son recursos inexistentes, los campeonatos de football, las carreras al aire libre”*<sup>135</sup>. En este aspecto las asociaciones barriales y juventudes vecinales podrían ir a la cabeza de tales incentivos y *“bastaría sólo que la Municipalidad les pasase los recursos”*<sup>136</sup>, en la misma ciudad de Valparaíso el tema de la construcción de un Estadio fue constantemente demandada por los deportistas de la época, sin embargo éste durante las primeras décadas no se logró concretar. Tal como lo informó la revista deportiva *Los Sports*:

*“la elipse de Playa Ancha, sitio en que los porteños esperan ver convertidos en canchas de football, ya que el estadio no se construirá mientras no se ponga punto final a las discusiones, proyectos y antiproyectos. La I. Municipalidad tiene la obligación de atender a la prestigiosa y benéfica liga Magallanes, porque es la única institución que da espectáculos públicos en Valparaíso, los actuales regidores no pueden negar la ayuda en su favor, y deben consultar los fondos necesarios para que efectúen dichos trabajos en la elipse. El señor José M. Aguayo, primer Alcalde, tiene la palabra”*<sup>137</sup>.

---

<sup>134</sup> Ídem.

<sup>135</sup> *La Estrella*, Valparaíso, 13 de enero de 1921.

<sup>136</sup> Ídem.

<sup>137</sup> *Los Sports*, Nº 79, Santiago, 12 de septiembre de 1924.

La frustración de los deportistas llegó a tal punto que se cansaron de mendigar por la construcción de un Estadio, *Los Sports* publicaba que “desde hace muchos años los activos habitantes de Valparaíso vienen solicitando un estadio igual o parecido a los que poseen las ciudades que marchan a la vanguardia de la civilización o de las que se interesan por la educación física de la juventud, base de la grandeza y prosperidad de las naciones, pero tan patrióticos deseos no han podido cumplirse porque los encargados de llevar a la realidad tan grandioso o como imprescindible trabajo no han hecho otra cosa que engolfarse en estériles discusiones, en inútiles papeleos y cuantiosos gastos. Durante mucho tiempo se ha discutido en abundancia y no se ha hecho nada en favor de los deportistas, estos aburridos con tanto esperar han declarado en su desesperación **“que no quieren estadio sino campos de juego y canchas de football”**<sup>138</sup>.

Si bien ninguno de los proyectos vio la luz durante la fecha, y más bien la construcción e inauguración de ambos estadios data de la década de los años treinta<sup>139</sup>, es posible plantear la idea, y siguiendo una publicación de *Los Sports*, que para la década de 1920 el fútbol ya se había consolidado como un espectáculo de masas, no solo en Chile sino que en Latinoamérica en general, “corresponde al football los honores de ser calificado entre los más populares entretenimientos”<sup>140</sup>. Esto último puede ser relacionado con la emergencia de los populismos políticos y la creación y manipulación de la

---

<sup>138</sup> *Los Sports*, Nº 72, Santiago, 25 de Julio de 1924, (negritas en el original). Este artículo continúa informando de la creación de un comité deportivo para tratar estos temas “En el año 17 o 18 se formó en Valparaíso un comité formado por distintos sportmen quienes manifestaron a la I. Municipalidad:

*Este comité se ha formado con el fin de obtener campos de deportes en sitios cercanos a la ciudad, de fácil acceso y que originen el mínimum de desembolsos pecuniarios a los deportistas y al público que concurre a presenciar los torneos de aquellos; haciendo así cesar o poner al menos en parte siquiera remedio a la actual extraña e incomprensible situación en que para practicar los deportes o presenciar su desarrollo se necesita acudir a sitios lejanos de la población y difícil acceso y que presentan pocas o ninguna comodidad como son las canchas Solari o las canchas que existen en Playa Ancha”.*

<sup>139</sup> El Estadio Nacional fue inaugurado en el año 1938, mientras que la inauguración del Estadio de Valparaíso, popularmente llamado Playa Ancha, data de 1931. Véase el *Programa oficial de la inauguración del Estadio Nacional*. Santiago, Editorial Agrícola 1938; también *Inauguración del Estadio Valparaíso: Olimpiada Nacional. 25-26-27 de diciembre de 1931*. Valparaíso, Imprenta Victoria, 1931.

<sup>140</sup> *Los Sports*, Nº 43, Santiago, 28 de diciembre de 1923.

cultura popular, principalmente a través de los debates en torno a la relación de la raza y los deportes y la identificación nacional a través de los encuentros futbolísticos con equipos de otros países. De allí que a medida que el equipo nacional se convirtió en un símbolo ampliamente reconocido, sus actuaciones generaron debates en torno a la chilenidad<sup>141</sup>.

Al respecto el periódico *La Reforma* destacaba la superioridad nacional a través de la comparación de los resultados de los encuentros jugados por equipos extranjeros

*“el 22 del actual se llevo a cabo en Buenos Aires el match del foot-ball, <<Argentina versus Sud Africa>> venciendo los Sud-Africanos por 14 goals contra 0. Como se recordara, hace años visito las costas de nuestro país el crucero <<Grafton>> de la armada británica, teniendo a su bordo un team de foot-ball formado por los mejores foot-ballistas de Inglaterra. Cuando este buque paso por Sud-Africa no hubieron competidores capaces de vencerlos pero en Coquimbo fue vencido por un team chileno, lo que demuestra la superioridad de nuestros jugadores sobre los Argentinos”<sup>142</sup>.*

Todo lo descrito anteriormente, sirve para comprobar que los nuevos tipos de entretenimiento y principalmente el fútbol introducen nuevos estilos de cultura popular, por lo cual desde la perspectiva de las autoridades, “los deportes ofrecían una alternativa saludable y disciplinada a la vida desordenada de las calles y los barrios pobres”<sup>143</sup>. Sobre este tema los sociólogos Norbet Elias y Eric Dunning han descrito la regulación del fútbol como parte del “proceso de civilización”, marcado por las nuevas formas de auto control y regulación de los espacios de sociabilidad<sup>144</sup>, y por ende, el control de la cultura y costumbres populares.

Desde esta misma óptica, en Perú el fútbol fue utilizado tempranamente como método punitivo de control y regeneración como parte

---

<sup>141</sup> Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 24.

<sup>142</sup> *La Reforma*, Santiago, 27 de junio de 1906.

<sup>143</sup> Rinke, *Cultura de masas...* óp. cit. p. 54.

<sup>144</sup> Sobre este tema véase: Norbet Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1992; también Stephen Mennell, *The contribution of Eric Dunning to the sociology of sport: the foundation*. En *Sport in Society*, Vol. 9, Nº 4. London, october 2006, pp. 514-532.

de una serie de tratamientos y terapias “que buscaban imponer sobre ella la voluntad punitiva de la ley, al tiempo que trataban de modificar los rasgos no conformistas de su conducta. Dentro de este esquema dual –represión y reforma, castigo y regeneración–”<sup>145</sup>, de allí que la práctica del fútbol fuera una actividad habitual en las prisiones limeñas. Sin embargo en Chile este fenómeno es apreciable como parte de políticas estatales más amplias desde la década de 1920 en adelante, pero principalmente bajo la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo.

El proceso de construcción de cultura popular y su vinculación con el control social no deja de ser relacionado con la emergencia de los populismos políticos en América Latina. En donde la cultura popular puede ser comprendida como cultura de masas, la cual va en total relación con la política de masas, para el caso que aquí compete es posible sostener que esta política de masas fue instaurada por Arturo Alessandri y su vía de politización populista, marcada por el mensaje de armonía social y el carácter democratizador de la sociedad<sup>146</sup>.

Es de interés recalcar que los populismos aprovechan aquellos fenómenos que lo valorizan y lo vuelven oficial, esto ya que su valoración va en total relación con la base social (el pueblo) y el apoyo popular, lo anterior puede ser una explicación de los profundos debates e interpelaciones por parte de la ciudadanía por la construcción de canchas y estadios, estos últimos vieron sus frutos recién en la década de los años 30.

Para Chile, como se dijo anteriormente, la práctica futbolística funcionó de forma autónoma al margen del Estado, esto último demuestra que el fenómeno del populismo y la cultura popular no tuvo un gran impacto en Chile, lo anterior respaldado por las constantes peticiones de construcción de estadios que no tuvieron éxito. Sin embargo el principal ejemplo para

---

<sup>145</sup> Aguirre, Carlos. *Los usos del fútbol en las prisiones de Lima (1900-1940)*. En Panfichi, *Ese gol existe...* óp. cit. p. 59-93. pp. 157-158.

<sup>146</sup> Este concepto al igual que el de politización rupturista o revolucionaria han sido tomados del trabajo de Julio Pinto y Verónica Valdivia, *¿Revolución proletaria o querida chusma? Socialismo y Alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*. Santiago, LOM Ediciones, 2001. pp. 9-22.

respaldar esta afirmación es la Copa Sudamericana realizada en Chile en el año 1920, si bien durante la campaña política Alessandri prometió a la Federación Chilena de Fútbol el apoyo para la realización del campeonato, los fondos por parte del gobierno no llegaron e incluso se pensó en la cancelación del campeonato y solo una donación personal de ultima hora permitió su realización<sup>147</sup>.

La profunda inestabilidad social y la salida de Alessandri en 1925 provoca la emergencia de las políticas reformistas impulsadas por Carlos Ibáñez, estas políticas reformistas resultaron ser según Jorge Rojas “un refugio atractivo para la mayoría de aquellos descontentos que, desconfiados del parlamentarismo, los partidos políticos y el supuesto sufragio universal, esperaban de un gobierno fuerte el fin de todos los males”<sup>148</sup>. Esto último parecía la solución a los tiempos de crisis que afectaban al país, de allí que la prosperidad económica no podía alcanzarse sin la armonía social<sup>149</sup>, por lo anterior el intento de detener la propagación del comunismo, las ideas de izquierda y revitalizar el patriotismo y lo nacional.

A pesar del apoyo retórico de Ibáñez hacia los deportes “su gobierno no podría incorporar con éxito las organizaciones deportivas en el aparato estatal. Mientras que algunos sectores apoyaron su régimen, los clubes se mantuvieron ligados a los sindicatos, las asociaciones cívicas y partidos políticos (especialmente los radicales)”<sup>150</sup>, esto motivado por la profunda relación entre los clubes deportivos y el ámbito político, principalmente a través de lo respectivo a lo municipal, sindical y a las asociaciones, por lo cual las redes de influencia en las opiniones de alguno de los participantes alcanza dimensiones muy superiores. De lo anterior la importancia de normar la cultura popular y los espacios públicos o, como dicen Elias y Dunning, regular al fútbol y los deportes como parte del “proceso de

---

<sup>147</sup> Sobre esta anécdota véase: Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. pp. 54-55; también Chalo [Pseudónimo], *Crónicas del Campeonato Sudamericano de Fútbol de 1920*. Santiago, Talleres Gráficos, 1920.

<sup>148</sup> Rojas Flores, Jorge. *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927-1931)*. Santiago, DIBAM, 1993. p. 13.

<sup>149</sup> Ídem.

<sup>150</sup> Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 71.

civilización” (la relación entre fútbol y política se abordará con mayor profundidad en el capítulo siguiente).

Finalmente el proceso de profesionalización del fútbol chileno se dio desde la década de 1930, después de que un movimiento de oposición organizada derrocara el gobierno de Carlos Ibáñez, y las voces de los jugadores y dirigentes emergieron para terminar los profundos debates por la organización deportiva y reclamar la profesionalización del fútbol, que llega en el año 1933 con la creación de la Liga Profesional de Fútbol.

## CAPÍTULO 3

### FÚTBOL OBRERO Y POPULAR,

### PROPUESTA PARA SU COMPRENSIÓN HISTORIOGRÁFICA

*“¡allí van! ¡allí van! ... los revoltosos  
¡allí van los perturbadores del orden social!  
¡allí van los revolucionarios tan temibles que  
quieren poner patas arriba la humanidad!..  
van silenciosos, con los semblantes tranquilos  
(...) radiantes con la luz de **la idea**, que llevan  
grabada con letras de fuego en sus corazones”.*

EL PUEBLO, Valparaíso 14 de agosto de 1898 (el destacado es mío)

*“llega el pago, el compañero debe  
mas que lo que ha ganado (...) y no hay como cancelar,  
el benefactor lo perdona, no importa le dice después cancelara,  
y así de esta manera vive encadenado al vicio y trabajando únicamente  
para su peor enemigo, mientras tanto la familia pasa toda clase de privaciones”.*

EL OBRERO METALÚRGICO, Valparaíso, primera quincena de junio de 1919

Quizás uno de los temas más importantes y generalmente el más ignorado y olvidado por los historiadores del movimiento obrero en Chile sea la relación de los trabajadores con los deportes en general y el fútbol en particular. Si bien en los capítulos anteriores se utilizó a la ciudad de Valparaíso para explicar la propuesta de distinción entre la “vía burguesa y popular de difusión del fútbol”, creo que es pertinente para comprender las reales dimensiones que el fútbol obrero y popular alcanzó, ampliar las dimensiones a un carácter nacional.

Como se vio en el capítulo anterior (Capítulo 2), desde los últimos años del siglo XIX y comienzos del XX el fútbol comenzó a gozar de gran popularidad, producto de la creación y organización de gran cantidad de nuevos clubes deportivos, equipos y ligas competitivas, esto último permitió que se convirtiera una práctica habitual en los sectores populares y en el mundo del trabajo, a consecuencia de la “vía de difusión popular del fútbol”.

El impacto futbolístico en los trabajadores fue tan amplio que ya para el año 1906 se organizaba en la ciudad de Santiago la fundación de una Asociación Obrera de Foot-Ball, como lo destacaba *La Reforma*, “anoche se reunieron los presidentes de los clubes obreros de foot-ball, en numero de 12 i concordaron echar las bases de una asociación con el objetivo de dar mayor impulso a los juegos atléticos. Se elijio un directorio (...) Se nombro en seguida una comisión para que redacte los estatutos, también se acordó mandar una nota-protesta a la alcaldía, con el fin de pedir a esa corporación no transformar la elipse del parque Cousiño, por que esa medida vendrá a perjudicar a gran parte de los club de foot-ball i principalmente a los compuestos por la clase trabajadora<sup>151</sup> .

Esta asociación obrera de fútbol alcanzó tanta popularidad que incluso logró abanderar a treinta y cinco clubes de carácter obrero, afiliarse a la federación Sportiva Nacional<sup>152</sup>, regirse bajo estatutos deportivos<sup>153</sup> y organizar torneos con copas de premio para las primeras y segundas series<sup>154</sup> .

Respecto de lo anterior surgen algunas interrogantes como ¿bajo qué coyuntura, económica, política y social emergen los diversos clubes de carácter obrero y popular?, y la respuesta va en relación con el capitalismo industrial, el nacimiento de la clase obrera moderna y la emergencia de nuevas corrientes políticas e ideológicas relacionadas con los movimientos y partidos obreros quienes se “asocian al sueño de Marx de una nueva sociedad (<<socialismo>>)<sup>155</sup> . Estas nuevas corrientes ideológicas se afianzaron en la región desde finales del siglo XIX<sup>156</sup>, motivando la paulatina

---

<sup>151</sup> *La Reforma*, Santiago 14 agosto 1906 (parte de esta cita ha sido utilizada por Brenda Elsey en *Citizens and Sportsmen...* óp. cit.)

<sup>152</sup> *Sport i Actualidades*, Nº 6, Santiago, 2 de junio de 1912. Para la década de 1912 la Asociación Obrera de Fútbol perdió su afiliación a la Federación Deportiva Nacional (parte de esta referencia ha sido utilizada por Elsey, en *Citizens and Sportsmen...* óp. cit.)

<sup>153</sup> *Sport i Actualidades*, Nº 15, Santiago, 4 de agosto de 1912.

<sup>154</sup> *Sport i Actualidades*, Nº 69, Santiago, 17 de agosto de 1913.

<sup>155</sup> Hobsbawm, Eric. *Cómo cambiar el mundo. Marx y el marxismo 1840-2011*. Barcelona, Crítica, 2011. p. 405.

<sup>156</sup> Para el tema del marxismo y las corrientes de izquierda véase: Michael Lowy, *Le marxisme en Amérique latine de 1909 à nos jours. Anthologie*. Paris, François Maspero, 1980. pp. 7-68; Eduardo Devés y Carlos Díaz, *El pensamiento socialista en Chile. Antología 1893-1933*. Santiago, Ediciones

radicalización y el surgimiento de conciencia política. Según Hobsbawm “todos los marxistas eligieron a los partidos y movimientos obreros como campo de acción política”<sup>157</sup> esto motivó que el surgimiento de conciencia política adquiriera una óptica clasista y muchas veces radical entre los trabajadores.

La emergencia de la “cuestión social”, también se desató bajo esta coyuntura y acompañó constantemente durante las primeras décadas del siglo XX a los sectores populares y trabajadores. Esta –la “cuestión social”– provocó profundos debates e inquietudes al interior de las clases dirigentes motivados principalmente por las malas condiciones de vida de los sectores populares y el emergente proletariado urbano, las cuales estaban marcadas por las enfermedades, la falta de vivienda, el alcoholismo, la prostitución, los bajos salarios, entre otros males, se convirtieron en síntomas de profundas complicaciones sociales. Esto último era constantemente destacado por la prensa de la época quien al igual que los sectores populares percibía que el problema se arrastraba desde hace décadas y los políticos al poder nada hacían para lograr dar soluciones veraces<sup>158</sup>. Un claro ejemplo de lo anterior es lo publicado en *La Acción Popular* que informaba que:

*“el mundo se agita desde hace tiempo con la llamada cuestión social, los gobiernos, los economistas, las masas proletarias se ocupan constantemente de la cuestión social, ya por medio de convenciones, congresos o asambleas, mucho se habla, mucho se discute y el remedio no se obtiene, la cuestión social sigue siendo para los pueblos un callejón sin*

---

Documentas – América Latina Libros – Nuestra América Ediciones, 1987; Peter De Shazo, *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*. Santiago, DIBAM, 2007; también *The Industrial Workers of the World in Chile: 1917-1927. A thesis submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of master of arts (history) at the University of Wisconsin, Madison* 1973; Ortiz Letelier, *El movimiento...* óp. cit.; Sergio Grez Toso, *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de “la idea” en Chile 1893-1915*. Santiago. LOM Ediciones, 2007, e *Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*. Santiago, LOM Ediciones, 2011.

<sup>157</sup> Hobsbawm, *Cómo cambiar...* óp. cit. p. 405; También *Entrevista sobre el siglo XIX. Al cuidado de Antonio Polito*. Barcelona, Editorial Critica, 2000. pp. 115-120.

<sup>158</sup> Para un análisis profundizado de la cuestión social véase entre otros James Oliver Morris, *Las elites, los intelectuales y el consenso. Estudio de la cuestión social y del sistema de relaciones industriales de Chile*. Santiago, Editorial del Pacífico, 1967; también Sergio Grez Toso, *La cuestión social en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*. Santiago, DIBAM, 1995.

*salida y al paso que vamos parece que el mundo se acabara y la cuestión social seguirá sin solución*<sup>159</sup>.

Las profundas críticas al sistema laboral que ocasionó la “cuestión social” y las luchas por las reivindicaciones sociales, las cuales transitaban desde formas tradicionales y primitivas hacia formas más modernas influenciadas por las nuevas ideologías y la cambiante realidad<sup>160</sup>, tuvieron como consecuencia pequeñas conquistas como el aumento de salario, y para el propósito que aquí interesa, la paulatina disminución de las jornadas laborales y, por ende, el mayor tiempo libre y de ocio para los trabajadores.

Por su parte Juan Suriano ha planteado que para los trabajadores “el tiempo de ocio está claramente condicionado por el tipo y el horario de trabajo”<sup>161</sup>, realizando una distinción entre el tiempo libre ya que según este autor el tiempo libre tenía una naturaleza según la situación del pleno empleo o no de los trabajadores, esto tiene relación con el tiempo libre considerado normal, producto del descanso dominical, los feriados y el tiempo libre ocasionado por el ocio producto de la desocupación laboral o el empleo temporal<sup>162</sup>, de allí que durante las primeras décadas del siglo XX este espacio temporal fue ocupado de las más diversas formas por los obreros y los sectores populares tanto a través de los vicios (juegos, alcoholismo, prostitución), la participación en organizaciones obreras y también los deportes, principalmente el fútbol.

Sin embargo el aumento del tiempo libre y el ocio solo proporcionaba la oportunidad y no obligaba a practicar el deporte, esto último hace preguntarse ¿qué hacía que los trabajadores fueran tan fácilmente atraídos por el deporte?.

---

<sup>159</sup> *La Acción Popular*, Santiago, 10 de septiembre de 1922.

<sup>160</sup> Ver Grez Toso, *Transición en las formas de lucha...* óp. cit; también el clásico de Eric Hobsbawm, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona, Editorial Crítica, 2003.

<sup>161</sup> Suriano, Juan. *Anarquistas, cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910*. Buenos Aires, Manantial, 2008. p. 146.

<sup>162</sup> Idem.

Sobre este tema Robert Wheeler ha argumentado la vinculación del trabajo moderno con el impacto del fútbol y otros deportes en la mentalidad de los trabajadores, según este autor la intensidad y esterilidad del trabajo en el proceso de producción capitalista cada vez más tiende a reducir la satisfacción del obrero en el trabajo al mínimo. Para compensar esta creciente alienación, surgió la necesidad correspondiente de realización física y satisfacción psicológica fuera del lugar de trabajo. Para muchos trabajadores el deporte vino a llenar este vacío ya que pudieron directa o indirectamente obtener un sentido de autoestima. Otro factor que identifica Wheeler fue el sentimiento de comunidad y solidaridad de grupo que el deporte ofrece, de esta manera, ayudó a contrarrestar el aburrimiento asociado con la vida en una atomizada sociedad urbano-industrial y, finalmente, que el deporte era algo agradable y la industria no, por lo cual proporciona un escape a la monotonía del trabajo industrial y a la dura realidad de la vida urbana-industrial<sup>163</sup>.

Lo anterior también hace pensar que producto de la gran masificación y popularidad que iba adquiriendo el fútbol, distintos grupos organizados en torno a algún proyecto alternativo, ya sea político o social, “pensaran y miraran el tiempo libre de los sectores populares con criterios normativos”<sup>164</sup>, entre estos grupos pueden destacarse las corrientes políticas liberales, radicales y de izquierda, anarquistas, socialistas y comunistas, también funcionarios estatales, médicos higienistas, y la iglesia católica que intentaron normar el tiempo libre.

A partir de lo anterior es posible sostener la idea de que el fútbol de la época –el cual como hemos visto ya gozaba de gran popularidad en los sectores populares– fue utilizado por algunos grupos como forma de forjar lazos solidarios entre quienes participaban, favoreciendo así la conciencia de clase “como hecho social dentro de los sectores populares”<sup>165</sup>, también como “forma de regeneración moral”. Sin embargo es posible sostener que

---

<sup>163</sup> Wheeler, Robert. *Organized Sport and Organized Labour: The Workers' Sports Movement*. En *Journal of Contemporary History*. Vol. 13, Nº 2. April 1978, p. 193.

<sup>164</sup> Idem.

<sup>165</sup> Deustua, Stein y Stokes, *Entre el Offside...* óp. cit. p. 122.

también fue utilizado como forma de “control social” que sirve a los intereses de los dueños de las fábricas y las clases dominantes. (Esta reflexión se abordará más adelante).

## POLITIZACIÓN POPULAR Y SOCIABILIDAD OBRERA

La creciente organización del incipiente movimiento obrero y la politización de los sectores populares por parte de los postulados del liberalismo desde los últimos años del siglo XIX, lograron levantar una iniciativa independiente a los partidos tradicionales de la oligarquía, los partidos democrático y radical se alzaron como formas de expresión “del liberalismo popular”<sup>166</sup> y, al igual que los conservadores, formaron clubes de fútbol y deportivos en sus discusiones sobre la “cuestión social” y los hábitos de los trabajadores<sup>167</sup>. No obstante, estos grupos no serán mayormente tomados en cuenta por no considerarlos netamente obreros y el análisis se centrará principalmente en la politización “rupturista” o “revolucionaria”<sup>168</sup>, la cual surgió directamente de los sectores obreros y populares influenciados por las corrientes doctrinarias extranjeras.

Como se dijo en párrafos anteriores estos postulados influenciaron la creación de conciencia política y la visión clasista y radical entre algunos sectores de trabajadores. Ya para el propio Marx el proletariado era el predestinado <<sepulturero del capitalismo>>, el agente esencial de transformación social<sup>169</sup>, era un llamado a que los pobres se conviertan en sujetos de su propia emancipación, y en la exacerbación de la lucha de clases como condición necesaria para corregir los males sociales<sup>170</sup>. De allí que estos postulados se articularan en torno al anarquismo y las ideas socialistas convirtiéndose en referentes políticos de la izquierda política de principios del siglo XX.

---

<sup>166</sup> Grez Toso, Sergio. *Magno Espinoza, la pasión por el comunismo libertario*. Santiago, Editorial USACH, 2011. p. 13; también *De la regeneración...* óp. cit. pp. 667-715.

<sup>167</sup> Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 20.

<sup>168</sup> Pinto, *¿Revolución proletaria...* óp. cit. pp. 9-22.

<sup>169</sup> Hobsbawm, *Cómo cambiar...* óp. cit. p. 405.

<sup>170</sup> Pinto, *¿Revolución proletaria...* óp. cit. p. 11.

La politización rupturista o revolucionaria hace hincapié en que la emancipación obrera podría constituirse solamente a partir de la superación del sujeto popular mismo (obrero, trabajador), solamente éste era capaz de superarse a través del combate a los males que le afectaban y lo sepultaban socialmente. El mismo Recabarren, uno de los máximos impulsores de estos postulados, planteaba que “los vicios de los trabajadores son los que enriquecen a la clase capitalista y la ponen soberbia para oprimirlos mas”<sup>171</sup> y “si queremos extirpar la explotación y la opresión capitalista, necesitamos extinguir primero los vicios que nos dominan, porque mientras toleremos los vicios, la tiranía vivirá sobre nosotros”<sup>172</sup>. De lo anterior es que los ataques a los vicios, la prostitución, la ignorancia, la falta de educación y los juegos de azar fueron constante en la prensa obrera de la época ya que ésta resaltaba la “regeneración moral de los trabajadores”, por lo cual los males nombrados anteriormente eran objetivo de ataques y maldiciones como lo expresa *El Zenit*:

*“el alcoholismo... siempre la fatídica palabra. El alcoholismo, el azote sin tregua y la plaga eterna de la humanidad. El alcoholismo tenebrosa y fatal sombra que oscurece los cerebros, el que como hado malévolos, se ciernen tentador sobre el mundo blandiendo su guadaña que es símbolo terrible de agonía sin muerte, el que cual gangrena maldita destruye la carne y envenena el alma de los hombres, este es el monstruo sin freno que devasta la tierra y cuyas huellas son deshonor, miseria, calamidades y vicios y el hombre lo busca por su propia voluntad, el hombre perverso, inmoral y perdido lo clama y lo adora como a un ídolo y (...) el despreciable beodo sacrifica gustoso su cuerpo, su hogar, su dignidad en aras del dios creador de los imbéciles ¡oh ídolo milagroso que conviertes a los hombres en bestias, yo te maldigo!”<sup>173</sup>.*

*La Acción Popular* por su parte declaraba que:

*“hay hombres que arriesgan el fruto del trabajo entregándolo al azar de la fortuna que es lo que se llama juego. Hombres que trabajan con constancia, en un día de diversión pierden en el juego lo adquirido y quedan*

---

<sup>171</sup> *El Socialista*, Valparaíso, 11 de septiembre de 1915.

<sup>172</sup> Ídem.

<sup>173</sup> *Zenit*, Valparaíso, periódico mensual, enero de 1925.

*en la miseria, ellos y su familia cuando ya tal vez por viejos o por enfermos, no pueden recuperar lo perdido. Terrible cáncer es el juego y más terrible por que sus emociones subyugan con calma poderosa a muchos hombres (...) jugar no es trabajar, jugar es dilapidar, el jugador no tiene excusa, lo que gana lo roba a su adversario, lo que pierde lo roba de su familia y a sí mismo*<sup>174</sup>.

Los procesos de politización popular pueden ser vistos como procesos de reivindicación, demandas y presión organizada frente al Estado, de allí que la politización rupturista muchas veces cayera en la paradoja de tener que negociar con el Estado y los patrones, operando así dentro de la legalidad y parámetros vigentes y no bajo un carácter rupturista o revolucionario<sup>175</sup>.

Sin embargo, y para el tema que nos compete, es fundamental rescatar el proceso de politización popular como forma de afirmación de la identidad popular, para lo cual fue necesario que los obreros comprendieran que este proceso tenía amplitudes mayores y no era solo algo de Chile, a lo anterior Lessie Jo Frazier le ha denominado "memoria catártica", la que según esta autora permitió a Recabarren unir los sucesos del primero de mayo en Chicago y la matanza de Haymarket con lo que afectaba a los obreros del norte salitrero. A través de la memoria catártica, Recabarren fusionó las luchas de los trabajadores a finales del siglo XIX, y lo hizo con el fin de inspirar la lucha constante, una "lucha permanente y en todo el mundo", contra las estructuras de explotación. La historia de los trabajadores de Chicago se convirtió en su historia<sup>176</sup>.

Sobre el tema de la afirmación de la identidad popular Mario Garcés ha destacado el ejercicio pedagógico-político que normalmente las organizaciones populares realizan para auto-constituirse, para organizar sus

---

<sup>174</sup> *La Acción Popular*, Santiago, 17 de septiembre de 1922.

<sup>175</sup> Para un análisis de este tema en el pensamiento de Luis Emilio Recabarren y la relación del PCCh con la internacional comunista véase Augusto Varas, *Ideal socialista y teoría marxista en Chile: Recabarren y el Komintern*. En Augusto Varas (compilador) *El partido comunista en Chile. Estudio multidisciplinario*. Santiago, FLACSO, 1988. pp. 17-63.

<sup>176</sup> Frazier, *Salt in the...* óp. cit. pp. 62-63.

demandas y para generar iniciativas de acción<sup>177</sup>, de allí la creación de métodos de acción para construir sociabilidad popular, como resaltar la “unidad” apelando a ciertos compromisos solidarios y estratégicos entre quienes se asocian o participan en determinada organización, “ilustración” apelando a la educación como camino privilegiado para producir el despertar de la conciencia y “sociabilidad obrera y popular” indicando valores y actitudes propias de un hombre que es capaz de actuar desde sí mismo y no enteramente determinado por sus condiciones de subsistencia<sup>178</sup>.

De lo anterior es que numerosas formas de organización y sociabilidad surgieron durante la época para tratar de agrupar a los trabajadores, las mutuales fueron una de las primeras y estaban orientadas básicamente a la solidaridad y ayuda hacia las personas que se unen bajo contextos de crisis como prevención social o temas de salud. Sin embargo con el afianzamiento de las ideas políticas rupturistas, la huelga, los líderes conocidos y los programas políticos, se fueron desarrollando mayormente, de este modo las formas de organización como las sociedades de resistencia, mancomunales y sindicatos marcaron la actividad asociativa de la época posibilitando y apoyando las luchas sociales y la “regeneración moral” de los trabajadores. De allí que tanto los anarquistas como el naciente movimiento obrero en general otorgaron vital importancia a la labor educativa ya que esta era considerada como una herramienta fundamental para la emancipación obrera.

La situación anterior fue constantemente destacada en la prensa obrera, y un claro ejemplo es lo expuesto por *El Chile Obrero* quien informaba que:

*“el socorromutuo, el ahorro escolar, las conferencias, periódicos, la cultura musical, las fiestas sociales, las excursiones i paseos han hecho de nuestra obra una via a la realización de aquel hermoso anhelo de convertir la escuela en hogar cariñoso para el pueblo”<sup>179</sup>.*

---

<sup>177</sup> Garcés, Mario. *Crisis social y motines populares en el 1900*. Santiago, LOM Ediciones, 2003. p. 137.

<sup>178</sup> *Ibíd.* p. 138.

<sup>179</sup> *Chile Obrero*, Santiago (periódico mensual), octubre de 1911.

Según Grez los anarquistas no solo contribuyeron a la radicalización de las luchas de los movimientos sociales y populares y la generación de organizaciones de nuevo tipo, como las sociedades de resistencia ya que también promovieron un proyecto cultural porque vieron en la aventura comunitaria una tentativa para hacer realidad la existencia de la idea, de allí el impulso de nuevas propuestas como la educación de los obreros a través de charlas educativas, emancipación de la mujer, el internacionalismo, pacifismo y antimilitarismo, las cuales fueron algunas de las “nuevas causas que los libertarios chilenos promovieron en los espacios culturales alternativos y de construcción ciudadana popular, también esbozaron aunque de manera menos constante y sistemática, discursos relacionados con la vida sana y natural, la práctica de deportes y ejercicios físicos en aras de la liberación y plenitud de hombres y mujeres”<sup>180</sup>.

También es interesante destacar la creación de algunas centrales sindicales como la Federación de Trabajadores de Chile (FTCH), 1906-1907 y, ya entrado el siglo XX, el afianzamiento de la The Industrial Workers of the World (IWW) en Chile en 1917, en ambos las prácticas de educación y sociabilidad continúan, principalmente a través de la realización de charlas e instalación de sedes gremiales con capacidad suficiente para la realización de reuniones culturales e instalación de bibliotecas y teatros, entre otros.

Si bien la IWW ha sido sindicada como de carácter anarquista es posible detectar componentes híbridos en su ideología<sup>181</sup> ya que adoptó los conceptos económicos y la creencia en la lucha de clases de Marx y de la doctrina Bakunista, la acción directa, aunque solo fue parcialmente abrazada, ya que la violencia nunca fue oficialmente tolerada, pero se practican con frecuencia tácticas como el boicot y ciertas formas de sabotaje, producto de esta hibridez ideológica es que la IWW está totalmente ligada al sindicalismo, la idea de una sociedad futura basada en la unión de los trabajadores y a la utilización de la huelga general<sup>182</sup>.

---

<sup>180</sup> Grez Toso, *Los anarquistas...* óp. cit. pp. 69-141-195.

<sup>181</sup> De Shazo, *The Industrial Workers of the World...* óp. cit. p. 5.

<sup>182</sup> Ídem.

De lo anterior, y para el tema tratado, es posible destacar el impulso de la educación y las prácticas de sociabilidad, también la práctica de deportes y ejercicios al aire libre.

Si bien para el caso chileno no existen investigaciones que demuestren la creación de algún equipo de fútbol por anarquistas<sup>183</sup>, es posible mencionar la crítica por parte de los anarquistas a las formas de diversión popular y “su intento por delimitarlas y establecer fronteras dentro de las cuales debía transcurrir el espacio lúdico del tiempo libre del trabajador”<sup>184</sup>, de ahí, y para el caso argentino, los ataques a las formas de diversión popular como el carnaval, el circo y el fútbol, ya que la cultura anarquista, y como sostiene Suriano, estaba delimitada por fronteras éticas, de un lado las formas festivas del patrón libertario (el individuo educado, relativamente culto, sano, abstemio) y por el otro lo pecaminoso y lo banal representados por el carnaval, el circo, el teatro popular y el fútbol<sup>185</sup>. De lo anterior es que sea posible pensar que fuera por parte de los anarquistas que se criticara al fútbol ya que era un instrumento de la burguesía y de esa forma alejaba a los obreros de las luchas sociales.

Sin embargo estas prácticas eran habituales y no solo eran desarrolladas por los anarquistas, ya que también existía un impulso por parte de las corrientes socialistas y de izquierda en general. Los sindicatos y las sociedades de resistencia fueron una práctica habitual de sociabilidad obrera desde los primeros años del siglo XX, ya que organizaban a los trabajadores en pro de la defensa de sus intereses sociales y económicos relacionados principalmente con la actividad laboral, de allí la creación de la Federación Obrera de Chile (FOCH) en 1909, si bien la FOCH operó más

---

<sup>183</sup> Si bien esta discusión está fuera de los parámetros de esta investigación y es un vacío historiográfico hasta la fecha, es posible detectar para el caso argentino Clubes de fútbol fundados por anarquistas como Argentinos Juniors, fundado en 1904 bajo el nombre de Mártires de Chicago, El Club Atlético Chacarita Juniors 1906 y Colegiales 1908 bajo el nombre de Club Atlético Libertarios Unidos, todos estos equipos con el rojo y negro entre sus colores. Para una leve introducción sobre el tema puede consultarse Osvaldo Bayer, *Fútbol Argentino*. Buenos Aires, Editorial La Página S.A., 2009; y Cristina Mateu, *Política e ideología de la Federación Deportiva Obrera, 1924-1929*. En *Deporte y Sociedad*, Pablo Alabarces – Roberto Di Giano – Julio Frydenberg, (compiladores). Buenos Aires. Editorial Universidad de Buenos Aires, EUDEBA, 1998. pp. 67-86.

<sup>184</sup> Suriano, *Anarquistas, cultura...* óp. cit. p. 153.

<sup>185</sup> *Ibíd.* p. 157.

bien como una sociedad de socorro mutuo que como un sindicato o sociedad de resistencia, es interesante destacar que su fin era “ayudar a sus miembros, aumentar el nivel cultural de la clase obrera y mejorar el bienestar económico, moral e intelectual de sus miembros”<sup>186</sup>.

La FOCH nació como un organismo de trabajadores ferroviarios, es interesante destacar que pronto se consolidó como una importante unidad organizativa al admitir entre sus filas a grupos de obreros organizados de otros gremios y oficios, lo cual para nuestro propósito permitió la difusión de la “regeneración moral” y el bienestar de los trabajadores, de allí que a finales de 1910 formara una comisión de deportes encargada de organizar a los clubes deportivos, según Elsey la FOCH esperaba “que los clubes de fútbol reforzaran la lealtad a la federación, integraran a los trabajadores migrantes en la vida urbana, y proporcionar un entretenimiento sobrio”<sup>187</sup>.

Las escuelas creadas por obreros para velar por la “regeneración moral” no solo se dedicaron al estudio ya que también fueron lugar de sociabilidad y por ende creación de clubes deportivos como el Club Valparaíso *“formado en su mayor parte por alumnos de la escuela nocturna para obreros quienes aceptaron un match en el O’Higgins football club (...) el desafío tendrá lugar el próximo domingo i promete ser interesante”*<sup>188</sup>.

Es importante destacar que la fuente anterior va en total relación con la popularización del fútbol y la realización de los match intercitty ya que como se ve en la fuente un equipo de Valparaíso jugaría partidos en la ciudad de Tacna.

Desde las columnas de *Sport i Actualidades* Carlos A. Rojas escribe un artículo titulado “El football entre los obreros” en donde da cuenta del profundo impacto que adquirió la práctica deportiva entre los trabajadores. En él señala que:

*“ante la indiferencia musulmana con que los dirigentes de este país miran la rejeneración de nuestro pueblo que se hunde por los nefastos vicios*

---

<sup>186</sup> De Shazo, *Trabajadores urbanos...* óp. cit. p. 195.

<sup>187</sup> Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 59.

<sup>188</sup> *El Núcleo Social*, Tacna, 4 de marzo de 1912.

*que van atrofiando la raza, es consolador comprobar que los elementos obreros, con comprensión cabal del porvenir que le aguarda entren de lleno a fortificar sus músculos por medio del desarrollo físico i a depurar sus hábitos por el espíritu de asociación que le despierta aquel (...). Fue poco a poco interesándose el elemento trabajador por la práctica del football; asistía a presenciar los matches i quedar encantado de las pericias del juego. Así paulatinamente, nuestra juventud ha llegado a sentir como una necesidad la práctica del football, contando con un crecido número que albergan en su seno a los obreros que anhelan su mejoramiento físico e intelectual. (...). Hoi el campo del sport lo ha invadido la clase trabajadora, tiene por el ejercicio físico una verdadera vocación que asegura para la raza aniquilada por los vicios, la reivindicación de la fuerza i del poderío simbolizado en los descendientes de Arauco que inmortalizara el poeta”<sup>189</sup>.*

Esta difusión entre los obreros permitió, aparte de la proliferación de más clubes, que los obreros organizaran su actividad deportiva incluso vinculándola con fiestas y ceremonias, como la destacada por *La Defensa Obrera* en marzo de 1914:

*“brillante resultó la fiesta obrera ofrecida el domingo 8 en el Cerro Alegre organizada por el F.B.C. Miraflores para distribuir los premios a los vencedores que esta progresista institución les obsequia”<sup>190</sup>.*

## CLUBES OBREROS DE FÚTBOL

Como se vio con anterioridad los debates en torno a la “cuestión social” y las crecientes demandas obreras posibilitaron el ocio y el tiempo libre en los trabajadores, sobre este tema Robert Wheeler ha ido más lejos aun destacando que “el capitalismo industrial moderno destruyó el orden tradicional de la sociedad y que las consecuencias más importantes de esta transformación revolucionaria fueron la racionalización del proceso de

---

<sup>189</sup> *Sport i Actualidades*, Nº 11, Santiago, 7 de julio de 1912 (Brenda Elsey también hizo referencia ha esta fuente).

<sup>190</sup> *La Defensa Obrera*, Valparaíso, 14 de marzo de 1914.

trabajo y la creación de un concepto formal de ocio<sup>191</sup>. De allí que la creación de clubes deportivos y futbolísticos fuera impulsada desde diferentes ámbitos, como las empresas, lugares de trabajos, y también sindicatos e incluso la iglesia.

El fútbol en el mundo del trabajo fue una práctica habitual, y para el caso del norte salitrero se demostró que desde fines del siglo XIX ya se practicaba la actividad futbolística, según Pierre Vayssiere las duras condiciones del trabajo en el desierto, el control al interior de los campamentos, las malas condiciones de vida, falta de higiene y la falta de oportunidad de reivindicación cultural motivó la obsesión de los trabajadores por el alcohol, las mujeres y el fútbol<sup>192</sup>, de allí que los *“mineros y patrones se entregaran a las practicas al aire libre en forma por demás halagadoras, el futbol, (...),el basketbal son los deportes más practicados”*<sup>193</sup>.

Es posible apreciar en un reportaje publicado en la década de 1920 sobre el impacto del fútbol en la ciudad de Tarapacá, destacando el inicio en agosto del campeonato interpampa, *“cada domingo baja una oficina y lleva enorme publico al velódromo (...) del Iquique Cricket Club el cual se transformo en una cancha de football (...) no se escapara a ustedes los ingentes sacrificios que significa movilizar un equipo desde tanta distancia, pero la liga no ha omitido esfuerzos para realizar los matches con la asociación (...) sirviendo de exponente del desarrollo que han adquirido los deportes en Tarapacá”*<sup>194</sup>.

Así la liga de fútbol de Tarapacá compuesta por equipos de las oficinas salitreras contaba con más de treinta equipos inscritos como los de las oficinas “San Pedro, Paposo, Argentina, San Pablo, Pontevedra, Santa Lucía, Coruña, Gloria, Felisa, Aurrerá, Brac, 10 de Septiembre, Alianza, Bellavista, La Granja, South Lagunes, Centro Lagunes, North Lagunes,

---

<sup>191</sup> Wheeler, *Organized Sport...* óp. cit. p. 191.

<sup>192</sup> Vayssiere, Pierre. *Militantisme et messianisme ouvriers au Chili à travers la presse de la Pampa nitrière (1900-1930)*. En *Caravelle, Cahiers du monde hispanique et luso-bresilien*. Nº 46, Toulouse, 1986. p. 94.

<sup>193</sup> *Los Sports* Nº 357, Santiago, 3 de agosto de 1930.

<sup>194</sup> *Los Sports* Nº 133, Santiago, 25 de septiembre de 1925; también los reportajes *“Fútbol y Salitre”* publicados en los Nº 232, 19 de agosto de 1927 y Nº 361, 7 de febrero de 1930.

Santa Laura, Carmen Bajo, La Palma, Peña Chica, Peña Grande, Ramírez, Estación Central, San Donato, Santa Rosa, Rosario, Porvenir, Maroussia, Tres Marías, Aurora, La Patria, Santa Rita, Pozo Almonte, San Antonio de Zapiga, Alto Caleta Buena, los cuales contaban con delegados deportivos en la localidad<sup>195</sup>.

Sobre el deporte en el desierto y puertos del norte salitrero Bernardo Guerrero ha destacado que no había distinción de clases sociales y nacionalidades, todos se juntaban en torno al fútbol, dicho en sus palabras “en ellos cabían todas las sangres y todos los colores, todas las clases sociales y todas las naciones”<sup>196</sup>. Lo anterior permite observar no solo el impacto futbolístico en el mundo del trabajo sino también que los clubes deportivos funcionaron como forma de sociabilidad entre los trabajadores y, más importante aún, permitieron la construcción de redes sociales entre los mismos.

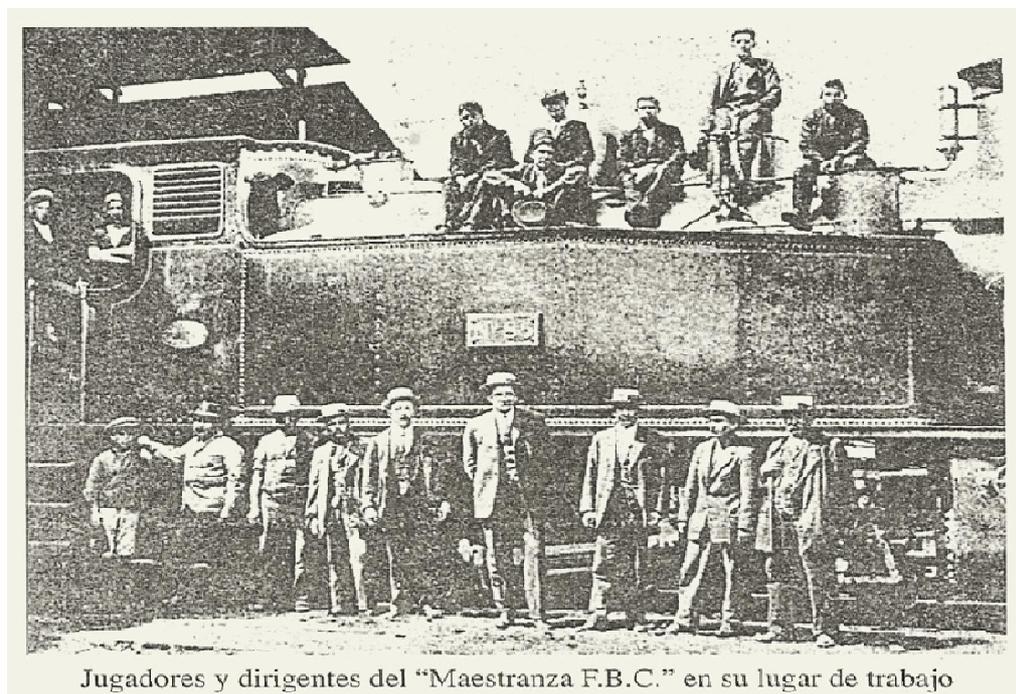


Figura 5. Maestranza F. B. C., c. 1905. Reproducida en Guerrero, *A favor del...* óp. cit. p. 25.

<sup>195</sup> *Los Sports* Nº 133, Santiago, 25 de septiembre de 1925.

<sup>196</sup> Guerrero, Bernardo. *A favor del viento: cien años del Maestranza Foot-ball Club 1905-2005. Historia de un club deportivo*. Iquique, Editorial Campus Universidad Arturo Prat – Editorial El Jote Errante, 2005. p. 16.

En los trabajadores ferroviarios la actividad futbolística fue una práctica habitual no solo en el norte salitrero donde sobresalieron tempranamente El Nitrate RailWays de Iquique (1898), el Club Deportivo Ferroviario Internacional, o International F.C. (1897), conocido posteriormente como Club Deportivo Arturo Fernández Vial (1903), o el Maestranza Football Club (1905), el equipo del Tercer Regimiento de Ferrocarrileros y el Tracción y Maestranza F.C. ambos fundados en la década de 1920<sup>197</sup>.

En Santiago y Valparaíso los ferroviarios “se destacaron por el entusiasmo y espíritu deportivo”<sup>198</sup>, incluso llegando a fundar Estadios Ferroviarios en ambas ciudades<sup>199</sup>, también el Club Deportivo Mapocho, el cual fue fundado por trabajadores del departamento de contabilidad de la empresa de ferrocarriles el 1 de septiembre de 1921, “por un grupo de idealistas jóvenes ansiosos de procurarse un mayor bienestar físico y difundir un eslabón más en la noble cadena de la unión y compañerismo que debe animar a las colectividades actuales”<sup>200</sup>, y como lo destacaba la revista *Los Sports* “el centro deportivo Mapocho tiene en su haber una brillante ocupación en los anales del deporte ferroviario”<sup>201</sup>. También el Centro Deportivo de Telegrafistas ferroviarios de la primera zona de ferrocarriles del estado quienes rápidamente se afiliaron a la liga ferroviaria<sup>202</sup>.

El deporte al interior de los trabajadores ferroviarios alcanzó grandísimas magnitudes llegando a organizar constantemente tardes deportivas y formaron una selección ferroviaria respaldada por la Federación Deportiva de la Dirección General de los FF.CC.<sup>203</sup>.

En la zona centro sur del país la actividad futbolística al igual que en el norte salitrero se expandió rápidamente tanto al interior de los minerales como entre los obreros<sup>204</sup>, llegando incluso a organizar un campeonato al

---

<sup>197</sup> *Los Sports*, Nº 22, Santiago, 10 de agosto de 1923 y Nº 58. Santiago, 18 de abril de 1924.

<sup>198</sup> *Los Sports* Nº 62, Santiago, 16 de mayo de 1924.

<sup>199</sup> *Los Sports* Nº 59, Santiago, 25 de abril de 1924 y Nº 80. Santiago, 19 de septiembre de 1924.

<sup>200</sup> *Los Sports*, Nº 62, Santiago, 16 de mayo de 1924.

<sup>201</sup> Ídem.

<sup>202</sup> *Los Sports* Nº 47, Santiago, 10 de febrero 1924.

<sup>203</sup> *Los Sports* Nº 23, Santiago, 17 de agosto de 1923.

<sup>204</sup> *Los Sports* Nº 239, Santiago, 7 de octubre de 1927.

interior del mineral El Teniente en donde el equipo de la T.C. Cook & Cía. era uno de los más competitivos<sup>205</sup>. En las zonas carboníferas los mineros de la región organizaron en el mineral de Naltahua, el Estrella F.C.<sup>206</sup>. Y en Chillán los obreros industriales formaron en 1905, el equipo Industrial F.C.<sup>207</sup>.

Sobre el fútbol en la zona del carbón Miguel Llanera recuerda en *Los Sports* que el Estrella de Chile F.C. de los trabajadores del mineral de Naltahua lidió con profundos males en un comienzo y fue utilizado como forma de “regeneración moral” para alejar a través del deporte a los mineros de las cantinas y el chinchel. En una reflexión filosófica-social Llanera destacaba el inconcebible abandono en que las compañías mineras mantenían al elemento obrero, dejándolo envilecerse cada día más en el embrutecimiento alcohólico lo cual afectaba profundamente a la producción ya que *“no solo resta brazos y energías para una industria tan importante a la economía nacional, si no que también amenaza gravemente al porvenir de la raza y de todo un pueblo numerosísimo de esforzados, inteligentes y virtuosos obreros”*<sup>208</sup>, no obstante los obreros a través de la práctica de cultura física y los deportes lograron combatir el constante abandono ya que su entretenimiento progresivo, *“lo alejaría de la inmunda cantina, del asqueroso chinchel que en esta región sustituye a los bares de las grandes ciudades”*<sup>209</sup>.

Sin embargo frente a todos los inconvenientes Llanera destaca que *“dada la inercia punible y hasta me atrevería a decir, la resistencia malisiosa de las compañías mineras. No han faltado ni faltan grupos aislados que con sus modestas fuerzas sin ayuda alguna y luchando con esa inercia y hasta con las burlas de la mayoría, han logrado formar algunos clubes de football, en que la falta de hábiles maestros que encausen y dirijan sus actividades*

---

<sup>205</sup> *Los Sports* N° 257, Santiago, 10 de febrero de 1928.

<sup>206</sup> *Los Sports* N° 16, Santiago, 29 de junio de 1923.

<sup>207</sup> *Sport i Actualidades*, N° 68, Santiago, 10 de agosto de 1913.

<sup>208</sup> *Los Sports*, N° 16, Santiago, 29 de julio de 1923

<sup>209</sup> Ídem.

*ha sido suplida con su decidida afición, su energía incansable, su entusiasmo e instintivo conocimiento del noble deporte*<sup>210</sup>.

En el extremo austral del país también la práctica futbolística entre los obreros fue constante, como lo informa *La Reseña* “el 15 de noviembre de 1919 se reunió un grupo de trabajadores en el local de la Federación O. de Magallanes (FOM) con el objetivo de fundar un club deportivo que se le puso el nombre de <<Unión Obrera>> título que llevó hasta el 15 de agosto de 1920 día en que se acordó cambiar el nombre del club por el de <<Libertad>> nombre que daba al club más amplios horizontes para su desarrollo y progreso”<sup>211</sup>.

Según Ramón Arriagada los anarquistas afianzados en aquella zona, principalmente en Puerto Natales, participaron constantemente en clubes de fútbol como el “Natales”, “Progreso” y “Maipú”<sup>212</sup>; es posible destacar la asociación de fútbol de Magallanes en donde competían instituciones deportivas y cuadros futbolísticos aparte de las nombradas “Boires” y “Estrella de Chile”<sup>213</sup>. Si bien es imposible saber si aquellos obreros eran anarquistas o no, es posible detectar que este autor se equivoca al considerar la “regeneración moral” y la práctica de los deportes como algo netamente impulsado por los anarquistas. Arriagada sigue los planteamientos de Grez del ideario ácrata, la moralidad anárquica y las ideas libertarias en todas partes olvidando que el anarquismo en su mayoría fue un crítico del fútbol y los espectáculos de masas y que la regeneración moral fue parte del ideario general de politización rupturista o revolucionaria.

Si bien los anteriores son solo algunos ejemplos, demuestran claramente el gran impacto que tuvieron las prácticas futbolísticas al interior de los sectores obreros y de trabajadores a nivel nacional, y cómo estos lograron a través de la formación de clubes y equipos ocupar un lugar en la

---

<sup>210</sup> Ídem.

<sup>211</sup> *La Reseña*, Puerto Natales, 7 de septiembre de 1924.

<sup>212</sup> Arriagada Sepúlveda, Ramón. *La rebelión de los tirapiedras. Puerto Natales – 1919*. Punta Arenas, Ediciones Universidad de Magallanes – Editorial Fiordo Azul, 2010. p. 53.

<sup>213</sup> *La Reseña*, ibíd.

práctica deportiva de la época a pesar de las críticas, burlas y los diversos inconvenientes que tuvieron que superar.

## FÚTBOL OBRERO COMO “CONTROL SOCIAL” Y “REGENERACIÓN MORAL”

Como se anunció con anterioridad es posible sostener que la masividad y popularidad del fútbol en los sectores populares y trabajadores motivó diversas manipulaciones, de allí la idea del fútbol “como control social” hacia los trabajadores al interior de las fábricas y como impulso de la “regeneración moral” por parte de organizaciones obreras para así lograr combatir los vicios y males que oprimían al pueblo.

Sobre el fútbol como “control social”<sup>214</sup> es posible sostener la idea de que gran cantidad de empresas comerciales y fábricas crearon sus equipos deportivos y de fútbol. Lo anterior lo podemos corroborar a partir de lo señalado por *Los Sports* en donde se menciona que *“al contrario de lo que respecta a nuestro país el football día a día toma mayor incremento (...) y no hay empresa poderosa, fuerte casa comercial, taller de grandes proporciones o cualquiera otra actividad que reúna regular número de hombres que no cuente con un club de football formado por sus obreros o empleados”*<sup>215</sup>.

Algunos ejemplos son el equipo de football y centro cultural y deportivo Zenit (órgano de empleados de telégrafos de Chile)<sup>216</sup>, el equipo de la Casa comercial Williamson Balfour – Duncan Fox<sup>217</sup> y el del Mineral El Teniente T. C. Cook y Cía.<sup>218</sup>, El Mercurio F.C. de Santiago y Valparaíso<sup>219</sup> y Fábrica de Envases y Enlozados quienes fundaron el deportivo Envases y Enlozados F.C., y el personal del muelle del carbón que fundó el Club Deportivo Muelle

---

<sup>214</sup> Para una revisión del concepto de “control social” véase Pedro Oliver Olmo, *El concepto de control social en la historia social: estructuración del orden y respuestas al desorden*. En *Historia Social*, Nº 51. Valencia, Fundación Historia Social, 2005. pp. 73-91.

<sup>215</sup> *Los Sports* Nº 43, Santiago, 28 de diciembre de 1923.

<sup>216</sup> *Zenit*, Valparaíso, periódico mensual, enero de 1925.

<sup>217</sup> *Los Sport* Nº 218, Santiago, 13 de mayo de 1927.

<sup>218</sup> *Los Sport* Nº 239, Santiago, 10 de febrero de 1928.

<sup>219</sup> *Sport i Actualidades*, Nº 73, Santiago, 12 de octubre de 1912.

del Carbón F.C.<sup>220</sup>, el equipo del personal de la Galletería Weetan Hnos. en Talca, el equipo de los trabajadores de la empresa Cemento Melón en Valparaíso, el Centro Deportivo Medidores de la Compañía Chilena de Electricidad<sup>221</sup>, el Cuadro deportivo de trabajadores de la Compañía de Telégrafos<sup>222</sup>.

Si bien es probable que en un comienzo surgieran partidos de fútbol al interior de las fábricas en las horas de tiempo libre y colación, en los cuales muchos de los trabajadores hayan querido participar, posibilitándose así la creación de clubes al interior de éstas. Estos clubes a través del paternalismo y la dirección de la fábrica, y bajo la excusa del bienestar físico y moral de los trabajadores, pasaron a subsidiar las actividades deportivas del club. Por ejemplo, a través de la compra de material deportivo como camisetas, cediendo un terreno de propiedad de la empresa para la instalación de campos deportivos, la construcción de una sede social, o simplemente con ayuda monetaria y organización de torneos<sup>223</sup>.

Esto último puede ser interpretado como forma de mantener la armonía y las relaciones laborales al interior de las fábricas, si bien es posible sostener que los trabajadores que jugaron para sus empleadores mantuvieron relaciones concebidas como voluntarias y placenteras<sup>224</sup>, igual posibilitó el alejamiento de los trabajadores de las luchas sociales de la época.

Sobre lo anterior José Deustua, Steve Stein y Susan C. Stokes concluyeron que “el fútbol habría constituido un elemento de control social

---

<sup>220</sup> Citado en Alejandro Adana Abril y otros. *Desarrollo del fútbol en Valparaíso entre los años 1920-1930, influencia e importancia de la colonia inglesa, un estudio exploratorio a través del diario La Unión*, Seminario de tesis para optar al título de profesor de Estado en educación física. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, 1987. pp. 25-26.

<sup>221</sup> *Los Sports*, Nº 58, Santiago, 18 de abril de 1924

<sup>222</sup> *Los Sports*, Nº 84, Santiago, 17 de octubre de 1924

<sup>223</sup> Sobre este tema véase, Fátima Martim Rodrigues Ferreira Antunes, *O futebol nas fábricas*. En *Revista USP*. Nº 22, São Paulo, Editora da Universidade de São Paulo, 1994. pp. 102-109; también Deustua, Stein y Stokes. *Entre el Offside...* óp. cit.; Benavides, *Una pelota de trapo...* óp. cit.; Álvarez, *La difusión...* óp. cit. pp. 96-97; y Enrique Mases. *El tiempo libre de los trabajadores en la Norpatagonia. De la cultura política, las prácticas recreativas y deportivas al disciplinamiento social 1900-1945*. En *Quinto Sol* Nº 9-10, Santa Rosa, La Pampa, 2005-6. pp. 73-97.

<sup>224</sup> Eley, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 19.

en la medida en que su práctica facilitara a las clases dominantes y al Estado canalizar la energía popular hacia actividades fútiles como el deporte, que no representaba ninguna amenaza para el sistema imperante y los intereses prevalecientes, de manera que esta energía no se orientase hacia preocupaciones políticas o el movimiento laboral y sindical”<sup>225</sup>.

Pero no solo en este sentido se expresa el control social ya que también era percibido por organizaciones obreras como forma de crear divisiones, rivalidades y disputas al interior de los trabajadores “estimulando la beligerancia entre sus miembros o fomentando el espíritu de competencia, de forma tal que trasladando esa intención a la actividad laboral se traduzca en una elevación de la productividad”<sup>226</sup>, de ahí que muchas organizaciones de carácter obrero criticaran al fútbol ya que lo acusaban de seguir los propósitos del capitalismo:

*“el deporte en manos de la burguesía, es uno de los recursos de sujeción de que dispone la burguesía. Sirve para alejar de las preocupaciones proletarias y de la lucha de clases a una cantidad harta numerosa de trabajadores. La práctica nos lo demuestra así en forma clara y concluyente. Ya hoy pueden contarse por legiones a los jóvenes obreros que no toman la menor participación en el movimiento de su clase, pero que asisten asidua y tesoneramente a toda manifestación deportiva burguesa. [...] si los jóvenes no se acercan a nosotros, nosotros debemos acercarlos. Y si el deporte es el obstáculo, salvémoslo en la forma indicada por la internacional juvenil, ¡Que los jóvenes, con la ayuda de los comunistas adultos, den buen termino a la iniciativa de la Liga Roja del Deporte!”<sup>227</sup>.*

Así podemos ver que el deporte y el fútbol pueden ser interpretados como forma de crear rivalidades entre los obreros, combatir la militancia política y garantizar la “paz laboral”<sup>228</sup>, por ejemplo uno de los clubes más famosos del fútbol inglés, el West Ham United , se inició en el año 1895 como el club de fútbol Thames IronWorks, la fundación se produjo por el dueño de la planta poco después de una gran huelga y era parte de un

---

<sup>225</sup> Deustua, Stein y Stokes. *Entre el Offside...* óp. cit. p. 126

<sup>226</sup> Ídem.

<sup>227</sup> *La Internacional*, 7 de julio de 1923, Reproducido en Mateu, *Política e ideología...* óp. cit. p. 71.

<sup>228</sup> Wheeler, *Organized Sport...* óp. cit. p. 194.

programa concertado para mejorar la cooperación entre trabajadores y directivos<sup>229</sup>.

Si bien para el caso chileno no se ha demostrado la existencia de un caso parecido –la relación entre las huelgas obreras y el fútbol es un tema que necesita ser estudiado– existe un antecedente en Valparaíso. Es el caso de la huelga de estibadores portuarios de la compañía inglesa y la Sudamericana de Vapores y los lancheros de aquel puerto, si bien la huelga estuvo marcada por la violencia, el derrame de sangre en las calles y la muerte<sup>230</sup>, la historia involucra el cambio de nombre del club Deportivo Ferroviario Internacional o International F.C. al de Club Deportivo Arturo Fernández Vial (1903). Según Marín, el almirante Arturo Fernández Vial fue enviado a reprimir la violencia social, desobedeció las órdenes e intercedió a favor de los huelguistas ante un tribunal logrando acabar con el conflicto<sup>231</sup>, lo cual motivó la admiración de los ferroviarios.

Otra forma de interpretación del fútbol es verlo como generador de espacios de autonomía y participación social al margen del Estado y también como forma de impulsar la “regeneración moral” de los trabajadores. Esta corriente fue impulsada por la iglesia en un comienzo pero va de la mano con la labor de la politización rupturista y el combate a los vicios y el alcoholismo.

En el año 1915 un semanario de la ciudad de Tacna abordaba que una de las necesidades primordiales del pueblo era la diversión diciendo que *“Al pueblo le es necesario alegrar su espíritu natural alegre con diversiones sanas llenas de buenos ejemplos, para su vida. Muchos dicen que es necesario retirarlo de las cantinas en donde el alcohol embrutece al hombre. Verdad pero para ello es necesario que encuentre donde ir a divertirse”*<sup>232</sup>.

Sobre este mismo tema Miguel Llanera declaraba en *Los Sports* que:

---

<sup>229</sup> Ídem.

<sup>230</sup> De Shazo, Peter, *The Valparaíso maritime strike of 1903 and the development of a revolutionary labor movement in Chile*. En *Journal of Latin American Studies*, 2:1. May, 1989, pp. 145-168; también *Trabajadores Urbanos...* óp. cit. p. 163.

<sup>231</sup> Marín, *Centenario...* óp. cit. p. 36.

<sup>232</sup> *La Semana*, Tacna, 4 de septiembre de 1915.

*“desgraciadamente las compañías para nada toman en cuenta la educación física i moral de sus obreros, con pagarle su jornada creen haber cumplido todos sus deberes, sin importarles un ardite que este jornal vaya a parar a manos de inescrupulosos comerciantes que les venden con el nombre de vino un inmundo brebajo que destruye sus fuerzas i aniquila su inteligencia (...) Pregunta ¿Qué extraño es pues que el obrero caiga en tan repugnante vicio si no tiene otras diversiones? ¿Qué va a hacer en sus horas de descanso que le haga olvidar los peligros y sinsabores de su trabajo? Si nadie sino algunos pequeños núcleos entusiastas se han preocupado de los deportes como medio de distracción”<sup>233</sup>.*

El diario *La Estrella* iba aún más lejos destacando que las campañas contra el alcoholismo no tenían ningún sentido si no había entretenimientos para el pueblo.

*“de norte a sur del país se hace una activa campaña en contra del vicio del alcohol, los elementos obreros son los que más se distinguen en esta enérgica campaña. En algunos puertos del norte como también en Punta Arenas, se han negado los gremios marítimos a descargar partidas de vino y otros ingredientes alcohólicos, todo esto es digno de aplausos y de estímulos ya que el pueblo es el que más se perjudica con el funesto vicio de la embriaguez. Pero surge una pregunta ¿Responden las autoridades a esta campaña inminentemente popular? ¿Se proporciona al pueblo entretenimiento o distracciones que le alejen de la taberna? La respuesta fatal es un no rotundo (...). Todo el mundo clama en contra del alcohol pero no se buscan los medios para alejar al pueblo de la taberna. Mientras que no se le pueda ofrecer al hijo del pueblo algo que le haga olvidar la cantina el problema del alcoholismo estará latente”<sup>234</sup>.*

---

<sup>233</sup> *Los Sports*, Santiago, 29 de junio de 1923.

<sup>234</sup> *La Estrella*, Valparaíso, 6 de enero de 1921. La publicación continuaba haciendo un análisis de las causas del vicio: *“Estudiando las causas del desarrollo creciente en nuestro país del funesto vicio de la bebida llegamos a esta conclusión curiosa en una mayoría de los casos la gente del pueblo se embriaga de aburrimiento porque no tienen en qué divertirse ni en qué entretenerse. Hace poco oímos a un hombre del pueblo expresarse en esta forma al ser interrogado por su patrón responde: yo señor me curo de puro aburrido. Francamente al principio nos hizo gracia esta curiosa contestación pero más tarde comprendimos que aquel humilde trabajador con ese fondo ingenuo de filosofía que pone al pueblo en sus dichos y refranes había puntualizado una gran verdad. El pueblo se aburre por falta de entretención y recurre como un incentivo a la bebida. El obrero culto se distingue leyendo, acude a los salones sociales, a las conferencias, pero el trabajador que no siente*

Según Elsey la liga contra el alcoholismo, instó constantemente a sus miembros a fomentar la sobriedad a través de la participación en clubes de fútbol<sup>235</sup>, sin embargo, y según esta autora, las sociedades de socorros mutuos y algunas organizaciones de clase media se encontraron a la vanguardia de la creación de sociedades de ayuda y organizaciones deportivas<sup>236</sup>.

Bajo esta misma coyuntura se impulsaban sociedades de resistencia de tendencia anarquista quienes incorporaban a los trabajadores en sindicatos (principalmente orientados por oficio), bajo esta creciente forma de sociabilidad obrera fue que los clubes de fútbol organizados por trabajadores, y muchas veces impulsados desde los mismos sindicatos, formaron según Elsey una “nueva red de asociaciones civiles que dieron forma a la creación de identidad obrera en los barrios urbanos”<sup>237</sup>. También bajo la lógica de la politización rupturista se estructuraron redes y organizaciones socio-culturales en busca de la emancipación obrera.

Así por ejemplo, Luis Emilio Recabaren destacado líder obrero de la época, fundador del Partido Obrero Socialista (POS), posteriormente Partido Comunista de Chile (PCCh), fue uno de los principales promotores de la regeneración moral de los trabajadores, según él “solo a condición del progreso moral de los trabajadores, su emancipación sería posible”<sup>238</sup>. Según Julio Pinto, el POS estructuró durante sus años fundacionales una red de organizaciones socio-culturales “que pudieran disputarle el público a la cantina, el prostíbulo o los juegos de azar. Haciendo pie, por otra parte, en una antigua tradición de sociabilidad popular asociada a las mutuales, los gremios y las mancomunales”<sup>239</sup>, de allí la proliferación de escuelas, teatros, grupos de lectura y bibliotecas populares.

---

*gusto por la lectura o no sabe leer, no teniendo en qué distraerse, busca el camino de la taberna que le conduce más tarde a la cárcel, al hospital o al cementerio. Esa es la gran verdad. El remedio felizmente es muy sencillo proporciónenle al pueblo distracciones”.*

<sup>235</sup> Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 21.

<sup>236</sup> *Ibíd.* p. 28.

<sup>237</sup> Elsey, *idem.*

<sup>238</sup> Furci, Carmelo, *The Chilean Communist Party and the road to socialism.* London, Zed Books, 1984, p. 27.

<sup>239</sup> Pinto, *¿Revolución proletaria...* óp. cit. p. 43.

Si bien en un comienzo los ideólogos del movimiento obrero no prestaron atención al tema de los deportes rápidamente comprendieron el papel preponderante que estos ocupaban en la sociedad de la época, así el propio Recabarren reconoció la importancia del fútbol en los obreros ya que este “constituye una parte importante de la sociabilidad de la clase trabajadora”<sup>240</sup>.

Los socialistas desde la década de 1910 en adelante debatieron ampliamente el tema obrero deportivo y en 1913 representantes de asociaciones deportivas obreras europeas se reunieron en Gante, Bélgica para formar la Primera Internacional Deportiva de Obreros Socialistas, reactivándose después de finalizada la guerra bajo el nombre de Internacional Socialista Deportiva<sup>241</sup>, esto comprueba la creciente masificación con la que contaba el deporte obrero en general, de ahí la fundación posterior a la revolución Rusa de la Internacional Deportiva Roja en Moscú y, ya en la década del 20 en el marco de los congresos realizados por la Tercera Internacional Comunista, los debates en torno al problema juvenil y los deportes obreros que motivaron la fundación de organizaciones deportivas y de carácter internacional como la Federación Deportiva Obrera Argentina<sup>242</sup>.

Si bien lo más probable es que muchos de los clubes futbolísticos de la época hayan desplazado lo político y privilegiado solamente lo deportivo, es posible sostener, y siguiendo a Brenda Elsey, que también muchos de los clubes deportivos sirvieron como espacios de aprendizaje político<sup>243</sup>. Esto último motivado por la politización popular y la regeneración moral, de ahí que lo más probable es que muchos equipos de fútbol hayan nacido desde algún sindicato o de alguna otra forma de sociabilidad popular, o también viceversa, de que de algún equipo de fútbol se haya conformado alguna forma de sociabilidad popular.

---

<sup>240</sup> Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 29.

<sup>241</sup> Luis Martín, Francisco de. *La cultura socialista en España 1923-1930: propósito y realidad de un proyecto educativo*. Madrid, Ediciones Universidad de Salamanca, 1993. p. 229.

<sup>242</sup> Mateu, *Política e ideología...* óp. cit. 67-71.

<sup>243</sup> Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. p. 17.

Sobre lo anterior es posible detectar y –como se anunció con anterioridad– a los clubes de fútbol como generadores de espacios de autonomía y participación social al margen del Estado, de ahí el concepto de “sociabilidad permanente” en contraposición a otras formas de organización obrera que muchas veces solo se agruparon en momentos de crisis<sup>244</sup>.

Sobre el fútbol como aprendizaje político es posible destacar la constante sociabilidad, interacción e intercambio de ideas que posibilitaron las reuniones y juntas en torno a un partido de fútbol, también la constante influencia de organizaciones internacionales obrero-deportivas desde la década de 1910 en adelante, también el actuar de la politización rupturista y la “regeneración moral”, para así alejar a los trabajadores de los vicios y convertirlos en sujetos políticos ya que producto de su participación en los clubes de fútbol, y según Elsey, “los miembros forjaron relaciones sociales y aprendieron habilidades políticas”<sup>245</sup> ya que muchos de ellos estaban excluidos del sistema político formal y lograron en estos espacios un lugar de aprendizaje e integración política.

El destacado líder obrero ligado al PC, Elías Lafertte, reconoció la importancia del fútbol en la actividad política al recordar sus propias experiencias en las provincias del norte del país. Así en sus memorias recuerda que:

*“un día sábado invité a Jerónimo a Huantajaya, a que pasáramos el domingo en la casa de mi madre y noté que la seriedad de Jerónimo le caía bien a mi madre y que ella estaba contenta de mi amistad con él. Íbamos juntos a los partidos de fútbol y fue en uno de ellos, cuando el club del Ferrocarril de Huantajaya bajó a jugar a Iquique, cuando me tocó pronunciar el primer discurso de mi vida, había que agradecer las atenciones que se habían dispensado al equipo visitante, y los compañeros echaron sobre mis hombros esta tarea. Al comienzo me pareció que nunca iba a ser capaz de echar un discurso, pero ya lanzado en la cosa, no tartamudeé y salí más o menos airoso de la comisión. (...) los equipos de futbol eran en el fondo*

---

<sup>244</sup> Esta reflexión fue desarrollada por el profesor Leopoldo Benavides en el curso “Oligarquía y Cultura en América Latina 1880-1930”. Dictado en la UAHC, durante el mes de enero del 2012.

<sup>245</sup> Elsey, *Citizens and Sportsmen...* óp. cit. pp. 17-18.

*prolongaciones de los partidos y tendencias políticas. Así en el América predominaban los balmacedistas, mientras el Tarapacá, era radical. (...) durante dos años seguidos el América había ganado la copa, que se llevaría si ganaba tres años, disputándosela al elegante equipo de los gringos, Iquique sport*<sup>246</sup>.

En el otro extremo del país es posible apreciar la relación entre lo deportivo, social y político, ya que el club obrero de fútbol Libertad en Magallanes no solo contaba con un equipo de fútbol ya que sus fundadores al comprender las bases de su organización acordaron que además del ejercicio físico –para el cual se había creado el club– era necesario ampliar sus horizontes y para tal fin organizaron un cuadro de variedades para dar fundamento efectivo a las aspiraciones de la juventud. Según el periódico *La Reseña* el cuadro de variedades estaba constituido de la siguiente manera:

*“acción benéfica del cuadro de variedades: Ir en beneficio de los ciudadanos que se hallaban presos a raíz de los sucesos del 23 de enero de 1919; Ayudar a personas indigentes ya que sus integrantes se presentaron voluntariamente y desinteresadamente para arbitrar recursos en favor en favor de tan loable y humanitaria obra; Organizo y llevo a la practica funciones teatrales, (...) las primeras de ellas en el teatro Apolo y las siguientes en el local de la federación obrera, con fin de allegar fondos con el objetivo de sufragar gastos para el arreglo de la cancha de la asociación. (...) Destaco que nunca tuvo cantina en la sede del club y que (...). En sus reglamentos rezan que es absolutamente prohibido el consumo de bebidas alcoholicas dentro del local social y el club solamente se ha señoido al cultivo de la cultura física entre sus asociados, como el arte teatral y fines filantrópicos*<sup>247</sup>.

Esto último lo convierte en un equipo de fútbol político y social ya que aparte de las actividades sociales propone la politización rupturista y la regeneración moral a través del impulso de lazos solidarios y la crítica al alcoholismo, como lo expresaba la publicación de *La Reseña*:

---

<sup>246</sup> Lafertte, Elías. *Vida de un comunista, (Paginas autobiográficas)*. Santiago, Empresa Editora Austral, 1971. pp. 39-40.

<sup>247</sup> *La Reseña*, Puerto Natales, 7 de septiembre de 1924.

*“en nuestro concepto las instituciones deportivas tienen derecho de apoyo moral de todo ciudadano consciente de las ventajas que reporta al organismo de los individuos y al mejoramiento de la raza, el cultivo científico de los deportes en general aparte de constituir estas un sano pasatiempo, que tonifica el ánimo y el carácter. No es suficiente el ejercicio diario hecho en el trabajo, en locales cerrados y con deficiente luz y ventilación, es necesario el ejercicio al aire libre, donde los pulmones se fortalecen al absorber mejor cantidad de oxígeno y por consiguiente la sangre se nutre y ésta conforta los músculos. Fomentando los deportes al aire libre hacemos un gran bien a la juventud pues la aleja de la cantina y del burdel”<sup>248</sup>.*

Así es posible sostener que los clubes de fútbol de carácter obrero y popular jugaron un importante papel en las luchas políticas ya que estos clubes han logrado integrar a la clase trabajadora a la política urbana, llevándola desde la política informal a la participación en procesos políticos más amplios, a través de la creación de espacios sociales y memoria colectiva que produce la pertenencia a un club<sup>249</sup>.

Diversos autores han destacado esta participación política deportiva al finalizar los períodos huelguísticos, así por ejemplo después de la matanza obrera de 1907 dirigentes obreros plantearon la necesidad de volver a forjar la sociabilidad entre los trabajadores, Julio Pinto ha resaltado que posterior a la crisis comercial de las provincias salitreras, la cual se expresó en oficinas paralizadas, obreros despedidos y miseria masificada, los obreros organizaron torneos deportivos, veladas culturales, funciones teatrales, donaciones de alimento y ropa<sup>250</sup>, lo que demuestra la solidaridad espontánea, pero también la conciencia obrera y el uso de deportes en relación con lo político y social.

A lo largo de la década es posible sostener que esta relación entre los clubes de fútbol se intensificó, esto último respaldado por el desarrollo de un sistema político multipartidista que se vinculó con el desarrollo de un sistema político más competitivo, lo que permitió que tanto a los partidos políticos y a

---

<sup>248</sup> Idem.

<sup>249</sup> Elsey, *Citizens and Sportmen...* óp. cit. pp. 18-50.

<sup>250</sup> Pinto, Julio. *Desgarros y utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)* Santiago, LOM Ediciones, 2003. pp. 187 y 195.

los políticos en general les interesara la relación con los clubes de fútbol, y los clubes de fútbol aprovecharon esta relación para sus propios intereses políticos y de la cultura popular. Así los partidos políticos como el radical, demócrata y comunista “fortalecieron sus vínculos con los clubes de fútbol y otras asociaciones cívicas desde la década de 1920. Las conexiones hacia estas asociaciones cívicas ayudaron a estos partidos, sobre todo los radicales, que ganan en las elecciones municipales”<sup>251</sup>, de allí que a través de estas relaciones los sectores populares pudieran percibir la política como un medio accesible para los cambios sociales y los partidos políticos vieran a estas relaciones como un método de captar adeptos ya que estos ofrecían a los políticos una basta red de sociabilidad deportiva y, por ende, una amplia red de conexiones sociales. Al respecto Brenda Elsey ha señalado que las sucursales locales del Partido Radical, impulsado por su alianza con el gobierno de Alessandri, ayudaron a los clubes de fútbol de los barrios en la construcción de las sedes y a recabar su cooperación en iniciativas de mejora de la comunidad<sup>252</sup>.

Finalmente lo escrito en este capítulo propone las pautas y motivos por los cuales quienes investigan el movimiento obrero-popular, como sus formas de sociabilidad y su cultura, deberían de alguna manera prestarle atención a la práctica futbolística de finales del siglo XIX y comienzos del XX, ya que al considerarlos podría comprenderse de mejor manera y con mayor amplitud la “regeneración moral”, la “politización popular”, “el control social”, el “asociacionismo” y las redes de alianzas políticas de la época. Ya que como se demostró el fútbol fue parte importante de la historia de los sectores populares en Chile.

---

<sup>251</sup> Elsey, *Citizens and Sportmen...* óp. cit. p. 56.

<sup>252</sup> *Ibíd.* p. 57.

## CONCLUSIÓN

En este trabajo se puede apreciar el desarrollo y consolidación de dos vías de difusión del fútbol en la ciudad de Valparaíso, la “vía burguesa de difusión del futbol” y la “vía de difusión popular del fútbol”, las cuales circularon a la par desde los inicios de la práctica deportiva. Esto motivado por la heterogeneidad de los inmigrantes que llegaron desde las primeras décadas del siglo XIX a la ciudad puerto de Valparaíso convirtiéndola en una ciudad híbrida, cosmopolita y multicultural. Nuestra propuesta surge como forma crítica a las lecturas sin problematización que marcan los estudios de la difusión del fútbol en los sectores populares durante fines del siglo XIX y comienzos del XX.

La propuesta de “vía de difusión popular” del fútbol en simples palabras es la de considerar los diversos factores que posibilitaron la práctica futbolística y que circuló a la par con las prácticas deportivas ligadas a la “comunidad británica”, las cuales agrupé bajo el concepto de “vía de difusión burguesa” del fútbol. De ahí que los factores económicos, políticos, culturales, los espacios públicos, los inmigrantes ligados al mundo del trabajo, los vacíos historiográficos y las diversas investigaciones fueran fundamentales para lograr reflexionar sobre esta propuesta.

La naturaleza y simpleza del juego del fútbol es fundamental para respaldar la “vía de difusión popular” ya que, como se dijo anteriormente, no se necesita formar un club y tampoco tener una cancha para jugar al fútbol y más bien se necesita una pelota y personas que quieran practicarlo. Sin embargo esto no ha sido considerado por las investigaciones ya que se han basado solamente en los clubes de carácter inglés para respaldar sus propuestas. Lo anterior puede relacionarse con la escasa atención que la prensa de fines del siglo XIX presta a las prácticas futbolísticas vinculadas a los británicos acomodados, por lo cual las actividades futbolísticas desarrolladas por los sectores populares difícilmente fueron consideradas o se les prestó atención durante la época.

Todo lo anterior provocó el proceso de masificación del fútbol, el que fue impulsado principalmente por la creación de clubes, el asociacionismo, la difusión en la prensa y las diversas organizaciones políticas y sociales que ayudaron a difundirlo, lo cual creó una rápida popularización y re-significación de lo deportivo marcado principalmente por la pérdida de los valores deportivos y la creación del espectáculo, lo cual demuestra que lo popular terminó por desplazar a lo burgués.

La construcción de clubes de fútbol por parte de los sectores populares y ligados al mundo del trabajo permitió que el fútbol fuera utilizado por diversas organizaciones, principalmente en las empresas y fábricas, como forma de “control social” ya que éstas mediante el fenómeno del paternalismo y el apoyo hacia los clubes deportivos lograban mantener alejados a sus trabajadores de las luchas sociales de la época.

También el fútbol de la época fue utilizado como forma de “regeneración moral”, por diversas organizaciones políticas y sociales, principalmente de izquierda, que bajo los postulados de la politización rupturista y la regeneración moral impulsaron la práctica futbolística como forma de generar sociabilidad y alejamiento de los vicios por parte de los trabajadores.

La estrecha relación entre lo económico y lo deportivo permitió que los clubes de fútbol y quienes allí participaban lograran ampliar los márgenes de su participación política, ya sea a través del aprendizaje político que la sociabilidad en el club les generaba como también mediante la estrecha relación entre los partidos y organizaciones políticas con las cuales se relacionaron.

## ANEXO 1

NOMBRE	FECHA	NOMBRE	FECHA
Independencia Football Club	1900	Thunder Football Club	1904
Irarrázabal Football Club	1900	Fatal Football Club	1904
Joubert Football Club	1900	Diamante Football Club	1904
Ecuador Chile Football Club	1900	Gimnástico Cordillera Football Club	1905
North Star Football Club	1900	La Cruz Football Club	1905
Chile España Football Club	1900	The Quilpué Football Club	1905
New Star Football Club	1900	21 de Mayo Football Club	1905
La Francia Football Club	1900	Blue Star Football Club	1905
Santa Lucía Football Club	1900	Morse Football Club	1905
Humberto I Football Club	1900	Viña del Mar Football Club	1905
Almirante Simpson Football Club	1900	Menzies Football Club	1905
Atlético El Cóndor Football Club	1900	Damseur Football Club	1905
Junior Football Club	1902	The National Football Club	1905
Inglaterra Football Club	1902	Zig-Zag Football Club	1906
Badminton Football Club	1902	Gold Cross Football Club	1906
Britania Football Club	1902	Santiago de Chile Football Club	1906
Lord Cochrane Football Club	1902	Tucapel Football Club	1906
Blanco Encalada Football Club	1903	Almirante Riveros Football Club	1906
Almirante Barroso Football Club	1903	Inca Football Club	1907
Constitución Football Club	1903	Liceo Royal Football Club	1907
La Paz Football Club	1903	Estrella de Cuba Football Club	1907
Shakespeare Football Club	1903	Escuela Naval Football Club	1907
Club de Deportes Santiago Wanderers	1903	Imperial Royal Football Club	1907
Club Atlético de Bellavista	1903	Atletic Football Club Adrian Callorda	1907
Lautaro Football Club	1904	White Crown Football Club	1907
Balmaceda Football Club	1904	Universo Royal Football Club	1907
Caupolicán Football Club	1904	Gutemberg Football Club	1908
Santiago de Cuba Football Club	1904	Crescent Football Club	1908
Caleta Football Club	1904	Buin Football Club	1908
Lealtad Football Club	1904	Victoria Wanderers Football Club	1908
Aníbal Pinto Football Club	1904	Benjamín Constant Football Club	1908
Eduardo VII Football Club	1904	Sunderland Football Club	1908
Universo Football Club	1904	Seminario Football Club	1908
Unión Chile-Brasil Football Club	1904	Chacabuco Football Club	1908
Club Atlético Bernardo O'Higgins	1904	Unión Escolar Football Club	1908
Orompello Football Club	1904	Stockport Football Club	1908
Gragon Football Club	1904	Chile-Argentina Football Club	1908
Royal Star Football Club	1904	Ayudante Estrella Football Club	1908
Tres Naciones Football Club	1904	American Star Football Club	1908
Imprenta Inglesa Football Club	1904	Underwood Football Club	1908
Club Porteño	1904	Phoenix Football Club	1908
Estrella Polar Football Club	1904	Monitor Huáscar Football Club	1908

Arturo Prat Football Club	1908	OTROS CLUBES	
Waddington Football Club	1908	Recreo Football Club	1909
Refinería Viña Football Club	1908	Celtic Football Club	1909
Roger Football Club	1908	Unión Esperanza Football Club	1910
Chorrillos Wanderers Football Club	1908	Norcan Football Club	1912
Lucitania Football Club	1908	Union Solari Football Club	1912
Sportsmen Football Club	1908	Nottingham Football Club	1912
Valparaíso Rangers Football Club	1908	Argentina Football Club	1913
		Carampangue Football Club	1913
LABORAL		Pensylvania Football Club	1913
Williamson y Balfour y Cía. F.C.	1908	España Football Club	1913
W.R. Grace	1908	England Football Club	1913
OTROS CLUBES		ASOCIACIÓN SOLARI	
Escudo Football Club	1908	Centenario Royal Football Club	1913
Independencia de Chile 1810 F.C.	1908	Bremen II Football Club	1913
Casa Fragalde Hnos. Football Club	1908	O'Higgins I Football Club	1913
Unión Polanco Football Club	1909	Gran Bretaña Football Club	1913
Francisco II Bilbao Football Club	1909	San Bernardo Football Club	1913
Yungay Atlético Football Club	1909	Pabellón Argentina Football Club	1913
Columbia Football Club	1909	Hucke Hermanos Football Club	1913
Punta Angamos Football Club	1909	Robur Football Club	1913
Escotland Football Club	1909		
Huemul de Chile Football Club	1909	OTROS CLUBES	
Unión Cordillera Football Club	1909	Ocean Star Football Club	1913
Coronel Bari Football Club	1909	Ratampuro Football Club	1913
Miraflores Football Club	1909	River Plate Football Club	1914
Mercurio Football Club	1909	Armstrong Works Football Club	1914
		Black and White Football Club	1914
LABORAL (OFFICES)		Everton Football Club	1914
Duncan Fox y Cía.	1909	Jorge V Football Club	1914
Morrison	1909	Andes Football Club	1914
Compañía Inglesa de Vapores	1909	Batuco Football Club	1914
Graham Rowe	1909		
Banco Anglo Sudamericano	1909	ASOCIACIÓN MAGALLANES	
Jackson Hermanos	1909	Magallanes Football Club	1914
Williamson Balfour y Cía.	1909	Chile-Argentina Football Club	1914
		Capitán Prat Football Club	1914
ESCOLARES		Alianza Football Club	1914
Seminario	1909	Diego Portales Football Club	1914
Salesianos	1909		
Ingenieros	1909	ASOCIACIÓN MIRAFLORES	
Escuela Superior N° 3	1909	Arturo Prat Football Club	1914
Escuela Naval	1909	Miraflores Football Club	1914
Instituto Comercial	1909	River Plate Football Club	1914
Sutherland Robertston	1909	Santiago National Football Club	1914
		Rangers de Chile Football Club	1914

Flor de América Football Club	1914	El Patón Loulitec Football Club	1918
Waterlood Football Club	1914	5 de Abril Football Club	1918
		New Crusaders Football Club	1918
OTROS CLUBES		Las Salinas Football Club	1918
Aurora de Chile Football Club	1914	Carabineros Football Club	1919
Unión Infantil Football Club	1914	El Olivo Football Club	1919
The White Star Football Club	1914	Iveria Football Club	1919
Unión Pacífico Football Club	1914	Valparaíso Rover Football Club	1919
Olimpo Football Club	1914		
		ASOCIACIÓN VALPARAÍSO	
LIGA MIGUEL QUIROZ		La Cruz Football Club	1919
Loma Verde Football Club	1916	Deportivo Español Football Club	1919
Cervantes Football Club	1916	Artillero de Costa Football Club	1919
Maryland Football Club	1916	Jorge V Football Club	1919
Libertador Recreo Football Club	1916	Silver Star Football Club	1919
Aviador Mery Football Club	1916	Arturo Prat Football Club	1919
Royal Star Football Club	1916	Santiago Wanderers Football Club	1919
		América Football Club	1919
OTROS CLUBES		River Plate Football Club	1919
A.C. Iris Football Club	1917	Everton Football Club	1919
Calera L. M. Football Club	1917	Bristol Football Club	1919
Escudo National Football Club	1917	Chile-España Football Club	1919
General Bulnes Football Club	1917	Royal Crown	1919
Imprenta Moderna Football Club	1917	Sociata Sportiva Italiana F.C.	1919
Alumni Football Club	1917	Diamante Football Club	1919
O'Higgins Football Club	1917	Gold Star Football Club	1919
Norway Football Club	1917	Nelson Star Football Club	1919
Coronel Urriola Football Club	1918	Waddington Football Club	1919
Almirante Rivera Football Club	1918		

Fuente: Arenas G. y otros. *Desarrollo de la actividad...* óp. cit. pp. 57-64.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### • PERIÓDICOS Y REVISTAS

*Chile Obrero*, Santiago, 1911.

*Crítica Deportiva*, Valparaíso, 1928 – 1929.

*El Día*, Valparaíso, 1910.

*El Mercurio*, Santiago, 1905.

*El Núcleo Social*, Tacna, 1912.

*El Obrero Metalúrgico*, Valparaíso, (periódico mensual).

*El Pueblo*, Valparaíso, 1898.

*El Socialista*, Valparaíso, 1915.

*La Defensa Obrera*, Valparaíso, 1914.

*La Estrella*, Valparaíso, 1921.

*La Acción Popular*, Santiago, 1922.

*La Reforma*, Santiago, 1906.

*La Reseña*, Puerto Natales, 1924.

*La Semana*, Tacna, 1915.

*Los Sports*, Santiago, 1923 – 1931.

*Sport i Actualidades*, Santiago, 1912 – 1914.

*The Chilean Times and Mercantile & Shipping Gazette for the West Coast of South America*, Valparaíso, 1895 – 1900.

*Zenit*, Valparaíso 1925.

• ARTÍCULOS

AGUIRRE, Carlos. *Los usos del fútbol en las prisiones de Lima (1900 - 1940)*.

En Aldo Panfichi (editor), *Ese gol existe. Una mirada al Perú a través del fútbol*. Lima, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008. pp. 155-176.

ÁLVAREZ ARÁNGUIZ, Luis. *Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: El discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX*. En *Revista de Urbanismo*, N° 4. Santiago, 2001.

ÁLVAREZ, Gerardo. *El fútbol en Lima: Actores e instituciones (1892-1912)*. En Aldo Panfichi (editor), *Ese gol existe. Una mirada al Perú a través del fútbol*. Lima, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008. pp. 25-58.

ANTUNES, Fátima Martim Rodrigues. *O futebol nas fábricas*. En *Revista USP*. N° 22, São Paulo, Editora da Universidade de São Paulo, 1994. pp. 102-109.

ARÁNGUIZ DONOSO, Horacio. *Notas para el estudio de los bancos extranjeros en Chile: 1889-1971*. En *Historia*, N° 27, Santiago, 1993. pp. 19-68.

ARCHETTI, Eduardo. *Models of masculinity in the poetics of the Argentinian tango*. En Eduardo Archetti (ed.) *Exploring the Written: Anthropology and the Multiplicity of Writing*. Oslo, Scandinavian University Press, 1994. pp. 97-122.

\_\_\_\_\_, *Playing styles and masculine virtues in Argentine football*. En Marit, Melhuus y Kristi Anne, Stølen (edited), *Machos, mistresses, madonnas: contesting the power of Latin American gender imagery*. London and New York, Verso, 1996. pp. 34-55.

\_\_\_\_\_, *Hibridación, diversidad y generalización en el mundo ideológico del fútbol y el polo*. En *Prismas, Revista de Historia Intelectual*, N° 1, Buenos Aires, 1997. pp. 53-76.

- \_\_\_\_\_, *The potrero and pibe. Territory and belonging in the mythical account of Argentinean Football*. En Nadia Lovell (Ed.) *Locality and Belonging*. London and New York, Routledge, 1998. pp. 189-210.
- BENAVIDES NAVARRO, Leopoldo. *La formación de Valparaíso como <<entrepôt>> de la costa Pacífico 1810-1850*. En tire a part de *Les Grandes Escales III*, Tome XXXIV, Recueils de la Société Jean Bodin, 10è Colloque d` Histoire maritime, 1974. pp. 161-183.
- CAVIERES FIGUEROA, Eduardo. *Estructura y funcionamiento de las sociedades comerciales de Valparaíso durante el siglo XIX (1820-1880)*. En *Cuadernos de Historia*, N° 4, Santiago, 1984. pp. 61-86.
- COUYOUMDJIAN, Juan Ricardo. *El Alto Comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras, 1880-1930*. En *Historia*, N° 33, Santiago, 2000. pp. 63-99.
- DE SHAZO, Peter. *The Valparaíso maritime strike of 1903 and the development of a revolutionary labor movement in Chile*. En *Journal of Latin American Studies*, 2:1, may, 1989. pp. 145-168.
- DEUSTUA, José; STEIN, Steve y STOKES, Susan C. *Entre el Offside y el chimpún: las clases populares limeñas y el fútbol, 1900-1930*. En Steve Stein, (compilador), *Lima obrera 1900-1930*. Tomo I. Lima, Perú. Ediciones El Virrey, 1986. pp. 119-162.
- DÍAZ ARRIETA, Hernán. *Los orígenes del sport en Chile*. En *Revista Pacífico Magazine* Vol. XV, N° 88, Santiago, abril de 1920. pp. 357-363.
- DUNNING, Eric y SHREAD, Kenneth. *La sèparation des deux rubys*. En *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, N° 79, Paris, 1989. pp. 92-107.
- ELSEY, Brenda. *The Independent Republic of Football: The Politics of Neighborhood Clubs in Santiago, Chile, 1948-1960*. En *Journal of Social History*, Vol. 42, N° 3, spring, 2009 pp. 605-630.

- ESTRADA TURRA, Baldomero. *La colectividad británica en Valparaíso durante la primera mitad del siglo XX*. En *Historia*, N° 39, Santiago, 2006. pp. 65-91.
- FRYDENBERG, Julio. *Los nombres de los clubes de fútbol*. Buenos Aires 1880-1930. En [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com), *Revista Digital*, año 1, N° 2, septiembre de 1996.
- \_\_\_\_\_, *Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910*. En *Revista Entrepasados*, N° 12, Año VI, Buenos Aires, 1997. pp. 7-29.
- \_\_\_\_\_, *Redefinición del fútbol aficionado y el fútbol oficial, Buenos Aires 1912*. En Pablo Alabarces – Roberto Di Giano – Julio Frydenberg (compiladores). *Deporte y Sociedad*. Buenos Aires. Editorial Universidad de Buenos Aires, EUDEBA, 1998. pp. 51-65.
- GARREAUD, Jacqueline. *La formación de un mercado de tránsito, Valparaíso: 1817-1848*. En *Nueva Historia*, N° 11, Londres, 1984. pp. 157-194.
- GREZ TOSO, Sergio. *Transición en las formas de lucha: Motines peonales y huelgas obreras en Chile (1891-1907)*. En *Historia*, Vol. 33, Santiago, 2000. pp. 141-225.
- \_\_\_\_\_, *Escribir historia de los sectores populares. ¿Con o sin política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social (Chile, siglo XIX)*. En *Política*, Vol. 44, Santiago, 2005. pp. 17-31.
- GUERRERO JIMÉNEZ, Bernardo. *Pero alguien trajo el fútbol: Historia del fútbol Tarapaqueño*. En *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, N° 015. Iquique, 2005. pp. 116-131.
- GUTTMANN, Allen. *The diffusion of sports and the problem of cultural imperialism*. En Eric Dunning – Joseph A. Maguire – Robert E. Pearton (editors). *The Sports process: A comparative and developmental approach*. Champaign, Illinois. Human Kinetics Publishers, 1993. pp. 125-137.

- HARRIS BUCHER, Gilberto. *La marinería desertora: un ramal 'olvidado' de la inmigración extranjera en Chile, 1818-1888*. En *Cuadernos de Historia*, N° 16, Santiago, 1996. pp. 173-190.
- MASES, Enrique. *El tiempo libre de los trabajadores en la norpatagonia. De la cultura política, las prácticas recreativas y deportivas al disciplinamiento social 1900-1945*. En *Quinto Sol* N° 9-10, Santa Rosa, La Pampa, 2005-6. pp. 73-97.
- MATEU, Cristina. *Política e ideología de la Federación Deportiva Obrera, 1924-1929*. En Pablo Alabarces – Roberto Di Giano – Julio Frydenberg, (compiladores). *Deporte y Sociedad*. Buenos Aires. Editorial Universidad de Buenos Aires, EUDEBA, 1998. pp. 67-86.
- MAYO, John. *British merchants in Chile and on Mexico's west coast in the mid-nineteenth century: the age of isolation*. En *Historia*, N° 26, Santiago, 1991-1992. pp. 145-171.
- MENNELL, Stephen. *The contribution of Eric Dunning to the sociology of sport: The foundation*. En *Sport in Society*, Vol. 9, N° 4. London, october 2006. pp. 514-532.
- MODIANO, Pilar, *Orígenes 1909. Puertas adentro*. En Edgardo Marín (Compilador). *Historia del deporte chileno. Entre la ilusión y la pasión*. Santiago. Cuadernos Bicentenario, 2007. pp. 10-31.
- OLIVER OLMO, Pedro. *El concepto de control social en la historia social: Estructuración del orden y respuestas al desorden*. En *Historia Social* N° 51, Valencia, Fundación Historia Social, 2005. pp. 73-91.
- PANFICHI, Aldo. *Introducción: hacia una sociología del fútbol*. En Aldo Panfichi (Editor), *Ese gol existe, Una mirada al Perú a través del fútbol*. Lima, Perú. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008. pp. 13-23.
- RAFFO, Víctor. *Identidad y origen del fútbol en el Río de la Plata: La presencia británica. Elementos para un paralelismo con el caso chileno*. En Rodrigo Herrera y José Varas (compiladores), *Fútbol, cultura y*

sociedad. Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008. pp. 81-93.

SANTA CRUZ, Eduardo. *¿Hacia dónde va nuestro Fútbol?* En *Nueva Sociedad*, N° 154, 1998. pp. 157-167.

VARAS, Augusto. *Ideal socialista y teoría marxista en Chile: Recabarren y el Komintern*. En Augusto Varas (compilador) *El partido comunista en Chile. Estudio multidisciplinario*. Santiago, FLACSO, 1988. pp. 17-63.

VAYSSIERE, Pierre. *Militantisme et messianisme ouvriers au Chili à travers la presse de la Pampa nitière (1900-1930)*. En *Caravelle, Cahiers du monde hispanique et luso-bresilien*. N° 46, Toulouse, 1986. pp. 93-107.

WHEELER, Robert. *Organized Sport and Organized Labour: The Workers' Sports Movement*. En *Journal of Contemporary History*. Vol. 13, N° 2. april 1978. pp. 191-210.

• LIBROS

ALABARCES, Pablo, DI GIANO, Roberto y FRYDENBERG, Julio (compiladores). *Deporte y Sociedad*. Buenos Aires, Editorial Universidad de Buenos Aires, EUDEBA, 1998.

ALABARCES, Pablo. (Compilador). *Futbologías. Fútbol, Identidad y Violencia en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO, 2003.

ANÓNIMO, *El esfuerzo británico en Valparaíso y álbum de Chile*. Valparaíso, Casa Mackenzie, 1925.

ARCHETTI, Eduardo. (Ed.) *Exploring the Written: Anthropology and the Multiplicity of Writing*. Oslo, Scandinavian University Press, 1994.

\_\_\_\_\_, *El potrero, la pista y el ring, las patrias del deporte Argentino*. Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2001.

- ARRIAGADA SEPÚLVEDA, Ramón. *La rebelión de los tirapiedras. Puerto Natales – 1919*. Punta Arenas, Ediciones Universidad de Magallanes – Editorial Fiordo Azul, 2010.
- BAYER, Osvaldo. *Fútbol Argentino*. Buenos Aires, Editorial La Página S.A., 2009.
- BENAVIDES ABANTO, Martín. *Una pelota de trapo, un Corazón blanquiazul. Tradición e identidad en Alianza Lima 1901–1996*. Lima, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000.
- BERAUD ZURITA, Jorge. *Arturo Prat F.B.C, El primer equipo de fútbol chileno en realizar una gira al exterior*. Valparaíso, Editorial Puerto Alegre, 2007.
- BLAKEMORE, Harold. *Gobierno Chileno y Salitre Inglés 1886-1896: Balmaceda y North*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1977.
- BRAVO ELIZONDO, Pedro. *Cultura y teatro obreros en Chile 1900-1930*. Madrid, Ediciones Michay S.A. 1986.
- BRIGNARDELLO VALDIVIA, Andrés. *Valparaíso anarquista, Notas para una historia social de la ciudad*, Valparaíso, FONDART, 2006.
- BURKE, Peter. *Hibridismo Cultural*. Madrid, AKAL, 2010.
- CASANOVA, Julián. *La historia social y los historiadores ¿Cenicienta o princesa?* Barcelona, Editorial Crítica, 2003.
- CAVIERES FIGUEROA, Eduardo. *Comercio chileno y comerciantes ingleses. 1820-1880*. Santiago, Editorial Universitaria, 1999.
- HALO [Pseudónimo], *Crónicas del Campeonato Sudamericano de Fútbol de 1920*. Santiago, Talleres Gráficos, 1920.
- COLLIER, Simon y SATER, William F. *Historia de Chile 1808-1994*. Madrid, Cambridge University Press, 1998.

- DAMATTA, Roberto; BAÊTA, Luiz; LAHUD, Simoni y VOGEL, Arno. *Universo do futebol: Esporte e sociedade brasileira*. Rio de Janeiro, Edições Pinakothke, 1982.
- DE SHAZO, Peter. *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*. Santiago, DIBAM, 2007.
- DEVÉS, Eduardo y DÍAZ, Carlos. *El pensamiento socialista en Chile. Antología 1893-1933*. Santiago, Ediciones Documentas – América Latina Libros – Nuestra América Ediciones, 1987.
- DUNNING, Eric – MAGUIRE, Joseph A. – PEARTON, Robert E. (editors). *The Sports process: A comparative and developmental approach*. Champaign, Illinois. Human Kinetics Publishers, 1993.
- ELIAS, Norbet y DUNNING, Eric. *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- ELSEY, Brenda. *Citizens and Sportsmen, Fútbol and Politics in Twentieth-Century Chile*. Austin, Tx. University of Texas Press, 2011.
- FRAZIER, Lessie Jo. *Salt in the sand, memory, violence, and the nation-state in Chile, 1890 to the present*. Durham, NC. Duke University Press, 2007.
- FRYDENBERG, Julio. *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2011.
- FURCI, Carmelo. *The Chilean Communist Party and the road to socialism*. London, Zed Books, 1984.
- GARCÉS, Mario. *Crisis social y motines populares en el 1900*. Santiago, LOM Ediciones, 2003.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Paidós, 2008.
- GREZ TOSO, Sergio. *La cuestión social en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*. Santiago, DIBAM, 1995.

- \_\_\_\_\_, *De la regeneración del pueblo a la huelga general, génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile 1810-1890*. Segunda edición, Santiago, RIL Editores, 2007.
- \_\_\_\_\_, *Los anarquistas y el movimiento obrero, La alborada de "la idea" en Chile 1893-1915*. Santiago, LOM Ediciones, 2007.
- \_\_\_\_\_, *Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*. Santiago, LOM Ediciones, 2011.
- \_\_\_\_\_, *Magno Espinoza. La pasión por el comunismo libertario*. Santiago, Editorial USACH, 2011.
- GUERRERO, Bernardo. *A favor del viento: Cien años del Maestranza Foot-ball Club 1905-2005. Historia de un club deportivo*. Iquique, Editorial Campus Universidad Arturo Prat – Editorial El Jote Errante, 2005.
- HARRIS BUCHER, Gilberto. *Cinco estudios revisionistas sobre emigración de chilenos e inmigración extranjera en Chile durante el siglo XIX*. Valparaíso, Ediciones Facultad de Humanidades Universidad de Playa Ancha, 2000.
- \_\_\_\_\_, *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915. Nuevos aportes y notas revisionistas*, Valparaíso, Punta Ángeles – Universidad de Playa Ancha Editorial, 2001.
- HERRERA, Rodrigo y VARAS, José (compiladores). *Fútbol, cultura y sociedad*, Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008.
- HOBBSAWM, Eric John. *Marxismo e historia social*. Puebla, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1983.
- \_\_\_\_\_, *El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Barcelona, Editorial Crítica, 1987.
- \_\_\_\_\_, *Sobre la historia*. Barcelona, Editorial Crítica, 1998.
- \_\_\_\_\_, *Entrevista sobre el siglo XIX. Al cuidado de Antonio Polito*. Barcelona, Editorial Crítica, 2000.

\_\_\_\_\_, *Industria e Imperio, Historia de Gran Bretaña desde 1750 hasta nuestros días*. Barcelona, Editorial Crítica, 2001.

\_\_\_\_\_, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona, Editorial Crítica, 2003.

\_\_\_\_\_, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 2006.

\_\_\_\_\_, *La era del imperio 1875-1914*. Buenos Aires. Crítica, 2007.

\_\_\_\_\_, *Cómo cambiar el mundo. Marx y el marxismo 1840-2011*. Barcelona, Editorial Crítica, 2011.

Inauguración del Estadio Valparaíso: Olimpiada Nacional. 25-26-27 de diciembre de 1931. Valparaíso, Imprenta Victoria, 1931.

KAYE, Harvey J. *Los historiadores Marxistas Británicos. Un análisis introductorio*. Zaragoza, Prensas Universitarias Zaragoza, 1989.

LAFERTTE, Elías. *Vida de un comunista, (Paginas autobiográficas)*. Santiago, Empresa Editora Austral, 1971.

LARRAÍN MANCHEÑO, Fernando. *El fútbol en Chile 1895-1945*. Santiago, Taller de Molina Lackington y Cía., 1945.

LOWY, Michael. *Le marxisme en Amérique Latine de 1909 à nos jours. Anthologie*. Paris, François Maspero, 1980.

LUIS MARTIN, Francisco de. *La cultura socialista en España 1923-1930: propósito y realidad de un proyecto educativo*. Madrid, Ediciones Universidad de Salamanca, 1993.

MARÍN, Edgardo. *Centenario. Historia total del fútbol chileno, 1895-1995*. Santiago. Editores y Consultores REI, 1995.

\_\_\_\_\_, (Compilador). *Historia del deporte chileno. Entre la ilusión y la pasión*. Santiago. Cuadernos Bicentenario, 2007.

- MARTÍNEZ, Josafat. *Historia del fútbol chileno*. Santiago, Imprenta Chile, 1961.
- MASON, Tony. *Association Football and English Society 1863-1915*. Brighton, Harvester Press, 1980.
- MAYNAUD, Jean. *El deporte y la política. Análisis social de unas relaciones ocultas*. Editorial Hispano-Europea, Barcelona, 1972.
- MODIANO, Pilar. *Historia del deporte chileno. Orígenes y transformaciones 1850-1950*, Santiago, Dirección General de Deportes y Recreación DIGEDER, 1997.
- MORRIS, James Oliver. *Las elites, los intelectuales y el consenso. Estudio de la cuestión social y del sistema de relaciones industriales de Chile*. Santiago, Editorial del Pacífico, 1967.
- ORTEGA MARTÍNEZ, Luis. *Chile en ruta al capitalismo, cambio, euforia y depresión 1850-1880*, Santiago, LOM Ediciones, DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2005.
- ORTIZ LETELIER, Fernando. *El movimiento obrero en Chile 1891-1919*. Madrid, Ediciones Michay S.A., 1985.
- PANFICHI, Aldo (editor). *Ese Gol Existe. Una mirada al Perú a través del fútbol*. Lima, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008.
- PINTO VALLEJOS, Julio y VALDIVIA Verónica. *¿Revolución proletaria o querida chusma? Socialismo y Alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*. Santiago, Chile. LOM Ediciones, 2001.
- Programa Oficial de la inauguración del Estadio Nacional. Santiago, Editorial Agrícola, 1938.
- RAFFO, Víctor. *El origen británico del deporte argentino, atletismo, cricket, fútbol, polo, remo y rugby durante las presidencias de Mitre, Sarmiento y Avellaneda*. Buenos Aires. El autor. 2004.

- RAMÍREZ NECOCHEA, Hernán. *Historia del imperialismo en Chile*. Santiago, Editora Austral Ltda., 1960.
- RINKE, Stefan H. *Cultura de masas, reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*. Santiago, DIBAM – Katholische Universität Eichstätt – Universidad Católica de Valparaíso – Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2002.
- ROJAS FLORES, Jorge. *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927-1931)*. Santiago, DIBAM, 1993.
- ROYO JARA, Hugo. *Ensayo histórico de la presencia británica en Valparaíso, su aporte cultural y deportivo*. Valparaíso, Ediciones Universidad de Playa Ancha, 2006.
- SABRELI, Juan José. *Fútbol y Masas*. Editorial Galerna, Buenos Aires, 1981.
- SALAZAR VERGARA, Gabriel. *Mercaderes, empresarios y capitalistas, Chile siglo XIX*. Santiago. Editorial Sudamericana, 2009.
- \_\_\_\_\_, *Historia de la acumulación capitalista en Chile, (apuntes de clases)*. Santiago, LOM Ediciones, 2003.
- SANTA CRUZ, Eduardo, *Crónica de un encuentro: Fútbol y cultura popular*. Santiago. ARCOS, 1991.
- \_\_\_\_\_, *Origen y Futuro de una pasión, Fútbol, cultura y modernidad*. Chile. LOM Ediciones – Universidad Arcis, 1996.
- STEIN, Steve (compilador). *Lima obrera 1900-1930*. Tomo I y II. Lima, Ediciones El Virrey, 1986-1987.
- SURIANO, Juan. *Anarquistas, cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910*, Buenos Aires, Manantial, 2008.
- VARAS, Augusto (compilador). *El partido comunista en Chile. Estudio multidisciplinario*. Santiago, FLACSO, 1988.
- VEGA ONESIME, Héctor (Editor). *Historia del fútbol chileno*, 10 Tomos, Santiago, Diario La Nación, sin fecha.

- VERA, Antonio. *El fútbol en Chile*. Santiago, Quimantú, 1973.
- VIAL CORREA, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973), Vol. I, La sociedad chilena en el cambio de siglo (1891-1920)*, 2 Tomos, Santiago, Editorial Santillana Del Pacífico S.A., 1987.
- VICUÑA MACKENNA, Benjamín. *Valparaíso y los ingleses en tres siglos*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1910.
- VINNAI, Gerhard. *El fútbol como ideología*. México, Siglo XXI Editores, 2003.
- WALLERSTEIN, Immanuel. *Historia y Dilemas de los movimientos antisistémicos*. Ciudad de México, Editorial Contrahistorias, 2008.
- WALVIN, James. *The People's Game. The History of Football*. Londres, Mainstream Publishing. 2ª edición revisada, 2000.

• TESIS

- ADANA ABRIL, Alejandro – CERNA VILLOUTA, Felipe – GONZÁLEZ MIRANDA, Juan – LANDEROS VALENZUELA, Wladimir – ORTIS ARAVENA, Vilma – VÁSQUEZ ESCUDERO, Marco. *Desarrollo del fútbol en Valparaíso entre los años 1920-1930. Influencia e importancia de la colonia inglesa, un estudio exploratorio a través del diario La Unión*. Seminario de tesis para optar al título de profesor de Estado en educación física. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, 1987.
- ÁLVAREZ, Gerardo. *La difusión del fútbol en Lima*. Tesis para optar al título profesional de licenciado en historia. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2001.
- ARENAS CARMONA, Gustavo – DORICH CORDERO, Osvaldo – LAZCANO HERRERA, Eduardo – PAPALLI MUÑOS, Néstor – REYES VELÁZQUEZ, Norman – RODRÍGUEZ VARGAS, José – VALDÉS OROZCO, Luis – VARELA FLORES, Francisco. *Desarrollo de la actividad física en Valparaíso entre los años 1900-1920, influencia e importancia de las colonias extranjeras, un estudio exploratorio a través del diario La Unión*.

Seminario de tesis para optar al título de profesor de Estado en educación física. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, 1986.

DE SHAZO, Peter. *The Industrial Workers of the workers of the World in Chile: 1917-1927*. A thesis submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of master of arts (history) at the University of Wisconsin, Madison, Wisconsin, 1973.

ELSEY, Brenda. *Promises of participation: the politics of football clubs in Chile, 1909-1962*. Ph. D. diss., State University of New York, Stony Brook, 2007.

MODIANO, Pilar. *Deporte y Sociedad en Chile. Orígenes y transformación (1850-1950)*. Tesis para optar al grado de licenciado en historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 1995.